

La literatura y su producción alternativa
en el contexto de la emancipación.
(Análisis de la producción literaria alternativa en la Agencia Techotiba
a través de la ecología de saberes)

Gianni Lara Cruz

Universidad Santo Tomás

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Literarios



Bogotá D.C.

2016

La literatura y su producción alternativa
en el contexto de la emancipación.
(Análisis de la producción literaria alternativa en la Agencia Techotiba
a través de la ecología de saberes)

Gianni Lara Cruz

Director: Cesar Augusto Vásquez García

Trabajo de grado para recibir el título de:

Magister en Estudios Literarios

Universidad Santo Tomás

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Literarios



Bogotá D.C.

2016

*Pra minha mãe,
para quem a literatura faz sentido prático na vida,
quando tudo tem uma interpretação.*

“El Derecho de vivir en paz”.

Víctor Jara

*“¿Qué valor tiene toda la cultura
cuando la experiencia no nos conecta con ella?”*

Walter Benjamin

Agradecimientos

Mi familia ha sido la fuerza viva que me ha permitido avanzar en estos estudios. Mi gratitud en principio para mi madre quien me enseñó a buscar el porqué de las cosas a través de la palabra y el amor por la lectura que venía de su voz. A mi compañera en la vida María que ha sido la voz de aliento en medio de la incertidumbre y la compañía alegre para encontrar el camino. A mis hijos: Jesús, Phoebe, Penélope, Juana, Gabriel y Simón que han dado de su tiempo a mi lado para que yo haya podido dedicarme a tejer palabras a través de estas páginas y a estudiar la maestría. Y a mis hermanos Heiller y Hansi quienes han creído siempre en mi dedicación a este oficio.

Al maestro Luis Alfonso Ramírez, con quien pude por fin encontrarme después de seguir su viaje por textos y citas para decantar la esencia de su palabra hecha carne y el avance de sus investigaciones; desde la lingüística hasta los estudios culturales. Al maestro Rubén Vallejo de quién tuve de nuevo el encanto por la pedagogía del lenguaje y la literatura en particular, la certeza de que al romper paradigmas nos vamos encontrando con nosotros mismos. Al maestro Iván Parra quien nos dio a disfrutar la literatura de todos los continentes para percibir nuestra humanidad en diversas lenguas y culturas. A la maestra Ofelia Rots, quien no sólo me ayudó a encontrar el camino de esta investigación, también me permitió afianzar las relaciones entre la literatura y la emancipación. Al maestro Cesar Vásquez director de la investigación, quien siempre creyó en mí, pese a haber cambiado constantemente de tema, presionando el resultado. Y a los profesores Paula Marín y Sebastián Ballén, jurados de este trabajo, quienes hicieron una juiciosa lectura de este documento y aportaron

comentarios fundamentales para recomponerlo y hallar la unidad que constituyen estas páginas.

Al INEM Francisco de Paula Santander y a la Facultad de Artes de la Universidad Distrital (ASAB) en donde he podido compartir conocimientos con mis estudiantes que me han llevado a gran parte de las reflexiones que aquí se exponen, a ellos mi infinito amor, son esas reflexiones las que constituyen la felicidad de estas páginas. A la Universidad Santo Tomás y su Facultad de Filosofía por abrir espacio para este tipo de estudios. A la Alcaldía Mayor de Bogotá Humana porque sin la beca otorgada por el alcalde Gustavo Petro a través de la Secretaría de Educación me hubiera resultado imposible realizar estos estudios.

Por último quiero agradecer a mis amigos de la Agencia Techotiba, a los que están en pie de lucha y a quienes dejaron su semilla emancipatoria allí: Harold Ortíz, Yimmy Cardenas, María José Perezcolman, Alejo y Andrés Gil, Wilmer Velásquez, Jaime Castañeda, Héctor Cristancho, Laura Quinche, Oscar Perdomo, Miguel Barahona, Diego Martínez, Freddy Gómez, Lucas Mahecha, Natalia Quecano, Edgar e Iván Suárez, Camilo Morón, Martín Tole, Jefferson Murillo, Leonardo Barbosa, Vicky y Hans, Edwin Morales, Diana Tamayo, Mauricio Castellanos, Julio Rodríguez, Andrés Hernández, Julio Cortés, Andrea Pérez, Marta Delgado, Guillermo Castro, Jickson Rodríguez, Carlos Marín, William Díaz, sus hijos, algunos de sus padres y muchos otros, todos los que se tomaron el tiempo para leer nuestros medios. Su esfuerzo trata de ser conjurado en estas páginas como una forma de que el olvido no se lleve todo aquello que hemos construido en busca de la utopía.

Síntesis

Este estudio se centra en el análisis de la producción literaria alternativa desde el enfoque emancipatorio. En principio se hace un panorama de la producción literaria en el contexto contemporáneo y su relación con la emancipación. Posteriormente se hablará de la emancipación en el contexto de la organización social desde la ecología de saberes planteada por Boaventura de Souza. A partir de allí se toma como referencia la Agencia Techotiba con sus productos de comunicación alternativa para describir la relación entre la ecología de saberes y la organización social inmersa en los mecanismos de producción editorial, difusión literaria y cultural desde una postura contra hegemónica.

Palabras claves

Emancipación, literatura, arte, producción literaria alternativa, estética, territorio, teoría, historia, crítica, sociología, lenguaje poético, mundo posible, canon, editorial, ecología de saberes, organización social, educación popular.

Contenido

1. Introducción	8
2. Un acercamiento a la producción literaria contemporánea.....	14
2.1. Hacia una noción de literatura.....	14
2.2. El debate entre la producción y la creación.....	18
2.3. Reflexiones sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura	21
2.4. Acerca de la escritura en el ambiente del arte	29
2.5. La producción literaria en el contexto contemporáneo.....	33
2.6. Los estudios literarios desde una perspectiva emancipatoria	50
2.7. La sociedad y la cultura desde una perspectiva emancipatoria a través de algunas historias de la literatura	61
3. Emancipación y Literatura	70
3.1. La necesidad de emancipación en nuestro territorio	70
3.2. La interpretación crítica de algunos textos de la literatura colombiana como proceso emancipatorio	80
3.3. Arte, ideología y revolución en el siglo XX	90
3.4. Hacia el concepto de emancipación desde la ecología de saberes.	104
4. La producción literaria alternativa emancipada en Techotiba	117
4.1. La producción literaria a través de la comunicación alternativa.....	117
4.2. Un acercamiento a la comunicación comunitaria y alternativa desde Techotiba.....	126
4.3. Las Ecologías de saberes para identificar la organización social detrás producción literaria alternativa en Techotiba.....	130
4.3.1. La ecología del saber referida a los formatos	130
4.3.1.1. Prensa o revista.....	133
4.3.1.2. Fanzine	140
4.3.1.3. El Afiche.	143
4.3.1.4. Programas radiales.....	143
4.3.1.5. Tertulias literarias y Festivales de poesía	147
4.3.1.6. Teatro, música y performance.....	151
4.3.2. La ecología de las temporalidades referida a la periodicidad.....	155
4.3.3. La ecología del reconocimiento en el marco del comité editorial y la edición en sí.....	158
4.3.4. La ecología de la transescala referida al territorio, difusión y recepción.....	169
4.3.5. La ecología de las productividades referida a la producción y financiación de los medios alternativos.	172
5. Conclusiones	183
6. Bibliografía	187
7. Webgrafía.....	192

1. Introducción

*Carne de yugo ha nacido
Más humillado que bello
con el yugo perseguido
por el yugo para el cuello.*

Miguel Hernández, *El niño Yuntero.*

Vivimos en una sociedad rodeada por las palabras. Es ese tipo de lenguaje y las interpretaciones que hacemos del mismo lo que nos ha llevado a conformar la sociedad que tenemos. En este momento en que el país está a punto de tomar una decisión que podría cambiar trascendentalmente el futuro del país a través de un plebiscito vuelve la pregunta por la lectura frente al acuerdo firmado entre el gobierno y la guerrilla más antigua de mundo: las FARC. Se escuchan posiciones de todos los frentes, pero siempre está en medio el debate por la lectura de un documento de 297 páginas.

Todos los colombianos estamos en el deber de leer los acuerdos para tomar una decisión frente al plebiscito -se afirma-, pero en realidad la cultura de la lectura en Colombia es muy baja. Según la Encuesta de Consumo Cultural llevada a cabo por el DANE en 2014 los colombianos leen sólo 4,2 libros por año. Sin embargo esta encuesta está mediada por técnicas bastante complejas y cuando se es maestro uno puede percibir que muchos chicos salen de la escuela sin haber leído bien un libro. Incluso muchos de los que afirman haber leído no recuerdan los textos desde una impresión radical en su vida, los libros son una tarea o son una imposición escolar. Ello se hace evidente en las pruebas estandarizadas en donde el componente esencial es una lectura adecuada. Desde el Ministerio de

Educación se proponen cuatro categorías para evaluar el proceso lectoescritor: insuficiente, mínimo, satisfactorio y avanzado. Según el análisis de las Pruebas Saber de 2015 difundido por el MEN el promedio de la población colombiana se encuentra en el nivel mínimo que significa que no han llegado al nivel de lectura crítica y menos a la interpretación y relación con otros textos. Sabemos que las pruebas estandarizadas conllevan sus inconvenientes a la hora de medir los procesos lectoescritores, pero sabemos también que lo que vemos en el país no es propiamente una cultura de la lectura.

Si no hay una cultura de la lectura es muy difícil que exista una cultura por la lectura de literatura que requiere una disposición voluntaria, una búsqueda por leer ligada a la vida que va más allá del ejercicio de hacer una tarea. Además de ello están los factores socioculturales. En ninguna época de la humanidad se había leído y escrito tanto como hoy en día, eso es evidente a través del uso de las redes sociales. No obstante allí no hay casi siempre una lectura crítica de los fenómenos, la tendencia es un auge por una comunicación masiva que está más ligada a promover los valores de la sociedad de consumo y el capitalismo.

Es en ese contexto en el que surge esta investigación. Paralelamente a los medios difundidos por el capitalismo para someter a la población a vivir dependiente de una sociedad de consumo surgen otros textos o productos comunicativos que promueven el nivel más avanzado de lectura: el literario. La literatura es la experiencia artística de más alto nivel que se puede conseguir con la lengua. Ello porque quien hace literatura reorganiza el código según su propio estilo para crear una estructura lingüística diferente que genera una impresión estética en el lector. No hablamos sólo de la comprensión del texto en términos estructurales, hablamos además de la posibilidad de que estos textos escritos nos

conmuevan y generen múltiples sensaciones en el lector.

La particularidad de estos medios alternativos que promueven la difusión literaria está en que rompen con esa tradición hegemónica en donde la lectura es solamente para una clase social particular. Ponen la literatura al alcance de la mano de las comunidades en forma gratuita, en espacios no propiamente académicos y desde escritores reconocidos, junto a muchos otros que no pertenecen al mundo editorial y académico. Cambiar dichos paradigmas es una tarea cultural enorme, pero estos medios han ido creciendo gracias a las herramientas tecnológicas que permiten procesos editoriales más accesibles

Los medios alternativos que promueven la literatura que son objeto de este estudio llevan además un componente ideológico emancipatorio. Es decir, estos medios son conscientes de su papel en la conformación cultural de los lectores desde un aparato crítico que cuestiona las valoraciones culturales tradicionales, lo que hemos denominado en estas páginas mercado del intelecto.

Como veremos, gran parte de la literatura escrita a lo largo de la historia, lleva en sí misma una postura emancipatoria. Pero a lo largo del siglo XX hemos podido apreciar que los avances tecnológicos han hecho que exista una mayor difusión del arte y la literatura en otros formatos que conllevan en sí mismos un interés en la difusión de la cultura emancipatoria.

Infortunadamente existe un fenómeno contradictorio en estos medios, pues muchos fueron patrocinados por entidades gubernamentales en donde se promovía la visión estatal generando una idea distorsionada de la revolución que ha terminado por dejar la difusión ideológica en manos del

capitalismo. Este fenómeno es posible quizás por el hecho de que los procesos editoriales han funcionado desde el Estado hacia la población. Lo que vemos en los medios alternativos contemporáneos es un fenómeno inverso en donde las bases son las que construyen sus productos editoriales buscando la emancipación. Si bien esa actitud comunicativa aún no es masiva, si arroja enormes perspectivas a la producción cultural desde el territorio y aporta a los procesos de educación popular en donde es la misma comunidad quien encuentra el camino para crear políticas públicas culturales que estén más acorde con su entorno. Es decir, que estos medios cumplen además una función política en donde le dan un papel preponderante a las comunidades para que sean ellas las que puedan entrever transformaciones que van de lo local a lo global sin descuidar el contexto sociocultural nacional o mundial.

En este estudio se analiza además otro fenómeno relacionado con la organización social de los artistas y escritores que producen estos medios alternativos. Lo que vemos aquí es que además del carácter emancipatorio en la estructura textual, los productores de dichos medios (particularmente en la Agencia Techotiba) han generado una ecología de saberes para construir sus medios.

Nos interesan dichos modelos de organización social pues aquí surge una faceta diferente del escritor quien ya no es el iluminado por las musas, es parte de una organización social en donde sus textos están motivados, además de la búsqueda estética, por el deseo de transformar la sociedad. De alguna forma ya no es el escritor quien desde su escritorio se rebela contra los modelos establecidos, sino que se compromete con otro tipo de acciones que buscan la coherencia más allá de las palabras en la producción y difusión de los medios en donde la literatura es un componente más de la conformación

sociocultural.

Empleamos entonces la ecología de saberes planteada por Boaventura de Souza para analizar estos modelos de organización social porque nos parecen pertinentes en el sentido en que ya no hacemos referencia a un proceso de producción literaria convencional como se ha planteado desde siglos, sino que dicha organización responde a nuevas formas de concebir el arte y la literatura como un espacio en donde converge el saber popular.

Rescatar esos saberes populares para estas organizaciones se convierte entonces en un fenómeno emancipador que implica descubrir posturas ideológicas y actitudinales frente al fenómeno editorial que están relacionadas con la movilización social.

Hablar de una experiencia personal de forma científica puede resultar complejo pues conlleva el hecho de mirarse a sí mismo y entrar en bastantes subjetividades. Quizás por ello en las primeras entregas de este documento se buscó realizar un análisis del fenómeno literario desde la perspectiva emancipatoria sin establecer un foco del análisis, un objeto de estudio. Posteriormente, gracias a la lectura juiciosa de los jurados de esta tesis, se vio la necesidad de buscar un referente específico de la producción literaria alternativa. Ello nos condujo directamente a hablar del proceso de producción editorial del que se ha participado directamente desde hace más de diez años, pero que ha estado vinculado a la producción de medios escolares desde hace veinte años y quizás ha estado enmarcado en mi vida desde que vi un intento de poema publicado por mi hermano en un periódico escolar fotocopiado a los doce años.

Ello, a pesar de los temores de subjetividad que podrían diluir el rigor científico, le ha dado coherencia a la investigación porque se ha enmarcado en una experiencia de educación popular en donde estos saberes de la gente de los cuales se ha hecho parte, están ligados a referentes teóricos que hoy en día son posibles desde un enfoque etnográfico.

Creemos entonces que el resultado, si bien ha buscado una mirada panorámica del proceso desde un intento de distanciamiento, es producto de una visión más consciente en donde se pueden analizar aspectos más detallados de la producción editorial que no podría entrever alguien que no hace parte de los procesos en los que está inmerso. Por supuesto, ello conlleva una actitud autobiográfica en cierto sentido, pero consideramos que la experiencia de vida aporta una coherencia y una mirada particular que puede cualificar los procesos científicos y el aporte de la educación popular en el entorno comunitario.

Por último, esperamos que esta investigación contribuya a la comunidad científica que hace análisis desde los procesos de educación popular que tanto necesitan nuestras comunidades para confrontar esa postura ideológica que plantea una hegemonía del conocimiento. Si el desarrollo se planteara desde las comunidades y no desde los centros de poder establecidos por el sistema podríamos encontrar mejores caminos para la administración social que transformen realmente los territorios desde la visión de quienes viven allí y no desde los administradores gubernamentales que casi siempre administran los recursos para su beneficio propio.

2. Un acercamiento a la producción literaria contemporánea

2.1. Hacia una noción de literatura

*“El ojo ve y olvida.
Ni es voz:
es ojo apenas.
Mudo, sordo,
ojo inmóvil delante de las cosas.
No sabe su sabor ni su sonido
ni conoce su peso ni su fuerza
ni juzga su deseo
ni su sentidos.
El ojo ignora
todo lo que es posible ignorar de las cosas.
No ve lo que hay en ellas
sino lo que ya sabe:
y lo que sabe lo ha olvidado.
El ojo sin memoria
ojo inmóvil
ojo
delante de las cosas.”*

Antonio Caballero, Sin remedio

La ciencia se establece cuando existe un objeto de estudio, un corpus. Los estudios sobre el lenguaje han generado distintos mecanismos para analizar la literatura a través de la historia. Podríamos encaminarnos hacia una definición de la literatura en forma sintética como la siguiente: Un conjunto de imágenes construidas mediante lenguaje poético que configuran una idea estética completa, un

mundo posible, total. Una creación que tiene vida propia. También se ha considerado la literatura como una combinación perfecta entre forma y contenido. Sin embargo, distintas escuelas han encontrado múltiples maneras para definir la literatura en más de dos mil años y si nos atuviéramos a esta definición tendríamos que decir que existe un sin número de acepciones para imagen, lenguaje poético, estética, a qué nos referimos cuando hablamos de total, qué es mundo posible, qué es forma (o estructura), contenido (mensaje) y por supuesto en qué consiste eso de tener vida propia, así que resulta bastante complejo definir lo que es literatura. Incluso podríamos desarmar el concepto aseverando que la literatura se manifiesta en cada uno de manera diferente y no todos tenemos los mismos términos para definir lo que es la literatura o lo que sucede en cada uno cuando leemos algo.

Tenemos una infinita variedad de estudios que se han realizado a lo largo de la historia de la humanidad para estudiar y definir lo que es la literatura. Sin embargo sabemos que quienes escriben literatura no siempre leen teoría sobre la misma. Tampoco podemos afirmar que escribir o conocer sobre teoría, historia o crítica literaria garantiza la producción literaria. Muchos teóricos no han escrito literatura en términos formales, pero sí hermosos estudios sobre obras. Por supuesto, en este plano queda en entredicho la función de los estudios literarios, más cuando vemos que muchos de los trabajos monográficos se quedan guardados en anaqueles por siempre con una o dos lecturas. Muy bien, se hizo el ejercicio de aprender a escribir o investigar pero es muy poco significativo pasar tantas horas de trabajo para una producción que sucumba en el olvido.

Paralelamente se siguen produciendo textos con intenciones literarias. En los buses se suben personas

a pedir ayuda económica por pequeños textos que son considerados por ellos y por muchos de los pasajeros como poesía. En los colegios se les pide a los estudiantes tareas consistentes en cuentos o poemas. Jóvenes enamorados escriben textos que expresan sentimientos o sensaciones a sus parejas. El rap abunda en las calles con algunas imágenes que expresan lo que siente la gente y consideran el rap como poesía. Podríamos pensar que la academia sería entonces la encargada de definir qué es la literatura de todo lo que leemos, pero nos enfrentamos a dos inconvenientes. Seguramente hay obras literarias que son desconocidas para el mundo académico y, por otro lado, la academia está compuesta por gente que a su vez tiene percepciones e intereses distintos sobre la literatura.

Abordar el complejo horizonte de lo que implica definir qué es y qué no es literatura nos pondría entonces en una revisión descomunal de toda la teoría literaria desde el *Cratilo* de Platón o la *Poética* de Aristóteles hasta las teorías de Harold Bloom o Walter Mignolo. Pero incluso si emprendemos esta titánica empresa podríamos estar condenados al fracaso pues la literatura al ser también una extensión de la humanidad cambia y quizás al terminar nuestro estudio nos demos cuenta de la infructuosa tarea que hemos llevado a cabo.

Otro de los inconvenientes a los que nos enfrentamos está relacionado con el papel de la economía y el sistema capitalista en relación con el conocimiento. Sabemos que el conocimiento ha servido como patrón para establecer estratos sociales. Es decir la adquisición de un título representa o promueve una escala económica. Ello afecta de manera determinante lo que concebimos como literatura. Por ejemplo podemos tener una obra que tenga una estrategia de mercadeo y difusión descomunal sin que en realidad su contenido exprese una depuración precisa y exacta del lenguaje poético que la conforma.

Así que una editorial (como lo hacen ciertas productoras musicales) puede terminar ponderando a un texto como una obra de arte sin ni siquiera alcanzar una valoración honesta desde la crítica.

Frente a todos estos inconvenientes que representa el hecho de abordar una definición de literatura, la imposibilidad de elaborar una coladera o una matriz para definir lo que es literario, tenemos algunas ideas que iluminan el camino en medio del laberinto como el hecho de que la literatura implica un trabajo depurado de la palabra para encontrar el lenguaje poético. Ese lenguaje poético asumido desde el concepto original de *poiesis* del griego puede reivindicar nuestro trabajo científico, *poiesis* traduciría originalmente creación. Pero la creación no es sólo una nueva palabra porque allí nos enfrentamos a realidades sociolingüísticas y pragmáticas que implican el hecho de que una palabra adquiere significado en una comunidad o en el contexto de otras palabras, de esta forma más que hablar de palabras nuevas hablaríamos de imágenes creadas a partir de la combinación de palabras existentes. Esa creación gestada desde una nueva combinación de términos busca producir un efecto sensible en el lector. A esa sensibilidad que se despierta luego de entrar en contacto con la creación es a lo que denominaríamos fenómeno estético. Está también la independencia o vida propia que adquiere la obra, ésta se manifiesta en la universalidad de dicho lenguaje poético. Cuando nos referimos a universalidad hablamos de la capacidad que tienen algunas de estas creaciones para ir de una persona, territorio, cultura o lengua a otra despertando un similar grado de sensibilidad en el lector.

También podríamos decir que existe una intención creativa por parte del escritor de literatura que va más allá de intenciones económicas o sentimentales. La literatura es una manera de interpretar el mundo. Dicha interpretación es esencial para la vida del escritor, no es un artilugio para adquirir fama,

reconocimiento económico o afecto, ello es accesorio, aunque en un mundo capitalista resulte ser en más importante que la actividad creadora. El escritor de literatura no puede separar su vida de la obra, es una forma de relacionarse con el otro, que en ocasiones llega a ser la dualidad de sí ocasiones mismo.

Con estas luces, más que dar una definición de la literatura podemos resolver parcialmente el hecho de tener que asumir un corpus de lo literario para adentrarnos al sentido original de este trabajo que consiste en hablar de las distintas realidades socioculturales que se entretajan en la producción de la literatura de forma alternativa y ver como ellas permiten encontrarnos con una nueva manifestación del lenguaje literario.

2.2. El debate entre la producción y la creación.

*“La medida del hombre es esto.
Lleno de méritos, sin embargo,
Poéticamente habita el hombre en esta tierra”.*

Hölderlin

Es posible que en una época, al estar reservada la escritura para unos pocos las personas sucumbieran al encanto de un poema con tal esencia y fantasía que describieron el acto de escribir como el contacto con algo divino. Eso que consideramos como divino hacía referencia al papel de obra ajena, a la maravilla del azar. Alguna vez de niño, vi una exposición de Silva en donde él planteaba algo de su

experiencia sobre la escritura: “La poesía entra en mí y sucede”. Pero para mayores referencias podríamos plantear la imagen de la musa a lo largo de la historia de la literatura, que es una figura divina para representar la enajenación de la poesía, la inspiración vista como un fenómeno exógeno, en donde el autor afirma que su escritura es producto de una sensación metafísica que lo supera y por ello viene de otro lado.

Escribir poesía implica un enajenamiento, un habitar poético en términos heiddegerianos, un estado de todas las cosas, una inmanencia del ser. El ser humano está en la poesía, ello se podría relacionar con un hecho divino. Pero esa divinidad está en el hombre. El hombre tiene la facultad de crear, es una esencia humana. Es decir, nos hemos dedicado a pensar a dios fuera de nosotros. En un lugar ajeno a al ser humano, en quien ponemos nuestras culpas, nuestros problemas y nuestros pecados. Pero quizás esté por dentro. Y no seamos sólo una carga, quizás dicha culpa no exista, el problema, la dificultad no merezca otra cosa que el elogio, en términos de Estanislao Zuleta (2004), porque nos permite crecer, conocernos. Y ello es algo de lo que podemos contemplar a través del arte, porque de alguna manera el arte es originado por una crisis.

En los 30 países que conforman la Unión Europea y en países como Japón Y Cuba que tienen altos índices de calidad en materia de educación, el arte es uno de los pilares del sistema educativo. Ello se da gracias al hecho de entender que el arte no sólo consiste en una actividad decorativa sino que es esencialmente la expresión de la humanidad que nos permite vernos reflejados. Un *aleph* en Borges, un punto desde donde se miran todos los puntos, todas las esencias, todos los lugares. Ello no es otra cosa que el ser divino. Un estado de plenitud, un orgasmo indescriptible en donde se pierden las

fuerzas en la fusión con el otro, *Ese bolero es mío*. La palabra agota los espacios de la experiencia sensible, la hace omnipresente, omnisciente y omnipotente. Quizás esta sensación se deba al agotamiento que produce la plenitud de la felicidad. Llega a ser tan ajena y tan sideral esta presencia que es considerada como algo divino. Eso que vemos como divino es en últimas un reflejo de lo que vivimos contado de diferente forma. El arte permite encontrar otras formas del ser. Las que están adentro, por eso el término habitar poético (dicho por alguien que incluso tuvo vínculos con el nazismo, como Heidegger (1994) no resulta ser tan descabellado después de todo.

Si bien el crear era una facultad divina, esa creación se termina asociando con algo único. Es más único quizás cuando se encuentran múltiples realidades: un momento sensible, una idea que viene martillando la cabeza, un deseo acuñado con tiempo, un verso que despierta en la mañana haciendo eco en la cabeza con un arduo trabajo con la palabra. Sea como sea, el manejo de la herramienta (la palabra) es importante. Cualquiera que sea la forma de acceder a la palabra. El acto de construir una pieza de arte implica un trasegar en la palabra a través de la escucha, la lectura y múltiples pruebas sobre la escritura. No todo lo que nos sale escrito y que redima a un sentimiento es poesía.

A pesar de esa búsqueda de originalidad, es un hecho que los procesos ya no son tan exigentes y que hay mayor acceso a la escritura. La escritura no es un acto meramente exclusivo producido por el genio de la época (como afirmaba George Steiner sobre Shakespere (1991)). De alguna forma cuando hay tantos únicos ese “único” resulta siendo sospechoso. Eso no le quita virtud al arte. Lo que permite es dejar en entredicho el canon con el que hemos aprendido quienes estamos hablando a través de los análisis para validar lo que es literatura y pensar en una estrategia que nos permita cualificar la

producción y el análisis de la literatura teniendo en cuenta que son muchas las personas que se interesan por escribir. En Islandia por ejemplo, una de cada 10 personas publica un libro, en Los Ángeles cada quince metros hay una potencial historia que podría ser llevada al cine o a la literatura según Chuck Palahniuk (2005). Ello no implica que la calidad haya bajado, posiblemente los hace competitivos, pero de una u otra forma lo que si podemos decir es que se ha democratizado la práctica de la escritura.

Por estas razones y por el hecho de vincular otros procesos como el diseño, la impresión, la distribución y la recepción hemos decidido no hablar de creación literaria sino de producción literaria. Viéndola desde una perspectiva más amplia y que además tiene relación con los procesos económicos y culturales de la sociedad contemporánea. Se usa el término producción en el sentido en que es inconmensurable la producción con intenciones literarias y que existen factores económicos y socioculturales que afectan la valoración y circulación de dicho material literario.

2.3. Reflexiones sobre el aprendizaje de la lectura y la escritura

“Como todo poseedor de una biblioteca, Aureliano se sabía culpable de no conocerla hasta el fin”

Jorge Luis Borges, *Los Teólogos*

En otros tiempos fue a través de la oralidad que la gente adquirió el gusto por la palabra y la práctica de la misma enriqueció su competencia en términos chomskianos (1999), su versatilidad. A través de los manuscritos la memoria pasó a un segundo plano, pero se logró la acumulación y preservación del

conocimiento. Con la imprenta el volumen y la alfabetización creció y en la era digital que nos encontramos escribir se ha convertido en algo tan sencillo que sólo cuesta presionar teclas de manera organizada teniendo en cuenta ciertos espacios. Hemos visto con particularidad cómo nuestras actuales generaciones crean códigos, rompen las estructuras del lenguaje formal, las convenciones ortográficas. Es posible que ello se deba a un desconocimiento de las posibilidades creativas que permite el manejo lingüístico y gramatical de la lengua o a una forma de emancipación frente al sistema educativo que infortunadamente termina enseñando la escritura relacionada con un castigo. Sea como sea la escritura está al alcance de la mano actualmente.

Es un hecho que las prácticas que permiten producir la literatura se han transformado desde la digitalización de la información. En alguna entrevista que escuché hace más de una década Germán Castro Caicedo hablaba de la diferencia temporal en la producción de la obra. Una novela que podía tomar diez años, ahora se escribiría en tres. La capacidad de reeditar u organizar ideas sin necesidad de borrarlas, la posibilidad de buscar sinónimos o antónimos presionando dos teclas, la facilidad de acceder a información de todo el mundo con sólo dar un clic han permitido producir literatura con mayor frecuencia.

Sin embargo la frecuencia no siempre es equivalente a la calidad. Pese a lo subjetiva que pueda ser la calidad. Existen escritores que depuran la obra hasta que saben que no sobra una sola coma del texto. El escritor aprende un estilo para sus piezas, ellas para ser, requieren ver a los ojos al artista cuando armamos sus palabras. El estilo es el resultado de una afición inicial por la literatura, un gusto en términos kantianos, una depuración del placer, que se consigue e incrementa a través de las lecturas,

entre más conozca, más herramientas tendrá para construir. Ese conocimiento se experimenta al escribir constantemente y con ello se adquiere una destreza en el manejo del código lingüístico, que combinado con la construcción de distintos modelos de estructuras poéticas y/o narrativas, embebido en la sensibilidad para percibir particularidades en el contexto da fruto a una obra en donde se puede percibir la calidad. Ello quiere decir que la calidad no es tan relativa como podamos llegar a imaginar. Es preciso recordar que el estudio de la literatura también es una forma de validar aquellos preceptos. Poder decir, qué es literatura y qué no. Al marco de criterios editoriales o incluso académicos.

Como se planteaba anteriormente, la diversidad del conocimiento de mundos posibles a través de los textos, interviene en la creatividad para plasmar la obra. Con la sociedad contemporánea que nos alberga, conocer de otros mundos es cada vez más fácil a través de la red. Por eso quizás es que los métodos de aprendizaje de la escritura se han transformado radicalmente en los últimos 50 años. Básicamente estamos dando una transición frente a los modelos pedagógicos para enseñar a leer y escribir. De un modelo que priorizaba la memorización de una técnica para aprender el código hemos pasado a la reivindicación del sentido del lenguaje por encima de la memorización de un código. Es decir, nuestros estudiantes ya no son neófitos en los conocimientos sino que tienen una serie de aprendizajes que ya no les permiten ser ingenuos frente a la escuela. Tal como lo planteaba Piaget (1961), Vigotsky (1995) y Bruner (1986) desde el siglo pasado los niños aprenden a escribir también semióticamente, es decir a través de logos asociados a imágenes y tipografías que les permiten deconstruir significados sin que tengan una plena conciencia del concepto, ella se va adquiriendo a través de las relaciones socioculturales que viven en relación con el objeto que remite un significado en cuestión.

Una M amarilla representa una de las multinacionales de alimentos que produce sus comidas a través de químicos que generan perjuicios a la salud humana por su consumo (tal como aparece en el Documental *Super size me* (2003)). Este significado es oculto a los consumidores, pero ello no afecta la línea de divulgación comercial generada a través de los medios masivos que hace que un niño quiera de manera desbocada adquirir la Cajita Feliz que vende esta multinacional y ofrece como gancho comercial una pequeña reproducción del juguete de moda. Tampoco el niño llega a concebir el efecto negativo sobre la economía de cada país a donde llega esta multinacional, el niño ya ha adquirido una representación de dicha M, sabe que le gusta y que quiere ir allá como sea. Así aprenden incluso códigos lingüísticos. Gracias a las relaciones semióticas que aparecen en torno al símbolo. Lo cual implica que la escritura, como lo plantea Hymes (1972), se aprende gracias a la adquisición de una competencia comunicativa que está dada gracias al contexto sociocultural del cual los individuos de una sociedad adquieren el conocimiento del lenguaje.

Sabemos que gran parte de la publicidad va dirigida hacia los niños aunque ello haya sido proscrito por muchos de los gobiernos del mundo de forma constitucional gracias a la poca madurez de la corteza neuronal que hace que la mayoría de los niños no puedan hacer un juicio valorativo significativo de sus decisiones. Unos niños que tienen más atención de los medios de comunicación, pues sus padres están ocupados trabajando para el sistema capitalista, sumado al ideal de consumo que ha crecido con sus padres que reza que sólo a través de la posesión se puede ser feliz, genera un caldo de cultivo propicio para una sociedad indiferente que alimenta el sistema de consumo y es educada para estos fines.

En conclusión tenemos una gran cantidad de mensajes y conceptos que hemos adquirido pero ellos han sido contaminados por la sociedad de consumo y se han convertido en razones de vivir, antes que racionalizaciones conscientes sobre los significados que empleamos para relacionarnos con el mundo. Es decir, estos conceptos se convierten en una forma de vida, en una verdad en sí misma que no tiene mayores argumentos que la costumbre y el facilismo, la comodidad de la sociedad contemporánea. Ello plantea un obstáculo frente a los procesos educativos que propenden por un pensamiento crítico. Parece entonces que ya todo estuviese escrito, dicho, reflexionado y memorizado sin ninguna profundidad, sólo nos queda obedecer y repetir.

Sumado a lo anterior, estamos en una transición de los modelos pedagógicos en la enseñanza de la lectoescritura en Colombia por lo menos. De un modelo sistémico estamos pasando a un modelo global. El sistémico con el que muchos aprendimos a escribir estaba relacionado con el aprendizaje de un código a través de la repetición en planas de oraciones prototípicas. Primero aprendíamos la M, luego las sílabas: MA ME MI MO MU. Después la palabra MAMÁ. Para rematar con: MI MAMÁ ME MIMA. Sin tener en cuenta quizás que entre el curso algunos chicos no crecieron con su madre o ella de pronto no los mimaba. En bachillerato incluso se llegaron a regularizar de forma perversa los análisis sintácticos de Chomsky, se perturbó la enseñanza de un modelo que pretendía explicarnos el origen del lenguaje y se dio la imposición del conocimiento de reglas y árboles invertidos que poco servían para la vida o para el estudio de las oraciones que en realidad producíamos.

El modelo resultaba ser tan complejo que los maestros tenían que prepararse mucho e investigar para realizar dichos análisis de frases que estaban en la cotidianidad. Se prefería entonces limitarse a repetir

el manual que no implicaba entrar en temas desconocidos. Se pensaba que él solucionaría la práctica pedagógica. La repetición, en una cultura como la que se ha venido exponiendo, da como resultado nuestra falta de profundidad y de análisis de los fenómenos socioculturales que nos afectan, y el hecho de que los medios manejen a su antojo la ideología de los espectadores. Tan es así que hoy en día sacan en titulares noticias falsas, los implicados protestan y amenazan con demandas y ellos corrigen en una nota pequeñita. El daño ya está hecho, la desproporción del impacto mediático ha permitido que la mayoría del público se quede con la idea del titular, aunque sea completamente falsa.

Ni qué decir de la enseñanza de la literatura que en muchas ocasiones obligaba la lectura de ciertos autores canónicos que estaban en los manuales, además de lo nefasto que puede ser la obligación de un placer, los maestros en ocasiones desconocían los textos. Por ello ni siquiera sabían si les gustarían o no a sus estudiantes o si acaso los comprenderían. En este contexto es muy complejo que existan definiciones claras sobre el fenómeno literario, sobre estética, corriente literaria, periodo, etc., por lo general dichos conceptos resultan vagos, difusos y poco relevantes por el estudiante que termina viendo la literatura como otra tarea aburrida.

Con los avances que se han implementado en reforma curricular se da la posibilidad de generar autonomía en nuestras prácticas pedagógicas, es decir podemos diseñar nuestro propio currículo, no hay que seguir el programa. La clave es que los estudiantes lleguen a ciertos procesos que se pueden adquirir desde distintos caminos, lo cual nos puede acercar a un modelo global de enseñanza de la lectoescritura. Éste está más prefigurado desde la enseñanza natural. Si aprendimos a hablar a partir de nuestras necesidades, podemos generar las necesidades por aprender a leer. A leer, se aprende

leyendo. Factor importante que no considera el modelo sistémico pues no tiene en cuenta que en muchas de las familias leer no es una prioridad, ni siquiera los libros son baratos. El modelo global o natural dice entonces hay que leer e ir descubriendo el código de la escritura, enamorar a los estudiantes con estos procesos como técnica a través de la cual puede interactuar con el mundo que lo rodea y dar a conocer su experiencia de la vida a través de la propia voz.

Como lo plantea Jurado en *Investigación, escritura y educación* (1999) a través de la recopilación de distintos procesos de enseñanza de la lectoescritura en donde no se prioriza la uniformidad y aprehensión del código, ello es secundario. Lo importante es aprender a significar. Por ello en principio se dan unas manifestaciones gráficas que más que responder a la uniformidad, distribución y manejo de la estructura, son acercamientos a grafías que se van cualificando en la medida en que se relacionan con el código general del proceso de forma instintiva, natural más que impuesta.

Si el método global suena tan apropiado para procesos como la lectoescritura por qué no se aplica entonces de manera masiva y decidida como política educativa. Sucede que aún tenemos ideas preconcebidas de la educación que se relacionan más con una instrucción que con una forma de comunicación. Generalmente el método sistémico hará que al final de un año la mayoría de los estudiantes puedan reproducir y leer oraciones modelo. En el modelo global o natural el proceso funciona de manera particular en cada estudiante y puede demorar de 6 meses a 3 años. Los padres tienden a comparar la educación de sus hijos y se quejan del modelo global pensando que sus niños se la pasan jugando y no aprenden nada. Lo cierto es que los niños del modelo sistémico aprenden en un año, pero la aburrida tarea e imposición de la escritura hace que no la asuman como una manera suya

para relacionarse con el mundo sino como una obligación más. Mientras tanto los niños del modelo global que han aprendido estos procesos de forma lúdica y natural se pueden demorar 3 años, pero hacen de la lectoescritura parte integral de su vida. Está también la esquizofrenia de algunos maestros del modelo sistémico que acusan al modelo global de promover la dislexia o la disgrafia, cuando en realidad los maestros del modelo global o natural confían en que así como el hombre se ha adaptado a la sociedad, así poco a poco se irá adaptando al código. Lo importante es alimentar ese vínculo afectivo por la lectoescritura. No hay que enfermar al niño en el proceso, él mismo encontrará el camino y su propia voz en el lenguaje.

Por supuesto, si el maestro no lee, dicho proceso estará más enfocado hacia lo sistémico que hacia lo global. En un país como el nuestro también cabe mencionar el hecho de que los maestros son mal remunerados. Ser docente es un oficio de segunda, se les paga de segunda y para muchos es un escampadero, donde pueden estar mientras consiguen algo mejor. Si no se dignifica la función docente es muy difícil que los maestros se preocupen por cualificar sus experiencias educativas. Ellos simplemente repetirán el libreto tratando de generar el menor esfuerzo posible.

Sin embargo, muchos maestros han generado transformaciones de sus prácticas de enseñanza que incluyen, no sólo un aprendizaje global del código, el análisis de los medios de comunicación, el desarrollo de procesos pedagógicos a través de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS) y la pedagogía por proyectos que se encamina a buscar un fin para transformar el contexto desde nuestras realidades. Por otro lado hay un cambio generacional que implica en los maestros actuales un deseo por transformar la sociedad al ver las posibilidades humanas desde la educación y entender que

se aprende con los estudiantes, no en contra de ellos ni a través del viejo adagio: “La letra con sangre entra”. Lo que tenemos entonces es una sociedad contaminada, por mensajes ligados semánticamente a la sociedad de consumo, frente a un sistema educativo que está dando una transición de la educación tradicional sistémica hacia un análisis de los fenómenos que ya conocemos, aprovechando las ventajas en cuanto al acceso de la información que posee la sociedad contemporánea. El papel de la educación adquiere entonces un significado fundamental en la sociedad como un proceso de emancipación frente a los conocimientos que hemos adquirido para vivir desde la sociedad de consumo que nos ha criado.

2.4. Acerca de la escritura en el ambiente del arte

"Un intelectual es el que dice una cosa simple de un modo complicado; Un artista es el que dice una cosa complicada de un modo simple".

Charles Bukowsky

Es aquí donde cobra significado el arte. Pero no el arte planteado desde una postura egocéntrica que habla a los demás desde la pedancia al afirmar: “Si ustedes no me entienden el problema es suyo, hagan un esfuerzo mental por comprenderme”. Con el ello no afirmamos que el arte tenga que ser elemental, lo que decimos es que si surge una técnica para asumir el código, una reinterpretación distinta de los elementos que componen los mensajes, estos deben llevar en sí mismos las claves para que puedan ser interpretados, para ello es importante que el escritor o artista haya depurado estos códigos hasta que deje traslucir las claves para su interpretación.

Así cuando se plantea el hecho de que la obra estilísticamente busca sobrepasar las barreras

académicas o editoriales se afirma que muchos de estos círculos también han sido afectados por la sociedad de consumo donde priman los cánones y prototipos que pretenden homogenizarnos y evitar que pensemos en que existe un más allá. Una escritura que puede crearlo todo. Quizás esa es una de las mayores fascinaciones de un artista, poder llevar una idea, la que sea, a un mundo posible, darle vida. Desde el hombre que se convierte en burro como Plinio en su *Asno de oro*, pasando por el que muta en bicho como en la *Metamorfosis* de Kafka, construyendo ciudades que desaparecen como Macondo o Comala de muertos vivientes, crear dioses y personajes que tienen vida propia hasta el punto de ser mencionados en nuestras conversaciones, viven en nuestra memoria.

Tal como se plantea la metáfora de Prometeo, el fuego representa el arte, es esa capacidad de crear que estaba reservada sólo para los dioses que han construido el mundo, el hombre con estos objetos que alcanzan vida propia y de alguna forma no están incluidos en el catálogo de los dioses (creados también por la escritura, p. ej. *Teogonía* de Hesiodo) ha equiparado dicho poder que sólo pertenecía a los dioses. Metafóricamente entonces el artista resulta siendo un pequeño dios de otro reino, de un mundo posible, distinto al que conocemos. Por supuesto, con la multiplicidad de las obras de arte, con el incremento de un sistema para la producción de las mismas y con la influencia de los medios de comunicación dicho arte elevado a la categoría divina se relativiza. Sin embargo, al ser una experiencia humana que ha nacido al margen de estos preceptos, vivirá en la esencia del ser hasta el punto de que existirán escritores que sólo hagan conspirar a las letras con el único fin de volver a ese argumento esencial, la capacidad de crear.

El origen del arte está relacionado con necesidades expresivas, creencias y rituales de las comunidades

primitivas. En todas las sociedades se han dado manifestaciones artísticas. Unas han sido más depuradas y desarrolladas que otras gracias al papel que le ha asignado la comunidad en su habitat, al patrocinio de los sectores económicos más poderosos de la sociedad o como sucedía en la anterior administración de Bogotá en donde se destinó un porcentaje considerable del presupuesto para propiciar espacios artísticos y culturales.

Dicha injerencia económica, si bien promueve las prácticas artísticas y hace que el artista devengue para cubrir sus necesidades vitales, también puede afectar considerablemente el sentido de la obra de arte. De tal suerte que hoy en día podemos hablar de dos tipos de intenciones artísticas principalmente.

Por un lado están aquellas que promueven los ideales y valores de la sociedad de consumo o donde sólo importa el espectáculo o la fama sin que haya la necesidad de dejar una idea o una sensación, por incipiente que sea, para que el lector pueda construir su propia visión del mundo a partir del proceso de pensamiento crítico al que lo lleve la obra. Por otro lado está el arte independiente en donde la intencionalidad reside en el efecto estético que surge desde el proceso creativo de la obra hasta la misma puesta en escena.

Si bien el arte a veces no tiene otra pretensión que ser inmortal, vivir como objeto preciado e generación en generación, en ocasiones al autor ni siquiera lo desvela el hecho de ser apreciado. Entonces solamente el fenómeno creador le basta a quien lo concibe. Conocemos críticos, escritores, pintores, que han dejado para la posteridad su obra sin que se haya conocido en vida

significativamente. Así que el arte tiene una intención estética en sí misma, que va más allá de la fama y el prestigio. Es arte y ya. Lo sabemos al momento de interactuar con él ¿Entonces no interactuamos cuando entramos en contacto con cualquier rap cantado en Transmilenio? Si. Pero el arte va más allá de la simple impresión. Ello no quiere decir que dicha manifestación no sea un fenómeno artístico. Lo que se plantea es que hay una elaboración en el arte que tiene en cuenta dos factores.

De un lado está el entrenamiento en una técnica. Así como en la danza ejercitamos nuestro cuerpo para que pueda delinear los trazos con los que construimos un movimiento; de la misma forma que un trazo, un matiz adquirido desde la experimentación de muchas pinceladas se convierte en la luz que expresa desasosiego o esperanza en una pintura; tal como las palabras develan su ejercicio y práctica en la perfecta composición sintáctica para que suene un soneto. Así, la práctica, el conocimiento de la herramienta cuerpo, palabra, color, es vital para articular la experiencia artística única.

Esa unicidad es entendida como una recreación. Si bien no podemos hablar de algo totalmente original, la combinación particular de los elementos que componen la obra si es distinta. Tal como lo plantea Heráclito es la misma agua del río pero no es igual. Es siempre distinta. Es en ese contacto con el fenómeno artístico en donde se nos devela la versatilidad del artista en el uso de las herramientas que posee.

La otra faceta que nos devela la condición de la obra de arte es la construcción de un mensaje en términos lingüísticos. Ese mensaje lo entendemos también como algo único en la medida en que tiene una conformación particular. A través de él se da un mundo, es el reflejo de una esencia completa. Una

idea total.

Si el rapero de Transmilenio ha hecho de estas dos facetas parte esencial de su trabajo artístico, sabremos reconocerlo, destacará, se develará de forma distinta, particular, exquisita y sensible frente a los cientos de raperos que suben a pedir colaboración al bus. Incluso podría ser que este rapero sólo subiera a cantar, sólo cantará porque no puede concebir la vida de otra forma.

2.5. La producción literaria en el contexto contemporáneo

“A cada historiador le corresponde interpretar la historia de su época.”

Paul Ricoeur

Desde el desarrollo de la agricultura hace unos 12.000 años aproximadamente el hombre comenzó a pensarse lo que era una sociedad privada. Una sociedad para unos pocos. Si bien, la idea era llevar una vida más cómoda, dicha comodidad afectó también la relación del hombre con el entorno y todo comenzó a volverse privado. La expresividad humana, las disposiciones fisiológicas y genéticas, sumadas a la capacidad para construir y almacenar ideas fueron convirtiéndose en la escritura. Ella trajo consigo imágenes hermosas del mundo, pero también trajo las leyes, hechas desde unos pocos, cuidando su interés personal o cultural, su propiedad privada, excluyendo a otros, y a quienes no sabían leer y menos escribir.

Desde entonces, existen clases sociales marcadas por el conocimiento. El conocimiento es una

herramienta de poder. Y la manera que conocemos de transmitir y almacenar el conocimiento es la escritura. Sobra decir que el conocimiento también se compra, en una sociedad en donde todo tiene precio. La democracia se funda en la idea de que todos conozcamos y podamos elegir de la mejor manera el bienestar colectivo. Pero si existen clases sociales, deberían existir mecanismos para que cada clase social tenga la misma capacidad de generar conocimiento dentro de su comunidad pues las transformaciones sociales son una decisión de todos, y nos ponen a decidir para todos entre todas las clases sociales. La experiencia en la historia nos ha demostrado que el sistema del cual hacemos parte sólo beneficia a unos pocos, perjudicando a la mayoría.

¿Qué es la vida? ¿Ser esclavos de un sistema? ¿Vivir para trabajar o trabajar para vivir? Durante 180.000 años aproximadamente, antes de la agricultura, el *homo sapiens*¹ trasegaba de un lado para otro con unas reglas básicas que no estaban en un código legal, andaba por el mundo sin mayor preocupación que vivir. Ser feliz con las cosas elementales. Se suponía que la agricultura iba a dar mayor tranquilidad y por eso se dio el sedentarismo. Pero lo que terminó sucediendo fue que unos pocos se quedaron con todo y miles de millones sin nada. Cualquiera desde afuera podría pensar que al ser los humanos una sociedad con cierto nivel de inteligencia, dicha inteligencia colabora en pro de nuestra destrucción, pues siendo más, terminamos dejando la responsabilidad de vivir nuestra vida y de organizar un mundo coherente y autosostenible en manos de quienes sólo piensan en su beneficio particular, por ello no les importa ni nuestro bienestar, ni mucho menos el del planeta.

¹ “Los restos más antiguos de Homo sapiens son los de Omo I, llamados hombres de Kibish, (Etiopía) con 195.000 años. La evidencia más antigua de comportamiento moderno son las de Pinnacle Point (Sudáfrica) con 165.000 años.” Tomado de wikipedia.org.

Hemos llegado a ese nivel de sometimiento gracias a la manera en que nos han construido la realidad a través de los medios desde distintas formas del lenguaje. Tenemos gobernantes puestos por las leyes, tenemos una palabra divina que nos ordena obediencia, tenemos libros que nos dan una sola visión del conocimiento, tenemos medios de comunicación que nos incitan a pensar de una manera en que voluntariamente somos parte de ese sistema y aunque vivamos en un mundo desigual en donde la mayoría estamos sometidos a un empleo mal remunerado o a no tener empleo, a la violencia, a la corrupción, a ver la inmensa miseria confrontada con la opulencia y derroche de unos pocos; nuestra respuesta frente al cambio de esta situación termina siendo la indiferencia. Pues sentimos que a los gobernantes les corresponde mandarnos, a la ley cuidarnos, al sistema educativo enseñarnos y a la religión ordenar nuestro patrón de comportamiento moral. Pero no nos detenemos a pensar que si asumiéramos la transformación pequeña a partir de nosotros mismos podríamos ir generando un cambio que puede tener más incidencia en un mundo distinto que la indiferencia a la que estamos acostumbrados.

Por supuesto, también está el factor del tiempo. Nuestra vida dentro de la sociedad de consumo está claramente definida por espacios temporales. Trabajamos dentro de un horario, nuestro tiempo está delimitado por el sistema y sus instituciones, como lo plantea Rancière en *La noche de los proletarios* (2010). El tiempo está hecho para trabajar y descansar para volver a trabajar, así cotidianamente hasta buscar la pensión, cuando ya no somos tan productivos. No hay una posibilidad de abrirse espacios a la sensibilidad a otras maneras de expresión u organización. El tiempo para la organización, el diálogo social y comunitario, la reflexión, la lectura, la escritura y la visualización del cambio social no existe. Por tal razón Rancière aboga por la necesidad de tiempo para la emancipación: “los proletarios están

sometidos a la experiencia de un tiempo fragmentado, de un tiempo escandido por las aceleraciones, los retardos y los vacíos determinados por el sistema. Su emancipación consiste, primero, en reapropiarse de esta fragmentación del tiempo para crear formas de subjetividad que vivan otro ritmo que el del sistema. Desde este punto de vista, las formas contemporáneas de precariedad y de intermitencia me parecen mucho más próximas a esta experiencia del tiempo de lo que se admite. Por otra parte hay interrupciones: momentos en que se detiene una de las máquinas que hacen funcionar el tiempo –puede ser la del trabajo, o la de la Escuela. Hay asimismo momentos donde las masas en la calle oponen su propio orden del día a la agenda de los aparatos gubernamentales. Estos “momentos” no son solamente instantes efímeros de interrupción de un flujo temporal que luego vuelve a normalizarse. Son también mutaciones efectivas del paisaje de lo visible, de lo decible y de lo pensable, transformaciones del mundo de los posibles” (P. 9)

De esta forma podemos comprender que el poder desmedido e irresponsable que tienen esos pocos es resultado de nuestra indiferencia, que es a su vez producto de la ignorancia y ella deviene de la falta de tiempo que tenemos para aprender lo que realmente requerimos y así emanciparnos. Si la política está relacionada con el poder es necesario reconfigurar dicho concepto. Ya no como la actividad insípida de votar por un candidato, sino como un conjunto de actividades emancipatorias que van desde el organizarse, cuestionar, analizar hasta poder decidir y actuar frente a lo que nos conviene a la mayoría con consciencia.

En este sentido, continuando con Rancière, quien ha realizado aportes significativos desde la academia para definir el sentido del intelecto en la interpretación del mundo contemporáneo, más desde la voz

de la gente que desde los libros, en *La división de lo sensible* (2002) definirá la estética de la política como: “Una delimitación de tiempos y espacios, de lo visible y lo invisible, de la palabra y el ruido, de lo que define a la vez el lugar y el dilema de la política como forma de experiencia. La política se refiere a lo que se ve y a lo que se puede decir, a quién tiene competencia para ver y calidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo” (2002: 3). Esta noción de política permite plantear que la política no es esa actividad estática que pertenece a un grupo social particular. Todo ser humano es un ser político; el problema consiste en que en una sociedad como la nuestra no todos los seres humanos han tenido la posibilidad de plantearse de forma sensible. Ello se debe a la presión de las actividades a las que es sometido forzosa o voluntariamente gracias a las ideologías que han construido su comportamiento en un mundo como éste. Tal como lo planteaba Platón en la *Alegoría a la caverna*. El hombre está amarrado dentro de una caverna con cadenas. Allí a través de una hoguera se le proyectan imágenes en la pared del fondo. Ellas determinan su comportamiento porque es todo lo que puede ver. Pero si logra liberarse a través de la razón, más allá de las sensaciones virtuales que percibe, podrá ir descubriendo la forma en que proyectan las imágenes y quienes son los que lo hacen, incluso será capaz de ir más allá de ellos saliendo de la caverna y viendo la luz que le permite reflexionar sobre la esencia de las cosas.

Así como la tecnología se ha convertido en una hoguera y proyección en el subconsciente de la gente para mantenerlos en la caverna, también ha permitido que se desarrollen mecanismos para democratizar el conocimiento, es decir, para que todos podamos aprender, tanto a leer como escribir. Los niños emplean el chat, antes que un cuaderno, aprenden a tipear más rápido de lo que aprender a dibujar una grafía. Sin embargo el uso de estos medios difunde en la mayoría de ocasiones mensajes

que incrementan la dependencia al sistema y no le permiten a la gente liberarse de él a través del mismo conocimiento.

La manera de comenzar a construir el conocimiento consiste en tener el valor para manifestar las ideas propias. Pero ellas se adquieren cuando se consideran distintas caras de una misma situación, entonces se aprende a seleccionar, juzgar y decidir sobre lo que es más conveniente para uno mismo como ser humano y para todos, pues ésta es la única manera en que podemos construir un mundo digno, cuando lo pensamos para todos y entre todos. Si comenzáramos a interpretar los mensajes para poder discriminar los que nos sobran de los que nos sirven para construir un mundo mejor podríamos ser nosotros mismos un medio de comunicación para difundir ideas y visiones distintas de un mundo que estamos por reconstruir.

Con el surgimiento de internet se abrieron muchos espacios polémicos para la producción literaria. Mientras en las universidades se discutía el futuro del libro y las preferencias frente al hecho de sentarse a leer en el papel en contraste con la lectura digital, la red se cargaba de una infinidad de textos que abrieron la cultura letrada a todos aquellos que no tenían por afición visitar las bibliotecas.

Al recordar la historia de los imperios, desde Egipto, pasando por Grecia, Roma y la Cultura Católica en sus alianzas con otros imperios hasta la Revolución Francesa; vemos como la educación estuvo reservada a la llamadas clases altas y a los miembros de la clase media que aportaban para el mantenimiento del sistema y para consolidar las creencias religiosas. En la conformación de los Estados nación latinoamericanos, los letrados, eran quienes tenían dinero para acceder a la educación y

aprender a leer, también eran quienes ocupaban cargos en la administración del territorio y accedían a una estructura social superior. La red también irrumpió en el sistema económico pues ya no era necesario tener dinero para acceder al libro o multicopiarlo. Además de permitir el ingreso a distintas manifestaciones culturales y artísticas la red permitió la democratización del conocimiento.

No vamos a decir con ello que todas las personas se han vuelto intelectuales a través de la red, es un hecho que existen grandes capitales que controlan y manipulan los mensajes que se transmiten por los medios de comunicación, pero si podemos hablar de cómo se ha dado una efectiva transición del conocimiento a todo el que tenga acceso a un dispositivo digital.

Dicha facultad ha transformado también los mecanismos para la producción del arte y por supuesto entre dichas artes la literatura ha encontrado posibilidades de construcción y difusión nunca antes vistos. De alguna forma esa producción literaria (escritura, edición y difusión) que estaba endosada a las editoriales, a los centros educativos y ciertos grupos intelectuales ha cambiado. Hoy en día a través de las redes sociales cualquier persona con poco conocimiento puede ver la frase de un autor reconocido y sentirla como suya compartiéndola a alguna persona. Existen obras completas por internet que son de libre difusión y hay distintos estudios e interpretaciones que permiten el acceso de cualquier persona al estudio de la obra de un autor.

La tradición canónica del arte y la literatura planteaba un currículum de autores que se debían leer para adquirir eso que se llamaba cultura. Es tan grande el andamiaje cultural que uno podría preguntarse en tanto mar de palabras qué vale la pena leer. Podríamos también preguntarnos dónde quedan las

grandes obras y cómo asignamos la valoración estética a las mismas.

Es cierto que la crítica, la teoría y la historia literarias permiten realizar un filtro de las obras, pero en muchas ocasiones el mismo filtro resulta siendo más extenso que las mismas obras y en lugar de acercar al lector a una obra de manera consciente termina por alejarlo de la misma.

Es allí donde ha entrado en juego la tecnología y ha devuelto ese sentido original a la literatura como una obra de arte que busca la expresión sensible del ser humano, la participación democrática del hombre en términos del mismo Rancière (2002). Es posible que un autor pueda tener una obra tan exquisita que se promoció por sí sola y logre tener muchas ventas o ganar millonarios concursos. Hoy en día además, existe toda una infraestructura en mercadotecnia que haría vender miles de copias de un libro y asignar reconocimiento económico, fama y prestigio para un autor. Pero la red ha puesto en circulación tantos textos que en cierta medida equipara las posibilidades de producción literaria y devuelve de alguna manera esa necesidad de hacer arte con las palabras porque se requiere para respirar, nada más.

Lo preocupante del mundo absurdo en donde vivimos es que todos los patrones de vida, los modelos han sido creados sin nuestro consentimiento, obedecemos a una tradición que sólo nos ha dejado la experiencia del desencanto. Lo hemos perdido todo, incluso el tiempo, ese elemento que nos podría permitir espacios para la búsqueda de nuestra libertad y nuestra emancipación de los modelos establecidos como también lo plantea Rancière al hablar del tiempo sensible, nos toca sacarle a la

rutina diaria el tiempo para leer, escribir, organizarnos y expresar nuestra propia visión del mundo.

Tenemos entonces tres hechos: 1. No tenemos tiempo para la emancipación. 2. Es necesaria la emancipación en un mundo como el nuestro y 3. El arte, y en particular la literatura son una manifestación de la necesidad de emancipación humana.

Todo buen escritor es ante todo un buen lector, no se aprende a escribir de la nada. Es necesario conocer el lenguaje. Deben existir casos remotos de gente que nazca con el don divino para construir imágenes pero en lo que conocemos las influencias son importantes. En alguna entrevista Gabriel García Márquez decía que había leído una vez a Kafka por gusto y muchas veces para conocer su técnica. Esa técnica a la que llamamos estilo es resultado de años de depuración, no llega por ósmosis; es fruto de un arduo trabajo.

Sabemos también que muchas de esas primeras grandes obras han sido rechazadas por los editores la primera vez que las han visto. Que los escritores han manifestado una confianza total en su escritura hasta el punto de arriesgar muchísimas cosas para poder conseguir publicar sus textos. Tenemos casos incluso en que los autores han sido perseguidos por sus textos y que las obras han sido condenadas a la oscuridad o a la hoguera. Ello deja ver de plano la esencia del oficio, pero sobretodo la relación que establecen los escritores con sus obras.

Para poder leer es necesario saber, es decir haber tenido un tipo de educación bien sea escolar o familiar en torno a la lectura. Pero además en una época se requería tener la capacidad adquisitiva

para obtener los libros y tiempo para leerlos. Hoy en día este tipo de premisas se ha relativizado gracias a internet y al aumento de bibliotecas públicas. Pero durante mucho tiempo dichas situaciones afectaron a los escritores que hoy en día se leen. La generación llamada Mc Ondo, por ejemplo, es en su mayoría conformada por escritores que recibieron educación en centros educativos de prestigio y que tuvieron medios económicos para acceder a las publicaciones. El lanzamiento de la revista que dio nombre a su movimiento se hizo incluso en un Mc Donalds.

Este tipo de escritores comenzó a vivir también un momento en que apareció una variable desconocida hasta entonces en la literatura. Si bien antes se escribía por vocación, por placer, ahora también se podría escribir por prestigio, por fama o por dinero. Es decir, podemos conocer el código básico, contar una historia y publicarla con nuestros propios recursos sin que tengamos otro interés distinto al cliché del reconocimiento, que en un mundo capitalista como el nuestro nos puede convertir en dios, aunque sea tan sólo quince minutos. La crisis que ello implica es más evidente en las artes audiovisuales. Una productora musical arma un grupo, busca cantantes físicamente prototípicos, los educa vocal y musicalmente y paga a las radiodifusoras y otros medios para que los promuevan. Incluso ahora no hay que buscarlos se presentan miles en convocatorias a los realities y las programadoras hacen fiesta con el amarillismo de las personas, que les encanta ver en ridículo a los demás y decidir a través de votaciones quién es artista y quién no.

Lo mismo ha sucedido con la literatura. Anteriormente teníamos la seguridad de un canon. Mal que bien las obras que servían como modelo no dejaban de ser maravillosas para todo aquel que las comprendiera y pudiera establecer un mínimo diálogo sobre ellas con otro de sus lectores. Pero hoy en

día, muchos tenemos dudas en torno a la valoración estética de múltiples obras y sabemos que existe un sin número de concursos que han sido arreglados.

Es un hecho que los mecanismos de producción han afectado la calidad estética de las obras, el sentido con el que se hacen y el oficio mismo de escribir. No era lo mismo realizar una producción musical en acetato que lo que se hace hoy en día digitalmente. Ello no sólo implicaba asuntos de presupuesto y edición que requerían tantos esfuerzos que hacían que nada se desperdiciara. Las piezas quedaban convertidas en obras de arte. Eran muchos esfuerzos colectivos que no podían quedar en el vacío, se corrían bastantes riesgos. El hecho de escribir en máquina mecánica plantea unas enormes diferencias con el computador. La búsqueda de información, la organización de la misma facilitan el trabajo pero a su vez por esencia se acentúa el papel en el volumen y no en la calidad de la obra. Sólo para darnos una idea sería bueno imaginar si se podían publicar tantas cosas en la época del pergamino o de la piedra y qué tipo de textos eran los que se grababan.

Lo mismo ha sucedido con todos los productos del capitalismo. De alguna forma podríamos decir que el arte ha entrado desde hace unas décadas en eso que llamamos obsolescencia programada, un objeto está hecho para ser reemplazado y de esta forma cumple un ciclo e incrementa la economía al tener que comprar otros objetos. Es decir, leemos un libro una vez y ya. Nos divirtió, no hizo más, si es que lo hizo, no lo volveremos a leer porque ya no nos dirá nada más. Esa idea de Gonzalo Arango de andar de arriba a abajo con *El ser y la nada* de Jean Paul Sartre como si fuera la Biblia por excelencia del profeta no sirve en un mundo como el nuestro. La idea es ser un consumidor de literatura en el sentido en que no exploramos una obra hasta que nos revuelva el alma para siempre, saltamos de una

a otra hasta que estemos saciados de distintas historias que aporten a nuestra cultura general. No leemos como si la literatura fuese una canción en donde no sobra ni una sola coma, leemos por acabar el libro. En ocasiones infortunadamente: para hacer la tarea. Pero la tarea no despegaba hacia el placer estético.

El conocimiento especializado se ha convertido en una forma de establecer diferencias entre nosotros. Constantemente vemos cómo existe aún una tendencia a estudiar aquellos oficios que aseguran una estabilidad económica por encima de la idea de estudiar algo en lo que se puedan desarrollar esas habilidades particulares que cada uno tenemos. Descubrir dichas habilidades no es tan necesario, lo importante es tener el capital suficiente para disfrutar de la sociedad de consumo, así la vida se convierte en un círculo vicioso en donde trabajamos para gastar y gastamos para trabajar. Ello sin hablar del “prestigio” en una sociedad capitalista que es medido más por la capacidad económica que por el aporte ético y social que apporto a mi comunidad a través del conocimiento.

Si de alguna forma los principios de la educación son generar un bienestar colectivo, pareciera ser que muchos de los avances científicos y tecnológicos responden a una necesidad de las potencias por controlar económicamente el mundo. Eso no sólo sucede en la tecnología, sucede también en la forma en que adquirimos el conocimiento a través de esa *regulación* de la que habla Souza (2006). Si bien en muchos países se ha fortalecido la educación pública como un bien del estado para preservar el entorno y la vida, aún en otros países se “educa” públicamente a través de la represión o de los estereotipos. Para otros la educación privada se ha convertido en un negocio y está garantizado para

los mismos que ejercen el poder.

En ese orden de ideas hemos configurado un mercado del intelecto. En el campo de la literatura también existe esta tendencia. Las editoriales, las universidades y los centros intelectuales en muchas ocasiones atraviesan esa situación como hemos venido explicando. Tal como sucedió con el paso de los acetatos a la producción digital. El tiempo de producción de un acetato era mayor, quizás por eso muchos de los grupos pasaban un buen tiempo grabando hasta conseguir un producto armonioso, diferente, que valiera la pena ser impreso. Hoy en día más que tener una buena idea y un sentido estético para hacer sonar la misma, usted lo que necesita es una gorda cartera o presencia prototípica para ser considerado un artista de renombre.

Los medios, el mercado se encargarán de lo demás. Engañan al público diciéndole que la gente ha llamado una cantidad de veces a pedir la nueva canción del artista de moda, lo que no le dicen es que los productores han negociado con las distintas estaciones de radio. Ellos terminan para asumirse como detentores del arte, evaluadores del gusto musical. Los DJ hacen otro tanto, repiten el tema e inventan historias frente al mismo para que la gente lo asuma, se lo aprenda y hasta termine llamando a pedirlo.

Muchos de los que pasamos de una generación del acetato a la digitalización musical sabemos que la creatividad ha sido reemplazada por la producción musical. Hay temas que se reencauchan de forma aburrida y como antes, muchas veces las canciones que más nos pueden sorprender no son las que se escuchan en la emisora, son las que también estaban en el álbum pero que escuchábamos porque era más complicado poner la aguja en el espacio, empacar y desempacar el disco que presionar un click

como se hace hoy en día, por eso muchas veces se escuchaba el álbum completo y era allí en donde se tenían encuentros sublimes, temas que eran sólo para uno, su armonía, sus temas, la forma de abordarlos manifestando tonalidades y ritmos que tenían un sentido único, una capacidad particular y diferente que conllevaban un efecto estético en sí mismo.

Sin embargo también reconocemos que la digitalización ha permitido conocer muchísima música y de distintas culturas. Además está el hecho de que el mercado disquero que asignaba multimillonarias ventas de música de moda también se ha transformado. Los discos ya no se venden como en otra época, la mayoría de las personas escuchan hoy en día la música de YouTube. Los dos fenómenos han permitido que cada vez pueda existir mayor producción musical. Si bien aún hay medios que controlan la producción de las emisoras y eso que está de “moda”. A través de internet podemos acceder a la música que nos gusta. Es decir que las posibilidades de elección se han ampliado. Hasta el punto en que nosotros podemos decidir qué queremos escuchar. Y podríamos incluso producir nuestra música o tener nuestra propia emisora vía *streaming* a través de software y uno que otro buen micrófono conectado a una tarjeta de sonido eficiente en un nuestra casa.

Lo que vemos en la literatura es similar a lo que sucede en la música. Hay *best seller* que promueven las editoriales. Si bien en esta ocasión los críticos, por lo general, tienen mayores herramientas conceptuales para describir o exponer razones en torno al libro, muchas veces sus contratos piden que se favorezca la venta y la lectura de algunos libros del mercado editorial. Si bien cumplen con un ejercicio pedagógico y estético al acercar al lector a la obra, en distintas ocasiones dicha valoración por la obra obstaculiza el conocimiento de otro tipo de obras.

El mercado de libros de autosuperación ha sido tan versátil, por ejemplo, que incluso sabemos que en muchas instituciones educativas de básica y media estos libros son asumidos por varios de sus maestros como textos literarios hasta el punto de que se justifican con posturas como: “Lo importante es que aprendan a leer y si es algo que les sirve pues mejor”. Por supuesto, leer como actividad cognitiva representa una actividad beneficiosa para el ser humano pues se ejercitan las redes neuronales. De hecho hay libros de autosuperación que han afianzado la confianza y el amor propio en muchos de sus lectores. Pero no podríamos confundir estos libros con textos literarios pues sus intenciones son distintas. La literatura no pretende enseñarnos a vivir o a comportarnos, la literatura construye mundos posibles que en su diversidad e imaginación podemos hacerlos nuestros sin que conlleven en sí mismos estereotipos de vida o consejos para comportarnos en sociedad. La estética es el factor que diferencia estos textos. Pero la estética no depende de la moral, depende de la capacidad de construir con imágenes un mundo posible, entre más palpable sea dicho mundo en nuestra imaginación, mayor valoración estética consigue. Pero este mundo posible puede estar relacionado con una ruptura a los valores colectivos sin que se manifieste esa idea ética que beneficia a la colectividad. Qué ejemplo de moral o ética nos puede dar el protagonista nazi de *Deutsches Requiem* (Borges, 1949) quien mientras va contando su historia se jacta de haber ordenado el asesinato de muchos judíos y la supremacía de su raza, tanto que al final cuando sabe que será fusilado por sus crímenes finaliza con la frase: “Mi carne puede tener miedo; yo, no.” ¿Qué podemos aprender de allí? ¿Que hay que ser un asesino con coraje? Es el mismo placer de ponerse en el papel de uno de estos personajes lo que nos permite encontrar el elemento estético que hace de este texto literatura. Queda el debate por fábulas como las de Esopo o Pombo. Pero es preciso recordar que hay factores sintácticos y rítmicos que

expresan una enorme destreza en el lenguaje para construir imágenes y música que permiten la valoración de estos textos como literarios por su forma y contenido, más allá de sus valoraciones morales o éticas.

En otra ocasión el maestro Rubén Arboleda Toro de la Universidad Nacional, comentaba en una clase frente a la valoración de algunos cuentos inéditos: “La pregunta que hay que hacerse es si se quiere ser famoso o inmortal”. Esta frase sintetizaba mucho de lo que es el mercado del intelecto pero sobretodo las intenciones que se tienen como escritor. Aunque exista un andamiaje económico e ideológico que altera nuestra percepción de las obras; existirán escritores y artistas que sentirán ese impulso humano hacia la configuración de la obra inmortal por encima de la fama.

Si bien existirá entonces un aspecto económico que altere la producción artística y genere ese mercado del intelecto que da prestigio y permita acceder a la sociedad de consumo, el arte estará también allí mismo o en paralelo para denunciar o dar cuenta de la esencia humana vertida en una obra que adquiere vida propia. La producción artística entonces es inmanente al ser humano y si bien puede estar afectada por aspectos económicos, mientras exista la raza humana, según nos ha indicado la historia del arte, tenderán a aparecer artistas que lleven ese fuego creador a sus obras e irruman en el mundo de la cultura por encima del mercado del intelecto o a través de éste.

Tenemos entonces la experiencia sensible de la literatura y las facilidades de producción de la misma. Cualquier persona puede escribir un poema, ya no con la pretensión de ganarse un concurso y ser famoso, sino sólo por dedicarlo a alguien o buscar lectores o expresar su sentimiento y publicarlo en un

blog. Ello ha permitido recuperar en parte ese tiempo para la sensibilidad que de alguna forma va generando la experiencia política.

La difusión de la literatura se ha dado de tal forma que existen medios de comunicación alternativos que publican a autores desconocidos. Pero también tenemos trabajos como el de la Editorial Eloisa Cartonera en Argentina en donde la experiencia de la crisis económica permite reunir a los recicladores de cartón junto a personas interesadas en la literatura y armar libros con cartón reciclado y páginas impresas a través de una litografía sencilla en donde no se requiere mayor costo. Quienes participan de este trabajo ya no son los intelectuales a los que estaba reservado el mundo de la cultura y las ideas, son personas del común que encuentran en la literatura la manera para experimentar ese tiempo sensible y de paso generar un pequeño sistema económico, que si bien no deja entradas iguales a las de las grandes editoriales, si puede servir para solucionar pequeños gastos y ser una manifestación política en contra de la ignorancia y la ausencia del tiempo sensible al que nos han sometido los dueños del poder.

Estos trabajos de editoriales alternativas e impresiones empíricas recogen además de obras clásicas o de autores reconocidos, obras de autores inéditos, otorgándoles la posibilidad de publicar por primera vez. Escritores, diseñadores gráficos, estudiantes universitarios, recicladores y gente del común interesada en promover el arte escrito como vehículo de liberación, se reúnen en un mismo empastado en torno a la literatura. Ello genera ya una ruptura con esa diferenciación de personas y clases que ha sido establecida desde el comienzo de los imperios.

Por supuesto ello permite que la literatura esté al alcance de la mano y que se pueda ingresar al mundo de las ideas, no desde patrones establecidos, sino desde asumir la literatura como algo propio, desdibujando ese estigma de lo sagrado que ha negado la posibilidad a nuevas formas de expresión y representación que cuestionan la jerarquización social letrada abriendo el acceso a la escritura y a la lectura a gran parte de la sociedad. Modifican la distribución de tiempos y espacios en torno a la letra, ampliando la competencia para percibir y describir la esencia de la sociedad en que estamos inmersos.

2.6. Los estudios literarios desde una perspectiva emancipatoria

Podemos tener esperanzas en los efectos humanizadores de la literatura, que hoy ha comenzado a actuar por primera vez sobre todos los rangos”.

Robert Southey

Es un hecho que la calidad de vida de los seres humanos no crece de la misma forma como se da el avance tecnológico y científico. Durante años se ha justificado (y se sigue justificando) el avance científico como la solución al trabajo pesado, la posibilidad de acceder a una vida más cómoda y la seguridad de contar con una buena salud gracias a la medicina. Pero la realidad es otra. En lugar de comodidad han sido muchos los que incómodamente se tienen que quedar en sus casas porque las máquinas los han dejado sin empleo. Las mismas máquinas, pensadas para el progreso, han destruido en forma masiva el medio ambiente hasta el punto de propiciar desordenes genéticos y alimenticios. Los espacios comunicativos que se esperaban conseguir al tener más tiempo para hablar se han roto porque la tecnología ocupa más ahora que antes, inventando juegos y oficios para superar el tedio y ocupar el tiempo “libre”. El hombre está atrapado por la herramienta que creó para su propia

salvación.

El siglo veinte fue la prueba fehaciente de cómo la ciencia se usó para la concentración del poder y no para el desarrollo del ser humano. La creación de armas de todo tipo, la contaminación ambiental, el uso desmedido de recursos, los campos de concentración, entre otros; son la fiel demostración de que la ciencia y la tecnología no están al servicio de la humanidad, sino para el provecho de unos pocos, quienes controlan el capital.

Para 1985, Ernesto Gulh Nimitz (2003) hacía referencia a la necesidad de comprender la ciencia y la tecnología a la luz de las humanidades. En su conferencia pronunciada en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia hablaba acerca de la necesidad de pensar éticamente la ciencia y de cómo las humanidades eran el camino para ese pensamiento ético. Para Gulh no había incompatibilidad real entre los estudios humanísticos y los tecnológicos: “Es frecuente oír decir que hay una discrepancia, un desacuerdo, entre las ciencias exactas y naturales y las ciencias humanas y sociales ¿Qué hay de cierto en eso? (p.15). Lo que afirma Gulh, es que no hay diferencia en el propósito central de los dos tipos de estudios: «la razón de ser en nuestra vida» (p.24) y que deberían existir relaciones más cercanas entre estos estudios para solucionar la crisis socioeconómica de nuestros países latinoamericanos.

El lugar en donde se hace más evidente la confluencia entre la falta de una postura ética en la tecnología y la ausencia de las humanidades es la ciudad. En la ciudad confluyen múltiples espacios integrados a un supuesto orden bajo las instancias institucionales. Tras ese supuesto “orden” es fácil

percibir el caos: desigualdad social presente en la infraestructura, burocracia, sistemas de transporte aglutinadores y monopolizados, delincuencia, falta de planificación, grandes supermercados dando entrada a las multinacionales extranjeras, alimentos transgénicos, impostación de la cultura extranjera a partir del desdén de la propia.

Las ciencias humanas se encargan del estudio del ser humano, la sociedad a la que pertenece y su cultura, desde un punto de vista lingüístico, histórico, filosófico, psicológico, antropológico, sociológico, etc., pero valdría la pena mirar si se ha cumplido con ese objetivo o si las ciencias humanas sólo han profetizado románticamente el ocaso de la humanidad mientras se desbarata. Quizá esa falta de presencia política de los estudios humanísticos ha llevado a que no sean muy tenidos en cuenta por quienes administran el país, o sólo sean mencionados como una necesidad institucional que en el papel se hace evidente, pero que en la realidad pierden su verdadera capacidad de revelar las problemáticas más esenciales en las relaciones humanas. Es un hecho que no se puede mejorar la calidad de vida, si no se sabe de quien se está hablando y cuáles son las necesidades del ser humano. Por tal razón, es necesario comenzar a integrar esos estudios que hoy en día se ven tan divergentes y folclóricos. Las ciencias humanas, deben comenzar a entrar en todos los espacios del conocimiento; atravesarlos transversalmente y de manera efectiva, integrarse no sólo a propuestas tecnológicas sino también, y sobre todo a “acciones” políticas de administración socioeconómica. Trabajar desde referentes concretos de manera interdisciplinaria es el camino a seguir entonces.

Para poner en diálogo a las ciencias humanas con las demás ciencias, es necesario, en principio, poner en diálogo a las mismas humanidades. Se podría pensar que al integrar discursos, se pierde la

especificidad de las ciencias. Pero no tiene sentido la especificidad científica si ésta no conlleva a soluciones reales dentro de la forma de vida humana y la vida, en su esencia, es tan diversa como los múltiples discursos que se hacen de ella.

En el caso particular de los estudios literarios² el fenómeno integrador de los estudios humanistas se complica. Como ya se ha expuesto, existen aún actitudes normativas o seudocreativas de asumir la literatura en las instituciones educativas y en los círculos de críticos. Entre algunos estudiosos de la literatura surge la tendencia a aferrarse a una postura de análisis teórico como si en la validación de la particularidad de su estudio se sembrara la razón de su vida, esto con el agravante de obstruir los mismos procesos de análisis de los fenómenos literarios a partir de nuevos enfoques.

Pero del otro lado, existen posturas que piensan en nuevos enfoques teóricos y los legitiman desdeñando los anteriores modelos de análisis sin siquiera conocerlos. Por supuesto, ésta actitud puede conllevar sus problemas a la hora de hacer análisis literarios ya que en gran medida los modelos de análisis contemporáneos pierden su precisión y objetividad al ser vistos de forma descontextualizada, en el sentido en que la ciencia se desarrolla en un proceso evolutivo, bien sea por desarrollo de la misma o por ruptura de la tendencia anterior.

Actualmente, existe un fuerte debate entre una corriente tradicional en los estudios literarios y la

² Se asumen los estudios literarios en el marco de las ciencias humanas. Podrían ser asumidos desde los estudios estéticos o de teoría del arte, aquí se hace referencia al proceso crítico que se puede configurar desde las obras literarias y que permite explicar diversas posturas del ser humano dentro de los procesos socioculturales que lo afectan.

postura vanguardista³. La postura tradicional tiene que ver con los estudios de immanencia literaria. Estos nacen cuando dejan de ser un afluente más de la filología, en donde también tenían lugar los estudios lingüísticos y algunos estudios de la cultura. Vale la pena mencionar que la ruptura comienza a darse con los estudios especializados en teoría lingüística de Saussure y Peirce a principios del siglo XX. Con dicha particularización dentro de la teoría lingüística se deja paso a que se comiencen a dar estudios especializados en las obras literarias desde aspectos concernientes al mismo manejo del lenguaje literario⁴.

Antes de estos estudios, existieron estudios que se dedicaban a la lingüística románica y a la comparativista, pero estos se enmarcaban dentro de una postura filológica en donde sobresalía el concepto clásico de cultura (lo bueno, lo mejor). Por supuesto, es preciso tener en cuenta que el

³ El debate está muy bien explicado en los ensayos de David Perkins: “*La explicación del cambio literario: la contextualización histórica*” y “*Las teorías del cambio inmanente*”, traducidos e introducidos por un ensayo crítico por el Departamento de Literatura de la Universidad Nacional de Colombia publicados en: *Literatura: teoría, historia, crítica*, No. 3, Departamento de Literatura, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2003. Como se puede ver a lo largo de todo el documento, se hablará de los estudios literarios referidos a la historia literaria. Es posible que se establezcan relaciones con otro tipo de estudios literarios (como la sociología de la literatura o la semiótica), pero no se ahondará en estos.

⁴ El hecho de que existan historias literarias anteriores al siglo XX, no implica que se hayan dado estudios especializados en el campo del lenguaje literario. Las historias literarias se caracterizaban por reunir un conjunto de obras moralizantes o convenientes para la sociedad, bien sea por su carácter formativo o por el supuesto encuentro con una visión nacionalista de la obra. En este aspecto vale la pena mirar a Gutiérrez Girardot en *Provocaciones* donde hace un estudio crítico de las historias literarias existentes antes del siglo XX y sus tendencias: (“(...) aunque (las) historias nacionales nacionalistas aseguren que pretenden poner de relieve la literatura como “función” de la sociedad, su examen mostrará que ellas son testimonio de la función que un determinado estrato dio a la literatura. Junto con los programas de “veladas literarias”, de “lecturas poéticas”, con el análisis de las preferencias de lectura que se inculcan en los colegios secundarios y determinan hábitos de lectura, etc., etc., estas historias literarias formarán parte del material para estudiar la “función” que en una época determinada una sociedad determinada dio a la literatura. Estas historias literarias nacionalistas podrán servir como material auxiliar para explicar cómo y por qué se formaron en Latinoamérica los llamados «Estados nacionales», y cómo precisamente fueron estos nacionalistas los que al seguir el proceso europeo de la formación de los Estados nacionales justificaron ideológicamente los intereses miopes de las “altas clases”, que al hacer caso omiso a los postulados de Bolívar y Martí aniquilaron la posibilidad política de una América hispana emancipada y encubrieron sus rencores y rencillas con los nombres de “alma argentina”, “cubana”, “peruanidad”, etc. Los “Estados nacionales” hispanoamericanos constituyen la legalización solemne de los intereses de las parroquias de las llamadas “altas clases”, y las historias literarias nacionales no son otra cosa que el intento de legitimar sentimentalmente esa cursi legalización.” Ver más en GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael. *Provocaciones*, Bogotá, Ariel, 1997. p.22

concepto de cultura ha cambiado. La transformación de este concepto es la que permite explicar desde las humanidades el proceso de transformación de las mismas como ciencias. Williams (1987), explica este concepto y su evolución desde la revolución industrial. Su texto está interesado en demostrar cómo se da la transformación de cinco conceptos: industria, democracia, clase, arte y cultura. Para ello, recorre una gran cantidad de obras y autores de distintos campos que han expresado su pensamiento a partir de la escritura (en especial ensayística) durante los siglos posteriores a la revolución industrial. Esta explicación permite ubicar la necesidad de los estudios literarios dentro de un nuevo concepto de cultura. Si anteriormente, (y aún hoy en día en ciertos campos) se comprendía la cultura como lo bueno, lo digno de ser imitado; hoy en día, hace referencia a una forma de vida: “Mientras que antaño *cultura* significaba un estado o hábito de la mente, o la masa de las actividades intelectuales y morales, ahora también significa todo un modo de vida” (17). Williams, explica el concepto desde su misma transformación en el siglo XIX en donde: “...*cultura* (...) Antes había significado, primordialmente, el “cuidado del crecimiento natural” y luego, por analogía, un proceso de formación humana. Pero este último uso, que había sido habitualmente una cultura de algo, se modificó en el siglo XIX para hablar de la *cultura* como tal, una cosa en sí. En un primer momento llegó a significar “un estado general o hábito de la mente”, con estrechas relaciones con la idea de perfección humana. En segundo lugar, significaba “el estado general del desarrollo intelectual, en el conjunto de una sociedad”. En tercer lugar, aludía al “cuerpo general de las artes”. En cuarto lugar, ya más avanzado el siglo, llegó a significar “todo un modo de vida material, intelectual y espiritual”. Como sabemos, también llegó a ser una palabra que a menudo suscitaba hostilidad o perturbación” (2001: 15).

Como lo explica Williams en su obra, no sólo se está hablando del concepto de cultura, éste, sólo es un

eje a través del cual se pueden vislumbrar los procesos de industrialización y el cambio en las relaciones sociales, determinado por la transformación económica. A la luz de este texto, se puede apreciar también una versión de la historia de las ideas inglesas desde la revolución industrial, y el desarrollo de la estructura lingüística empleada para la presentación de dichas ideas.

Volviendo a los estudios específicos del lenguaje, el siglo XX marca el inicio de los estudios literarios especializados que comienzan a darse de manos del Formalismo ruso, surgido del Círculo lingüístico de Moscú en la década de 1920. Para los formalistas, la obra literaria debe entenderse por sí misma sin connotaciones ni relaciones con otra obra, el autor, la historia o cualquier otro aspecto exterior a la obra en sí. De esta forma se trata de desentrañar la estructura sintáctica de cada texto que es la que en últimas devela la valoración del texto. En este sentido vale la pena destacar el estudio de los cuentos tradicionales rusos realizado por Propp en *Morfología del cuento* (1928). Allí se descubren ciertos paradigmas sobre la composición narrativa de éstos. Otro de los discípulos del formalismo ruso que merece ser destacado por su influencia en los estudios literarios es Todorov, quien en obras como *Literatura y significado* (1967), *Poética de la prosa* (1971) o *Crítica de la crítica* (1984) realizó un análisis estructuralista con el que intentaba demostrar que el relato literario se rige por sus propias leyes. Es importante mencionar que desde finales de la década del setenta, el científico ruso comienza a abarcar la historia del pensamiento, del arte y de la cultura.

Posteriormente, la Escuela de Praga, retoma algunos de los conceptos desarrollados por los formalistas rusos. Jakobson en *Lingüística y Poética* (1975) da algunas puntadas certeras para los estudios de crítica literaria desde un enfoque estrictamente lingüístico, que ha devenido en los llamados estudios de

Estilística lingüística. Jan Mukarovsky es otro de los representantes más sobresalientes de la Escuela de Praga. Sus estudios sobre teoría literaria, sus ensayos sobre teoría del arte, estética y semiótica dan cuenta de la especificidad que alcanzan los estudios literarios⁵.

Poco a poco, los estudios estructuralistas sobre literatura comienzan a bifurcarse hacia la interpretación de la sociedad y la cultura. La autonomía de los estudios literarios comienza a ser cuestionada por otras tendencias científicas como los estudios culturales. *Cultura y sociedad*, publicado por primera vez en 1958, será el documento que dará las bases para el comienzo de éste tipo de estudios. Con la puesta en escena de los estudios culturales, la postura de inmanencia literaria pasa a ser la manera tradicional de interpretación literaria. David Perkins (2003) hace una explicación de las ventajas y desventajas de cada una de las corrientes. Vale la pena aclarar que, aunque los estudios de inmanencia literaria provienen de una corriente formalista, hoy en día tienen también un fuerte espectro de acción. Lo que podría decirse es que coexisten las dos posturas frente a los estudios literarios.

Hasta el momento, se ha hablado de distintos procesos de las historias literarias que se podrían clasificar en tres tipologías. La primera hace referencia a las historias literarias que configuraban un canon moral de obras y soportaban algunos criterios nacionalistas. La segunda, sería la correspondiente a las historias literarias que hoy en día se conocen como tradicionales, que hacen referencia a procesos de inmanencia literaria. La tercera es la correspondiente a los estudios culturales. Con esto, no se está afirmando que las historias literarias se pueden clasificar de manera tajante en

⁵ Una recopilación y traducción de estos ensayos, acompañada en un estudio crítico, se llevó a cabo por el Departamento de Literatura de la Universidad Nacional de Colombia a cargo del Profesor Emil Volek de la Universidad de Texas y la profesora Jarmila Jandova de la Universidad Nacional. Este trabajo está recopilado en: MUKAROVSKY JAN, Signo, Función y Valor. Plaza y Janés, Bogotá 2000.

cada una de estas tipologías, lo que se puede observar es que existe cierta tendencia en el eje con el que se construye la historia literaria.

Dentro de los textos que representan la postura tradicional o de inmanencia literaria se pueden ver: *El Romanticismo: tradición y revolución* (1971) de M. H. Abrams y *La muerte de la tragedia* de George Steiner (1961). En los dos textos, se hace una explicación del cambio literario a partir de la relación entre las mismas obras. En *El Romanticismo: tradición y revolución* Abrams explica cómo el romanticismo ha transformado la literatura y el pensamiento occidental. Para Abrams, este periodo dio paso a escritores que contagiados de un “espíritu particular de la época” dieron lugar a la literatura que expresó la esencia del ser humano y que influyó en toda la literatura posterior: “...el pensamiento y la literatura románticos representaron un giro decisivo en la cultura occidental. Los escritores de esa época, al reinterpretar su legado cultural, desarrollaron nuevos modos de organizar la experiencia, nuevas maneras de ver el mundo exterior y un conjunto nuevo de relaciones entre el individuo y su yo, la naturaleza, la historia y los demás hombres. Esto les ha resultado evidente a la mayoría de los escritores importantes, desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días, y muchos de éstos han definido su propia empresa literaria por referencia, positiva o negativa, a las formas del logro romántico y al *ethos* en él inherente” (IV).

La historia literaria de Abrams, reúne un conglomerado de textos en donde se busca configurar el ideal romántico en donde el poeta inglés Wordsworth, sería una figura central. En términos prácticos se podría decir que ésta historia literaria abarca un movimiento: el romanticismo. La periodización no está dada en sentido formal, de hecho, ni siquiera se podría hablar de una organización cronológica del

desarrollo del mismo movimiento o del surgimiento de las ideas. En la obra existen miradas hacia delante y hacia atrás desde múltiples textos literarios (incluyendo la Biblia) en donde se configura el espíritu de la época. Se exponen entonces las ideas más relevantes del movimiento y se contrastan entre sí para dar una idea de lo que representó el romanticismo como un movimiento supernatural de la visión naturalista de los escritores que a través del arte literario, dieron paso a transformaciones sociales y posturas ideológicas como las que influyeron en la revolución francesa.

Aunque *La muerte de la tragedia* (1991), se relaciona en el sentido formalista con el texto de Abrams, se diferencia en el trabajo con las obras. En este caso se está hablando de la muerte de un género. Para Steiner, la tragedia en el sentido clásico ha muerto. Se dedica entonces a explicar su proceso de transición hacia la tragicomedia y el drama. La explicación de éste deceso se da a partir de las obras dramáticas más reconocidas en la historia de la humanidad empezando con Esquilo, hasta Sartre, Camus y Beckett. En principio se establece una relación con el pensamiento judeocristiano, mostrando como éste fue el primero en incidir en la transformación de la tragedia. Para Steiner, en lo judío (en el caso de Job, por ejemplo) no hay tragedia ya que la desventura de Job, es asumida como una prueba de Dios, que al final es superada por Job y se obtiene de nuevo el favor divino. Así mismo, se habla de otros estados filosóficos y políticos que van transformando el concepto clásico de tragedia en donde el hombre se enfrenta a un destino oscuro, para Edipo no hay salvación como para Job, Edipo sufre el lóbrego destino de la vida en sí mismo sin derecho a la absolución.

En este caso, la historia literaria se encamina hacia el estudio de un género. La periodización estaría determinada en forma cronológica por la aparición de los autores canónicos por la tradición literaria.

Lo que se discute es la valoración misma de las obras según la idea tragedia. Steiner parece explicar cómo la tragedia clásica ha desaparecido porque existen nuevas maneras de asumir el mundo. Hoy en día, la tragedia no expresaría lo que expresó en una época, de ahí que se hayan configurado nuevos géneros.

Una de las diferencias centrales entre los estudios formalistas y los estudios miméticos⁶ en donde se analiza la relación existente entre la obra y el mundo (las “ideas”, las estructuras sociales, los sistemas legales, etc.) impresos en obras como *Cultura y sociedad* (1958) y *Cultura e imperialismo* (1992), es que los primeros hacen referencia al papel del lenguaje, y de la misma literariedad de los textos, los segundos, hacen referencia múltiples textos, en ocasiones (como en el caso de Williams) no importa si estos textos son literarios o no lo son. Lo que se hace es entonces poner en discusión distintos tipos de textos y configurar la visión del autor.

Para Perkins (2003), lo más conveniente sería tratar de conciliar las dos posturas, por supuesto, teniendo un gran conocimiento desde las mismas. Lo que se podría afirmar es que es necesario que los estudios referidos al campo de la literatura hechos en la actualidad, se enmarcan dentro de una postura de crítica sociocultural que es muy conveniente a la consolidación de una visión más humanista que podría hacer resistencia al sistema, a través del cual una clase social determinada ha abusado del poder en detrimento del ser humano y de la sociedad. Estos estudios consolidan la decadencia de la idea del conocimiento en sí mismo, por sí mismo y para sí mismo, justificado bajo el ideal tradicional de

⁶ Clasificación abordada por el profesor William Díaz del Departamento de Literatura de la Universidad Nacional citando la obra de Abrams. R. H. *El espejo y la lámpara*, Buenos Aires, Editorial Nova, 1962.

cultura: “se debe ser culto y para ello es necesario adquirir conocimientos” (Perkins: 2003).

En éste sentido se pueden también referenciar otros estudios realizados por Noam Chomsky, Teun A. Van Dijk, Jane Franco y el mismo Edward Said, en los que el lenguaje se ha develado como un fenómeno de opresión, pero también de emancipación. Estos estudios se han dado a la tarea de cuestionar la cultura administrada por el imperio y a ejercer procesos críticos sobre la misma y sobre la necesidad de que el estudio de ésta comience a arrojar una visión más humana de la sociedad y una postura reaccionaria frente a la opresión en la que se encuentra la mayoría de la humanidad por unos pocos.

Esta postura, que se ubica desde el marco de los estudios culturales, sería esa vertiente de los estudios humanísticos que permitiría develar un análisis crítico de la sociedad. Volviendo al principio de éste apartado, se diría que dicha corriente vanguardista de los estudios literarios, permite que éstos comiencen a tener una participación efectiva dentro de las posturas políticas y administrativas de las cuales somos agentes o víctimas en la mayoría de los casos. La postura está expresada desde el mismo Said: “ha llegado el momento, para el análisis de la cultura, de volver a ligar sus análisis con sus realidades” (1996: 51).

2.7. La sociedad y la cultura desde una perspectiva emancipatoria a través de algunas historias de la literatura

“No hay una comunidad en Inglaterra; hay agregación, pero agregación en circunstancias que la convierten en un principio más disociador que unificador. (...) La sociedad se constituye gracias a una comunidad de

objetivo (...) sin ello, los hombres pueden quedar en contigüidad, pero siguen estando, no obstante, virtualmente aislados.”

Benjamín Disraeli

En principio, se puede decir que la sociedad corresponde a las relaciones que establecen un individuo con otro u otros a partir del lenguaje. La cultura, sería la relación que establece el individuo con el medio ambiente. Las dos relaciones permiten la subsistencia del hombre y están intrínsecamente relacionadas, ya que el comportamiento de los hombres depende del medio ambiente en el que se encuentran y el medio ambiente es reinterpretado constantemente por las relaciones que se establecen en los grupos humanos. De alguna forma se podría decir entonces que los dos conceptos son indivisibles.

Pero aún más, al interior de las relaciones mediadas por el lenguaje, subyace el proceso interpretativo, éste, surge del conjunto de experiencias asimiladas por el ser humano. Al explicar dichas experiencias, se podría alcanzar realmente el concepto de cultura y sociedad. Por supuesto, en éste punto se puede decir que no sería fácil establecer dichos conceptos y que para acercarse a definirlos es necesario determinar y reconocer experiencias y procesos muy particulares relacionados con cada grupo humano.

La importancia de la búsqueda de estos dos conceptos, radica en que, sólo al reconocerlos se puede establecer verdaderamente un proceso de conformación sociocultural y se pueden pensar en actitudes políticas y administrativas desde las cuales se pueda buscar el beneficio real de la población.

Williams da un ejemplo de la búsqueda de estos conceptos en *Cultura y sociedad* (1958). Como se puede ver a lo largo del texto, lo que se hace es revisar una historia de las ideas. Pero, estas ideas no sólo son el resultado de lo que ha pensado un grupo de intelectuales, son, además, un retrato de las experiencias de los individuos que pertenecen a un grupo particular y que poseen una serie de tradiciones y actitudes particulares. Cuando se tiene en cuenta el conjunto de experiencias y se hace una revisión histórica de las mismas, comparándolas y contrastándolas, se pueden concebir entonces dichos conceptos.

La importancia de leer a Williams, radica en la metodología para buscar estos conceptos, pero sobretodo, en que si se mira con detenimiento, la Revolución industrial (desde la que parte Williams), no sólo incidió en el proceso de transformación sociocultural del pueblo inglés; dicho proceso afectó a toda la sociedad occidental. El capitalismo salvaje sólo tuvo sus diferencias en la riqueza de los territorios, no en la esencia misma del movimiento. La riqueza misma de los territorios determinaba un proceso histórico distinto de usurpar la tierra, pero en esencia, se habla del mismo proceso de acumulación de poder económico por parte de unos pocos, en medio de la degradación de muchos.

La propuesta de Williams, da muchas luces sobre el punto de partida de los estudios humanistas y su reformulación en términos de reconstrucción sociocultural de nuestras comunidades. Si bien, consolidar la historia de la humanidad es un camino complicado, la aguda crisis social contemporánea se puede explicar en los doscientos años de la Revolución industrial, ya que estos son la síntesis más evidente de los peores vicios de la sociedad, que son los que en últimas la tienen en el proceso caótico que vivimos.

Al leer *Cultura y sociedad*, no deja de tenerse la impresión de que se asiste a una lectura contemporánea. Pero no sólo se está hablando de la última parte del texto que hace referencia a la primera mitad del siglo XX, desde el comienzo mismo de las citas del siglo XVIII pareciese que se está hablando de la sociedad contemporánea, colombiana por lo menos. Se sabe que Inglaterra, ha superado de alguna forma, algunos de los conflictos sociales más preocupantes de la sociedad industrial, al interior de su comunidad. Pero es un hecho, que los perjuicios que ocasiona el capitalismo desmedido han terminado por ser asumidos por los países colonizados por la misma Inglaterra y por las otras potencias. De tal suerte que descripciones como las que hace Cobbett de la sociedad inglesa de principios del siglo XIX no son extrañas a la situación social evidente en nuestros campos e incluso en nuestras ciudades, si tenemos en cuenta algunos barrios marginales: “El sistema (...) impositivo y financiero (...) puso la propiedad real de la nación en menos manos; hizo de la tierra y la agricultura objetos de especulación; en todas las regiones del reino, transformó muchas granjas en una sola; logro la extinción casi completa de la raza de los pequeños granjeros; de un extremo a otro de Inglaterra, vemos hundirse en la ruina las casas que antes albergaban a pequeños agricultores y sus felices familias, tapiadas todas sus ventanas, salvo una o dos, que dejan entrar apenas la luz suficiente para que algún jornalero, cuyo padre era, tal vez, el pequeño granjero, pueda ver atrás a sus hijos semidesnudos y casi famélicos, mientras observa desde su puerta toda la tierra que lo rodea abundante en los instrumentos del lujo para su opulento y excedido amo. (...) Avanzamos día a día hacia un estado en el que no habrá más que dos clases de hombres, los *amos* y los *subordinados abyectos*” (Williams, 1987: 27).

Podría pensarse que existen diferencias en la consolidación de los latifundios en Colombia. Estos tendrían su mayor antecedente histórico en la violencia política que ha azotado el país desde el mismo motivo de su constitución como república. Pero, en esencia todo tipo de consolidación latifundista ha estado soterrada en últimas por la adquisición desmedida de tierras.

Tres serían esos periodos importantes en donde se ha manifestado con mayor auge el latifundio. El primero, en el periodo de la Guerra de los mil días, en la cual, el partido ganador expropiaba a los habitantes del partido perdedor de sus tierras. El segundo, durante el periodo comprendido entre, 1939 y 1958 en donde el país se enfrentó en una sangrienta guerra civil, que fue exacerbada por la muerte del caudillo liberal Jorge Eliécer Gaitán. El tercero, se da en la actualidad en donde la lucha entre distintos grupos armados, saca a los campesinos de su tierra, bien, para sembrar coca, o para que estas tierras sean parte de la finca de un gran terrateniente.

Aunque los tres momentos han sido narrados por la literatura. De manos de escritores como José A. Osorio Lizarazo, Hernando Téllez, Manuel Mejía Vallejo, Álvaro Cepeda Samudio y Germán Castro Caicedo, entre muchos; poco o más bien nada, se conoce de estos periodos en las instituciones educativas y de su relación intrínseca en la formación de la sociedad que tenemos hoy en día. Estos periodos, son estudiados de forma independientes, son capítulos cerrados en la historia que no pueden arrojar luces sobre la actual situación de violencia y la caótica administración del país que sigue haciendo la misma clase dirigente que está en el poder.

A muchas instituciones educativas, aún les siguen preocupando los análisis estéticos de las obras por

encima, de la visión de la realidad que están presentando las mismas obras. Olvidando incluso, que, como se dijo en un apartado anterior, la valoración estética también depende de la capacidad de ejercer procesos de interpretación sociocrítica de la misma obra. Los maestros aún siguen afanados por distribuir el currículo, sin preocuparse por su papel como transformadores de la realidad por medio del cuestionamiento a la sociedad. La literatura como herramienta para la interpretación social ha sido desplazada. Vuelve entonces a cobrar vigencia *Cultura y sociedad*, cuando Williams cita a William Morris, para hacer referencia a la actitud asumida por la Universidad de Oxford, en cuanto a las reformas arquitectónicas y al manejo de la literatura, que, según Morris, son resultado del concepto de cultura asumido por la Universidad: “En los treinta años transcurridos desde que conozco Oxford, la “cultura” oxoniana causó más daño al arte (y por lo tanto a la literatura) del que podrían reparar siglos de profesores, puesto que, en efecto, es irreparable. Esas toscas barbaridades de la “luz y la conducción” hacen que la educación se hunda ante las narices de las personas consideradas y (...) tienen más probabilidades que el socialismo de enfurecer a algunos de nosotros. (...) Digo que el intento de enseñar literatura con una mano mientras se destruye la historia con la otra, es una pasmosa actitud de la “cultura” (135). Esta cita es muy valiosa en la medida en que pareciera que las universidades colombianas están embebidas aún en el mismo proceso de adopción cultural, más que en el proceso mismo de transformación política y social de las instituciones.

Williams explica que el concepto de sociedad y cultura dependen de las relaciones económicas que establecen los individuos y no de las relaciones humanas a partir de la sociedad industrializada. De ésta forma, se puede comprender muy bien el caos que padece la humanidad.

La pregunta gira entonces hacia el concepto que se tiene de sociedad y cultura. La respuesta, como un círculo vicioso, vuelve a dimensionarnos a la actitud capitalista, ya que los conceptos que maneja la población, son siempre los que han propuesto los gobernadores Y se ha distribuido gracias al sistema educativo. De hecho, la población considera que la solución está en la educación que ofrece el estado, sin tener en cuenta que el estado está monopolizado por un grupo minoritario de la clase alta. Estos, en aras de mantener su poder, disfrazan constantemente los conceptos administrando su forma unívoca y etnocéntrica de concebir la sociedad y la cultura.

Paralelamente, surge entonces otro concepto a la par de cultura y sociedad que es importante despejar (como en una ecuación), si se quiere llegar al conocimiento de la realidad que permitirá verdaderamente reformular los conceptos necesarios para una educación en el marco del debate crítico: imperio.

En *Cultura e imperialismo*, Said propone una serie de definiciones sobre el concepto de imperialismo y cultura desde la confrontación de obras, movimientos sociales y procesos de resistencia. Lo que más interesa aquí es mostrar cómo estos conceptos arrojan muchas luces en torno a nuestra conformación de la sociedad. En principio es importante tener en cuenta que si en un principio, la postura capitalista de las potencias afectaba devastadoramente a su misma población, hoy en día, los más afectados son las colonias de estos países, en palabras de Said: “Uno de los logros más importantes del imperialismo fue unir más el mundo, y aunque en ese proceso la separación entre europeos y nativos fue insidiosa y fundamentalmente injusta, muchos de nosotros debemos ahora considerar la experiencia histórica del imperio como algo común a ambos lados” (25).

Lo que ha sucedido es un proceso piramidal en el que los estratos bajos de las colonias son la base del proceso imperialista y en la parte más alta están los monopolios de las potencias. Pero los estratos bajos, no están supeditados directamente al poder de la potencia. Son sus gobernantes los que están sirviendo como agentes de los dirigentes de las potencias. Por su puesto, se vende la idea de que los países oprimidos tienen soberanía y se les proponen ciertos ideales nacionalistas que les impiden considerar mediante procesos racionales las problemáticas generales de su país. De hecho, la clase dirigente a partir de los medios de comunicación se encarga de erigir héroes y aspectos culturales que representarían ese tipo de soberanía del país, que es completamente falsa, ya que no se pueden reconocer las relaciones de poder que subyacen a los conceptos que tenemos: “Lamentablemente, este nacionalismo defensivo, reactivo y hasta paranoide se encuentra entretelado muchas veces con la esencia misma de la educación, en la que se instruye tanto a los niños como a los estudiantes mayores en la veneración y celebración de sus tradiciones (habitualmente con la envidia a expensas de otros). Apunto precisamente de esas formas de educación y pensamiento acriticas e irreflexivas como una alternativa paciente y modificadora, como una posibilidad francamente exploratoria” (31).

La noción del imperio en términos de Said es la siguiente: “Usaré el término «imperialismo» como definición de la práctica, la teoría y las actitudes de un centro metropolitano dominante que rige un territorio distante; «colonialismo», casi siempre consecuencia del imperialismo, como la implantación de asentamientos en esos territorios distantes. Como dice Michael Doyle: «El imperio es una relación, formal o informal, en la cual un estado controla la efectiva soberanía política de otra sociedad política. Puede lograrse por la fuerza, por la colaboración política, por la dependencia económica, social o

cultural. El imperialismo es, sencillamente, el proceso o política de establecer o mantener un imperio». En nuestra época, el colonialismo directo está ya ampliamente perimido; en cambio, el imperialismo persiste en uno de sus ámbitos de siempre, en una suerte de esfera general cultural, así como en prácticas sociales específicas, políticas, ideológicas y económicas” (43).

El reconocimiento de la existencia de los poderes imperialistas que oprimen y actúan en detrimento de la calidad de vida de los seres humanos, permite que podamos revisar los conceptos de cultura y sociedad que hemos manejado y que de alguna forma nos podamos dimensionar hacia la consolidación de espacios pensados en el bienestar de la comunidad.

Así como las posturas imperialistas han determinado la forma en que asumimos la cultura y la sociedad, éstas también han determinado los espacios que habitamos. Como comentaba Williams citando a Disraeli, estamos agregados en circunstancias de disgregación, no hay objetivos comunes, con el agravante de que en la ciudad: “Una mayor densidad de población implica una lucha más severa por la existencia y el rechazo consiguiente de los elementos que tienen un contacto demasiado estrecho. En las grandes ciudades lo que une a los hombres es el deseo de ganancia. No se encuentran en un estado de cooperación sino de aislamiento, en lo tocante a hacer fortuna; y en cuanto a todo el resto, no se preocupan por sus vecinos. (...) la sociedad moderna no reconoce prójimo alguno” (93).

3. Emancipación y Literatura

3.1. La necesidad de emancipación en nuestro territorio

Nuevo Himno de Bogotá
Estrellemos un grito en tu suelo
En tu guerra y tu duro vivir
Caminemos la voz de los Andes
En el tiempo que está por venir
Estrofas
I
Tres guaqueros hirieron tus ojos
Con matanzas, con cruz, sin pudor
Desde entonces el miedo retiñe
la codicia en tu sin corazón.
II
Invasores nublaron tu agosto
Como herencia quedó un ataúd
Y el color del ladrillo tedioso,
Esa cárcel de la juventud.
III
De la tierra queda esta progenie
Temerosa en su diario tropel
Que deambula semana a semana
En mil mundos hechos de papel
IV
La Sabana es un cielo caído
Maltratado en su cuerpo y su ley,
Convertimos en caños los ríos
En virtud del progreso y la fe
V
Pero aún no has caído en la lona
Eres fuerte y así seguirás
Nuestra voz ya despierta en su siglo:
Bacatá, Bacatá, Bacatá
EDGAR SUÁREZ
(A media cuadra, prensa alternativa).

El epígrafe es una versión del nuevo himno de Bogotá compuesta por Edgar Suárez. Nótese además de la sátira las intenciones poéticas y literarias del texto. Empezamos por ahí este apartado para referir

algunas de esas ideas que subvierten conceptos como independencia, nación o patria. Dichas nociones son las primeras manifestaciones culturales que adquirimos para someternos voluntariamente a un sistema. Al pertenecer a una patria también asumimos una marca de nacimiento que si bien nos identifica, dicha identificación no está ligada a una esencia como especie, sino a unos patrones culturales que afectan nuestra forma de vida. Si entendemos que nuestro mundo está en crisis, quizás esta forma de asumir la vida patrióticamente, también está en crisis. Vale la pena recordar que existen también otras versiones del himno nacional y muchas representaciones distintas del escudo en donde en lugar de cóndor hay un chulo, aveces ratas o gallinas, sangre, eso sí, y la expresión del saqueo y la violencia en múltiples formas a través de imágenes.

La idea de patria fundada desde la independencia es una idea que ha sido parodiada desde múltiples objetos artísticos con el fin de cuestionar los modelos simbólicos que hemos empleado para representar la historia. Por su puesto una de las mayores parodias consiste en el instante mismo en que se crea esta patria pues ella tiene su origen en una premisa: que no nos manden desde afuera nosotros mismos podemos mandar desde aquí. Así mismo esta premisa conlleva una dicotomía: mandamos con las tradiciones de la corona, es decir, un poder central con la ayuda de los representantes de dios; o mandamos con un gobierno federal sin representantes de la divinidad.

La primera idea: la de mandar ya es absurda de por sí. Ello implica una necesidad de establecer distintas clases sociales y un desconocimiento de las culturas ancestrales que reconocen a la madre tierra como su autoridad. Sin embargo Bolívar mismo, dirá en una de sus cartas de Jamaica que el criollo: “no oprime a su doméstico con trabajos excesivos; lo trata como a un compañero; lo educa en

los principios de moral y de humanidad que prescribe la religión de Jesús. Como su dulzura es ilimitada, la ejerce en toda su extensión con aquella benevolencia que inspira una comunicación familiar. Él no está aguijoneado por los estímulos de la avaricia ni por los de la necesidad, que producen la ferocidad de carácter y la rigidez de principios, tan contrarios a la humanidad”⁷. Por tales cualidades es que el criollo está más facultado para mandar que el español. Lo que hemos visto durante dos siglos de violencia (en 1812 se dio la primera guerra civil), porque no son 60 años como quieren hacernos ver los perseguidores de las FARC, es que el criollo ha dejado ver su ambición al poder por encima de animar la emancipación de cada ser humano, la verdadera libertad. Sería injusto decir que Bolívar tampoco lo pensó en la misma carta más adelante: “Las contiendas domésticas de la América nunca se han originado de la diferencia de castas: ellas han nacido de la divergencia de las opiniones políticas y de la ambición particular de algunos hombres, como todas las que han afligido a las demás naciones”.

Habrán quienes defiendan la necesidad de que nos manden, alguien que nos ordene por favor para que esto no se convierta en un caos. Es precisamente esa dependencia a la sumisión la que nos ha impedido emanciparnos realmente buscando nuestro estado de consciencia avanzada, nuestra propia realización del ser. De alguna forma esa independencia se convirtió en un vivo retrato de lo que sucedió anteriormente: la conquista y la colonia. La historia ha sido cíclica en Colombia. Son otros los actores. Quizás hoy en día tenemos mayores posibilidades de esgrimir un discurso subversivo, pero habrá aún ignorantes entre el público que consideren que lo subversivo es terrorista y está relacionado con las FARC como si las FARC fueran dueñas de toda la ideología contraria al poder en Colombia siendo ellos

⁷ *Ensayo sobre las diferencias sociales en América*, publicado en *La Gaceta Real de Jamaica*, Kingston, septiembre de 1815 recogida en la *Antología del Ensayo en Colombia* elaborada por Oscar Torres Duque en 1997 para la Presidencia de la República.

mismos un poder también.

Cuando llegaron los españoles a pesar de que la mayoría eran presos y estaban oprimidos por la corona, tomaron posesión en nombre de dios y de la corona. Pudieron reclamar su independencia también del aparato formal del sistema, pero no. Repitieron la carga de sumisión que parece estar compeliada en su propia sangre. En la colonia y todas las formas gubernamentales que hemos visto de allí en adelante se ha manifestado dicha sumisión, dicha obediencia al poder tradicional, por temor quizás a las llamas del infierno, cuando muchos de los que las anuncian son y han sido quienes las han creado, o quienes las recrean porque les conviene.

Quizás es por eso que no podemos esperar nada diferente del gobierno que funciona como la entidad administradora tanto de ideologías, como del presupuesto y la riqueza. El principio básico y elemental de una autoridad es que logre hacer que los demás sean obedientes. Ser obediente no implica otra cosa que efectuar una acción sin preguntar. Alguien ajeno a usted sabe por qué le manda a hacer lo que dice la orden. Usted no sabe, pero alguien que sí sabe se lo ordena, y usted obedece sin necesidad de cuestionar. Alguna vez un guerrillero dijo haberse negado a cumplir la orden de asesinar a alguien que los había traicionado y por tal razón tuvo que volverse prófugo de la guerrilla, su familia también fue amenazada y qué sucede cuando un soldado deserta ¿acaso no están los militares al otro día golpeando donde su mamá? ¿no aplica el ejército la mayor represión a sus hombres cuando estos desobedecen? Bien dice la frase: o la orden se cumple o la milicia se acaba. No hay intermedios, no hay proceso de relativización, la orden no se cuestiona. Incluso, hay veces que se da la orden equivocada, pero ella debe cumplirse. Ni qué decir del caso de los mal llamados falsos positivos, donde los soldados

asesinaron a inocentes sólo para recibir un permiso, sus comandantes ganaban más. La cosa empeora cuando vemos que hay países como el nuestro en que el servicio militar es obligatorio, y si no se presenta voluntariamente lo secuestramos temporalmente en cualquier estación de Transmilenio o definitivamente en nuestros camiones jaula hasta que usted nos paga con dos años de vida la guerra que impusieron los que nos mandaron allá atrás, en la fundación de la patria. Por eso resulta tan irónico ver a los fantoches presentadores de los medios hablando de militares secuestrados por la guerrilla cuando a través del servicio militar secuestran a miles de jóvenes sin saber qué les vaya a pasar en la guerra.

Hoy en día podemos ver que la guerra, es a su vez una cortina de humo. Ese es el resultado del debate del que veníamos hablando anteriormente. Lo que decía Marx era una interpretación elemental de la historia, puede tener sus falencias, pero este tipo de síntesis le permiten al hombre dar un salto a la comprensión del mundo más allá de su cotidianidad: “Toda la historia de la sociedad humana, hasta el día, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes” (Marx: 1848).

Pensemos en un triángulo, su pequeña parte superior es controlada por quienes tienen el poder que son los que reciben los beneficios del sistema capitalista, los muchos de la base son los que padecen esta conformación del sistema y les toca esclavizarse en lo que sea para que el sistema les de para

comer. Los de arriba saben de dicha guerra, de dicha lucha que tienen en contra de los oprimidos. Una manifestación de ello se presentó hace poco a través de los medios cuando expresaron su ofuscación por el hecho de que se construyeran viviendas para desplazados en algunos de los predios públicos ubicados cerca a sus casas. Obviamente quienes están arriba consideran que las cosas están bien, que su poder desmedido al estar legitimado por el estado puede incrementarse en la medida de las trampas que puedan realizar, así que no les preocupa para nada cambiar el sistema. Más cuando éste se preste para que la guerra siga siendo mediática (velada en términos de Marx), sin poner víctimas de su parte, es decir, ellos manipulan el escenario para que nosotros, los de abajo, estemos en contra de nosotros mismos sin percatarnos de que el problema es contra ellos. Podríamos ganarles fácilmente de ser conscientes, si es que hablamos de una lucha de clases. Simplemente con dejar de obedecer ganamos el poder para todos. Rancière habla de esas pequeñas transformaciones que suceden cuando el hombre hace rupturas con el sistema convencional:

“la emancipación no es el producto del proceso normal de la dominación, ni un fenómeno que se desarrolla al extremo, al borde del precipicio. Es un fenómeno que se desarrolla en los espacios intersticiales: los espacios del tiempo dividido y los de las fronteras inciertas entre los modos de vida y las culturas. Desde este punto de vista me parece posible observar determinados fenómenos contemporáneos: en primer lugar existe el desarrollo de todas las formas de intervalo del trabajo; es decir, no solamente las formas intermitentes sino también las formas que oscilan entre autonomía y dependencia, entre el mundo del estudio y el del trabajo, el mundo del trabajo y el de la cultura. Pienso, por ejemplo, en la cantidad de personas que viven entre trabajo y desempleo, pero también entre formas completamente heterogéneas de empleo, en la cantidad de estudiantes que de hecho ya están involucrados en un mundo laboral donde hacen todo tipo de trabajos, desde el más intelectual al más material (sereno) o al más solitario (empleo de supermercado). Por otra parte existen fenómenos de inmigración, que siempre tendieron a verse como la llegada de los condenados de la tierra, cuando más bien constituyen formas de circulación entre experiencias y culturas donde los que vienen aportan saberes que se revelan generalmente más útiles para la lucha y la negociación que para trabajos que son frecuentemente inferiores a sus capacidades y a su estatuto de origen. También hay

fenómenos de circulación de saberes y prácticas artísticas y culturales. No me fío del todo de los discursos sobre el “mestizaje cultural”. No obstante, lo que me parece importante es la disponibilidad considerable de formas de saber y de modos de expresión. Hay por todos lados, particularmente a través de Internet, medios de adquisición de los saberes y de comunicación de las experiencias: es decir, medios de apropiación de las capacidades intelectuales ofrecidas a la práctica autodidacta” (2010: 12).

La emancipación es procesual, no es un cambio radical, implica liberarse de la servidumbre, de cualquier tipo de subordinación o dependencia, emanciparse es rebelarse contra cualquier forma de poder establecida, alcanzar la autonomía. Quizás una de las mayores dificultades a las que nos enfrentamos para alcanzar a visualizar la emancipación es romper con esa guerra que han planteado quienes están arriba de la pirámide entre quienes están abajo y que los distrae de su verdadera lucha por la liberación total que sería contra los que están arriba. Es preciso aclarar que hoy en día esa lucha no tendría que ser violenta y menos en Colombia en donde la hemos experimentado desde nuestra fundación. Y ello nos ha inculcado el temor a pensar una sociedad mejor.

En un mundo en que la educación nos forma para ser iguales, la iglesia profesa un sólo dios (hombre por lo general), creemos en una patria o nación y en un tipo de leyes (que por lo general favorecen a unos pocos) es necesario comenzar a pensar en espacios para la emancipación. Dicha emancipación no implica el caos, el caos lo vivimos ya. Dicha emancipación implica que cada ser humano pueda aportar a la transformación de su sociedad desde sus posibilidades y habilidades con una visión de otredad. Entre más fuerza sumemos al accionar colectivo para alcanzar la autonomía, más posibilidades existen de caminar hacia esa utopía que existe ideológicamente para ir tras ella y no para pensar en su imposibilidad.

Aunque se puede describir con facilidad la manera en que somos controlados o sometidos a distintos tipos de órdenes y aunque podamos explicar con cierta felicidad la manera de emanciparnos; la emancipación no es producto de una definición, es más presencia que concepto porque no hay una definición universal, depende de las posibilidades de organización de una comunidad, del deseo de cambiar la realidad y entender que así como nos crearon una ideología para comportarnos según ciertos beneficios para los difusores de dicha idea, podemos crear una sociedad nueva buscando el beneficio colectivo. Es decir, la emancipación a pesar de tener una fase inicial filosófica, es en realidad un proceso, una acción particular para interpretar el poco tiempo que le sustraemos al sistema, como lo plantea Rancière (2010), entender el entorno, apropiarlo y transformarlo. La emancipación está en la medida de uno, no sólo en un voto o en un libro, es una acción humana consciente que implica hacer transformaciones vitales en la medida de lo posible que redunden en el bienestar colectivo indiscutiblemente. Entender al ser humano en su diversidad, sin estratos, no se consigue de un momento a otro porque estamos polemizando sobre formas de vida que nos han sido impuestas a través de milenios, de tal suerte que son la única manera de comportarnos que conocemos para sobrevivir.

Es aquí en donde juega un papel trascendental la historia y los grandes relatos. Hemos aprendido a vivir de la Biblia, así hoy en día sepamos que el Jesús mono y ojiverde que nos presentan tiene más pinta de gringo que de judío de la época, sabemos quién es él. Miles de personas aún veneran al Divino Niño en la iglesia del barrio 20 de julio, que es una representación pequeña del mono ojiverde. Este país está endosado al Sagrado Corazón de Jesús y para muchos estas palabras, resultan más una herejía

que una llamado a la desmitificación.

Ese metarrelato, en términos de Lyotard (2006), bíblico ha sido trascendental en sentido semiótico en nuestra cultura. Esto nos ha permitido establecer una clasificación entre buenos y malos. Los buenos, obviamente, son los que están con la mayoría, a esa mayoría la controlan los metarrelatos. Por supuesto, siempre hay interpretes de ellos. Unos son más oficiales que otros y son remunerados económicamente según su adhesión con dicho metarrelato. No es lo mismo un pastor encorbatado en una iglesia que un mendigo pregonando la conversión en una plaza.

Junto al metarrelato bíblico aparece el histórico. En éste la historia de Colombia tiene algunos periodos. En una época incluso hoy en día hay maestros que hablan de descubrimiento (como si el hecho del encuentro nos pusiera como ratones de laboratorio), luego conquista, después colonia, posteriormente viene la independencia y luego la vida republicana. Está sintéticamente cantado en el Himno Nacional. Ese metarrelato común es lo que dicen las autoridades nos vincula como colombianos. Pero cabe aquí preguntarnos si en realidad esa historia común es interpretada desde nuestra participación como colombianos y no desde la sumisión de quien obedece sin comprender.

Como colombianos hemos padecido el peso indolente de la guerra, algunos hemos sido parte incluso del conflicto armado. Pero tenemos una consciencia real de ¿qué significa ser colombiano más allá de uno que otro cantante o un equipo de fútbol? Ni siquiera lo cuestionamos. Aquel incluso que no compra la camiseta de la selección Colombia o que no iza el pabellón en las fiestas nacionales puede ser tildado de antipatriota.

La sociedad que hemos construido, ha tenido la experiencia histórica de anular el conocimiento por el mantenimiento de una ideología. Millones de hombres en las cruzadas, la inquisición y la violencia política (en Colombia por ejemplo) padecieron lo que significaba conocer o dar fe de una u otra causa, teniendo que escoger partido sin atreverse a pensar. Galileo se atrevió a ver más allá y por eso quedó entre rejas hasta la muerte. Hoy en día es inevitable conocer. Internet nos transporta a todo lado. Gracias a él podemos establecer distintas versiones de la historia que aquellas que nos han planteado convencionalmente a través de los metarrelatos. Eso no quiere decir que conocer haya dejado de ser un delito como demostraron las autoridades policiales en México al desaparecer a 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa en el 2014 o el aparato estatal colombiano que tiene responsabilidades en el asesinato y desaparición de cerca de 5.000 miembros de la Unión Patriótica entre los 80 y 90.

Podríamos decir que más que descubrimiento fue invasión y saqueo por ejemplo. Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina* hace una reconstrucción de la historia latinoamericana deshaciendo esos grandes metarrelatos, el texto aborda aspectos económicos, sociales, políticos y culturales que han mantenido al pueblo latinoamericano subordinado al imperio español, portugués y norteamericano. Existen otro tipo de textos que nos han permitido reinterpretar esos metarrelatos, pero el desconocimiento de los maestros, sumado a la falta de interés del gobierno para que esta situación cambie (pues tienen vínculos con la clase que controla el poder) y al elemental discurso de los medios de comunicación que se soportan en estos metarrelatos ha impedido una conscientización real por parte de la población para asumir una postura autónoma, emancipatoria, que manifieste su papel en la transformación de la sociedad.

3.2. La interpretación crítica de algunos textos de la literatura colombiana como proceso emancipatorio

"Cuanto más conservadoras son las ideas, más revolucionarios son los discursos"

Oscar Wilde

Si los metarrelatos están en crisis, como también lo plantea Lyotard (2006) ¿Qué mejor lugar para sembrar literatura en las conciencias? Sabemos de la influencia de la obra de Chéjov, Dostoievski y Tolstoi en la Revolución Rusa. Con el paso del tiempo también sabemos que la revolución Bolchevique tuvo su crisis, como todas las revoluciones al depender de un caudillo o una figura visible que en este caso, como el de China y otros cientos de revoluciones que no registra el sistema a través de sus medios masivos. El mismo Tolstoi en *Iván el imbécil* (1906) hace referencia al hecho de que algunos sean destinados a mandar y otros a obedecer. Plantea la necesidad de ganarse la vida sembrando la tierra y la inutilidad de querer ganarse comodidades solamente trabajando con la cabeza.

En América latina y en Colombia también hemos tenido estos momentos de emancipación a través de la literatura. El Boom latinoamericano y el Nadaísmo han sido manifestaciones de esa necesidad de cuestionar los metarrelatos, los patrones establecidos. En el estudio de Selma Calasans sobre *Cien años de soledad* se muestra cómo García Márquez al conocer y sospechar de alguna forma de todo ese conjunto de artimañas implícitas en los metarrelatos se siente con la capacidad para crear su propia versión de creación de América Latina a través de la creación de Macondo: "García Márquez ya encontró hecha la intertextualidad en la tradición literaria de la América hispánica: Biblia + visión de

Nuevo Mundo + mitología griega + novelas de caballería. Pero esa intertextualidad era, en los textos originales reverente. Él ha transformado esa herencia en una metáfora de la soledad de nuestros pueblos latinoamericanos al presentarla en toda su irreverencia carnavalizadora y con una extrema fuerza poético-paródica” (Calasans: 2014).

Así podemos ver en la obra un recorrido por distintos espacios que nos hacen sospechar del papel fundante de la obra. La civilización representada en la empresa bananera extranjera que deja arrasado al pueblo, el pecado encarnado en la idea del incesto y las consecuencias del mismo en un ser deforme, la vida y el destino escritos en un libro. Pero la poeticidad de García Márquez permite destruir y construir de nuevo el mundo por eso la peste del insomnio que como dice Calasans: “invirtiendo paródicamente el mito griego en que el sueño trae el olvido, aquí es el insomnio el que trae el olvido. En Macondo se pierde hasta la palabra, signo primero de la creación y la comunicación. En seguida penetran allí la policía y la religión. Hasta entonces la aldea no tenía curas y sus habitantes se comunicaban directamente con Dios” (Calasans: 2014).

La emancipación a través de la literatura consistiría entonces en esa posibilidad de fundar un mundo posible distinto ya que el que vemos no nos convence, está alejado completamente de nuestras necesidades y realidades. Volviendo a Boaventura de Souza, de alguna forma la literatura expande el presente también, es decir, se convierte en una manifestación emancipatoria al crear un mundo posible que nos permite ampliar el panorama de posibilidades que podemos leer en 325 páginas. En el caso de Macondo, por supuesto, ese mundo no será un paraíso, será el reflejo poético de la América Latina confundida en la superstición. Esa intención emancipadora queda más clara en su discurso de

aceptación del premio Nobel:

“Un día como el de hoy, mi maestro William Faulkner dijo en este lugar: «Me niego a admitir el fin del hombre». No me sentiría digno de ocupar este sitio que fue suyo si no tuviera la conciencia plena de que por primera vez desde los orígenes de la humanidad, el desastre colosal que él se negaba a admitir hace 32 años es ahora nada más que una simple posibilidad científica. Ante esta realidad sobrecogedora que a través de todo el tiempo humano debió de parecer una utopía, los inventores de fábulas que todo lo creemos, nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra” (Márquez: 1982).

Al prescindir de los metarrelatos nos encontramos en plena libertad entonces de caminar hacia nuestra utopía. Nuestra propia visión del mundo dejando de lado todas las órdenes que nos vienen desde las tradiciones.

Rulfo, quien no tenía necesidad de ser parte del Boom, con Comala hace otro tanto. Nos enfrentamos entonces a un pueblo ubicado en el más allá. El pueblo que ha sido víctima de la ambición de un terrateniente sin escrúpulos que controla la vida de las personas a punta de violencia. Rulfo en *Pedro Páramo* y sus doce cuentos de *El llano en llamas* hace hincapié en la miseria humana mostrando esos cuadros de lo que pareciera ser la esencia del pueblo latinoamericano. Esa esencia que vemos en reflejo prefigura el caos, la desazón, la violencia al estar divididos en medio de dos clases: los de arriba: “mondrigos bandidos” y los de abajo “pinches mantecosos”.

Podríamos continuar con el inventario de obras latinoamericanas que construyeron esa mitología latinoamericana con total conciencia de que era necesario fundar nuestra historia emancipándonos de

la que nos pusieron encima. Pero sobretodo planteándonos posibilidades diversas de entender nuestra América Latina. El Nadaísmo más allá de las imágenes habló directamente de la necesidad de emancipación. Sus textos para muchos estudiosos alcanzan el corte filosófico más que literario. Aunque cómo poder negar la maravillosa imagen del escritor Gonzalo Arango:

“Por eso, en uno de los ocho agujeros que abalearon el cuerpo del bandido, deposito mi rosa de sangre. Uno de esos disparos mató a un inocente que no tuvo la posibilidad de serlo. Los otros siete mataron al asesino que fue”

que es parte de la Elegía a Desquite, un guerrillero acribillado por la fuerza pública. Un hombre que se vio condenado a la violencia y por eso cerrará el poema así:

“Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿no habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir?”

Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará, y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.”

Cuántos Desquites han muerto en Colombia, cuántos seguimos produciendo y asesinando día a día. Dicen nuestros gobernantes con orgullo que somos la democracia más vieja del continente, pero lo que es cierto es que nuestra posición geográfica nos ha generado tanta riqueza que ha terminado por convertirse en nuestra pobreza. Eso infortunadamente ha hecho que quienes se han enriquecido desde que se fundó esta patria, son descendientes de los mismos o narcotraficantes que se aliaron con ellos para estar en el poder. Son tantas sus comodidades que toda posibilidad de transformar el poder ha sido duramente reprimida y por eso la guerrilla de este país tiene más de cincuenta años y ha tenido que firmar acuerdos esperando a que no los traicionen cómo han hecho con todos los rebeldes ¿Qué se puede esperar del actual presidente que ha convencido a todos de que va a firmar la paz y así

consiguió su reelección: “El presidente de la República (o republiqueta), el señor Santos, como se sabe, representa a una élite de propietarios de tierras, a los que ganan sin producir, a los que poseen extensos territorios con ganadería extensiva y sin cultivos. A los que, según el reciente censo agropecuario, tienen el 41 % de los 113 millones de hectáreas de uso agrícola. Una minoría que representa el 0.4 % de propietarios” (EL ESPECTADOR 17 DE AGO 2015).

En ese sentido el arte no es sólo decorativo como algunos creen. Durante siglos se han mantenido expresiones artísticas guardadas como patrimonio de la humanidad y son custodiadas en museos con mucha seguridad o se venden en subastas a coleccionistas que aseguran su prestigio bajo el hecho de tener dichas obras en su casa. La firma, el autógrafo de una pintura vale mucho más que miles de elaboraciones. Dicho prestigio se ha extendido a un sin número de aparatos u objetos que fortalecen el ideal de consumo de la sociedad contemporánea.

Dicha manera de asumir el arte cuestiona la producción del arte en sí mismo, pues la obra se termina valorando por el acceso al prestigio o poder económico. Por tal razón se hace necesario cuestionarnos constantemente sobre la esencia misma del arte y sobre su función social relacionada con las características intrínsecas del mismo y no con su valor convencional como objeto de consumo. Es decir, el arte en sí mismo no tiene la intención de dar prestigio o de otorgar fama o ingreso económico, es un instante estético que parte desde el artista y puede o no llegar al público y reproducir dicha experiencia estética.

El arte es una expresión de la intimidad humana, dicha intención parte de la necesidad del sujeto por

hacerse presente. Como se dijo anteriormente para validarlo es necesario ese componente técnico (la forma, el conocimiento o manejo de una herramienta, técnica o lenguaje) y el componente crítico (la capacidad de emitir un juicio de valoración inmerso en un mensaje a través de la obra). En sus dos componentes, que son indisolubles pues la obra de arte es una perfecta combinación entre ellos; hay una esencia humana. Dicha esencia está atravesada por el peso del contexto sociocultural. La fotografía por ejemplo, requiere una técnica distinta de la pintura como lo plantea Benjamín (2007) pero no por ello dejan de entrecruzarse elementos esenciales a lo humano en una imagen que percibimos a través del campo visual.

Con ello afirmamos que la técnica no es única. No hay un tipo de técnica o lenguaje específico que sea arte. El arte depende de la forma en que se use la técnica, el lenguaje. Pero su manejo de la técnica o lenguaje es importante. Ese segundo aspecto del arte, el mensaje, posee en sí mismo un andamiaje crítico que le permite al lector plantearse un mundo posible desde el cual puede visualizar otras perspectivas frente al entorno social.

Si fuésemos un poco absolutistas, podríamos decir que la función social del arte a través de la historia de la humanidad ha consistido en enviar un mensaje con un sentido crítico frente al lector. Ese pensamiento crítico está en relación con la sociedad del entorno. Pero las obras de arte que más han logrado conmover a la humanidad son aquellas que tienen la capacidad de hacer una reflexión universal frente al entorno que habita al artista.

Dicha reflexión universal se consigue gracias a la capacidad que tiene la obra para entender las

situaciones, experiencias o vivencias que tienen más afinidad con la humanidad y de esta forma atraviesan distintas culturas o lenguas. Una obra histórica que revise todo tipo de fuentes y costumbres, buscando reconstruir una época que nos sobrepasa siglos tanto adelante como atrás, sólo se puede percibir si nos está siendo contada para el presente. Hay una metáfora de ese mundo que se traduce en el presente y adquiere significado para nosotros al momento de leerla. Así mismo se convierte en un clásico porque puede sobrepasar las barreras de una lengua y una cultura.

Podríamos pensar que el arte busca encontrar esos espacios esenciales de la humanidad que se han perdido porque las sociedades han construido su mundo dentro de unas jerarquías sociales en donde lo que menos importa es el bienestar humano. Hemos llegado a un punto en que la misma gente legitima su esclavitud. En otra época se recibían castigos para que las personas no cuestionaran el poder o la divinidad que estaba del lado de los patrones. Hoy en día, la gente voluntariamente patrocina su sistema de esclavitud. Esta postura es asumida gracias a la enorme ignorancia que tienen frente al funcionamiento del sistema. Las instituciones, que son quienes deberían garantizar los derechos individuales y colectivos, han sido creadas en el marco del sistema y lo legitiman de todas las formas posibles. La religión, las leyes, la fuerza pública, la educación y los medios de comunicación están encaminados a validar este tipo de sociedad. Los modelos y patrones de comportamiento que se ofrecen a través de ellas están relacionados con el ideal de obediencia o sumisión sin cuestionamientos.

Es allí donde el arte y la literatura cumplen un papel trascendental pues consiguen rebelarse frente a los patrones establecidos al construir un mundo distinto. Las personas pueden entrever la posibilidad de

ser en otras formas, de habitar otros espacios. Pensar que el arte es trivial o decorativo es negar la misma esencia del artista en donde él deja de ser una construcción recreativa de un mundo sensible, para ser una imitación de algo que ya está planteado, uno más.

Si bien hoy en día podría pensarse que hemos llegado al fin de las grandes obras, ello nos plantea la posibilidad del instante. Así como Borges (2001) decía: “La poesía sucede cuando se lee un poema” en el mismo sentido en que la danza es una manera de escribir el instante, ningún movimiento se repite, cada movimiento es parte del todo allí. Quizás si llenamos los instantes de todo ser humano de arte, puedan entrever la posibilidad de manifestar la emancipación en sus comportamientos, encontrar ese tiempo para pensar su autonomía, asumirla desde el presente, en donde se es consciente del habitar, en donde no se es objeto del sistema, de la sociedad de consumo, del capitalismo, de la sumisión sino que se es parte activa dentro de la construcción de un mundo nuevo, consciente y posible, tal como sucede el movimiento o el poema.

Las redes de comunicación, la misma tecnología ha multiplicado las expresiones artísticas. Por eso quizás frente a este mundo es importante el instante, el movimiento, el giro, el doblez, el ritmo mismo de la vida como una forma de trascender en el espacio y el tiempo. Pero quizás sean esas obras que se conectan con la esencia de lo que somos y con el tiempo planteado distinto a nuestro tiempo. Un tiempo unido a nuestra humanidad, no a la del reloj que marca nuestra jornada laboral.

Por supuesto, además del tiempo, la postura y el compromiso de los escritores es clave para la

emancipación como lo planteaba Téllez: “Los escritores burgueses somos capaces de enjuiciar y condenar a la sociedad burguesa. Nos repugna su rapacidad, su injusticia, su vulgaridad, su sentimentalismo y su cursilería. Pero si se nos propone asumir personalmente los riesgos correspondientes a otro tipo de sociedad, declaramos nuestro cinismo: preferimos aplazar indefinidamente esos riesgos, y continuar beneficiándonos de todas las ventajas del sistema que nos permite usufructuar la injusticia y aparecer de personeros de la justicia; desdeñar la vulgaridad y servirnos de ella; abominar del sentimentalismo y colaborar en todas sus ceremonias; detestar la cursilería y garantizar su apogeo” (1997: 238).

La transformación propuesta por Téllez, entre muchos, comienza con la concientización de los miembros de un grupo social, sobre su influencia en la misma. Cuando los individuos comprenden su responsabilidad en la emancipación, es cuando comienzan a ser parte de la solución y no del problema. Por su puesto, esta comprensión del problema no puede ser unívoca o de manos de los mismos hilos del sistema, debe provenir del estudio consciente del hombre mismo y de los rasgos humanos. Luego de la concientización, es importante tener en cuenta que la importancia de los estudios especializados es que puedan ocuparse de uno de los pilares del sistema, sin perder su objetivo central: la emancipación. La multidimensionalidad del sistema hace que éste no pueda ser atacado desde un solo frente, es necesario que se den múltiples estudios desde diversos puntos de vista que puedan obstruir el desarrollo del sistema y nieguen la legitimación que se ha hecho del mismo a través de la sociedad de consumo.

En éste orden de ideas, es conveniente que desde cada ciencia se empiecen a pensar las particularidades del sistema que pueden ser atacadas. En el caso de la literatura, además de la capacidad de embellecer el lenguaje mediante recursos estilísticos, conlleva la posibilidad de encapsular ciertos comportamientos de los grupos humanos y sociales. El escritor, se convierte de una u otra forma en un notario de la sociedad de su época. El registro de la sociedad es muy importante porque permite hacer un estudio de los comportamientos sociales y particularmente de los procesos históricos recorridos por el ser humano para su posterior análisis y valoración del proceso histórico.

El análisis literario para configurar el análisis de la sociedad ha cobrado una importancia significativa en la actualidad ya que los estudios históricos, económicos, geográficos, etnográficos, culturales entre otros, no son suficientes, puesto que sólo hablan de una parte del problema pero no hablan del conjunto y muy poco sobre la dimensión humana en sí misma y de su reacción a determinados procesos históricos. Otro de los beneficios que tiene la literatura es la capacidad para deshacerse de los hilos del sistema y cuestionarlos severamente. Por supuesto, no toda la literatura es emancipatoria, existen muchos textos que validan y legitiman también el sistema. Pero es un hecho que las obras clásicas de la literatura desde Homero, hasta Rulfo, han sacudido las estructuras que soportan la desigualdad social.

Volver los ojos a la literatura, no como textos moralizadores, sino como lo que en realidad son: textos que expresan el sentimiento humano, mediados por la capacidad de construir imágenes y mundos desde el lenguaje escrito, es una aguda herramienta para alcanzar la emancipación.

3.3. Arte, ideología y revolución en el siglo XX

*Tu revolucionaria
poesía
era, en silencio, en celdas,
de una cárcel a otra,
repetida,
atesorada,
y ahora
despunta el germen,
sale tu grano a la luz,
tu cereal violento
acusa,
en cada calle,
tu voz toma el camino
de las insurrecciones.

Nadie, Miguel, te ha olvidado.
Aquí te llevamos todos
en mitad del pecho”.*

Pablo Neruda

No podemos negarnos a las anteriores realidades. Vivimos dentro de ellas. Tolstoi decidió perderse algún día y volverse ermitaño, Whitman hizo otro tanto; podríamos intentarlo. Pero para quienes aún no nos hemos liberado definitivamente y tenemos esa responsabilidad ética de administrar conocimiento en alguna de sus manifestaciones dentro de este sistema capitalista quedan dos caminos: 1. Seguimos apoyando la reproducción de la ideología del sistema opresor así no lo comprendamos. 2. Compartir nuestra interpretación del mundo desde un estado de emancipación que motive a quienes entran en contacto con nosotros a asumir su particular postura frente a éste. O cómo lo plantea Boaventura de Souza, hay dos tipos de conocimiento de *regulación* o de *emancipación* (2006).

Benjamín es uno de los escritores que habla con ahínco del escritor comprometido, ello tiene que ver quizás con el mundo que tuvo que vivir. Una Europa en guerra, una raza judía en conflicto gracias a la persecución del fascismo, una fusión de los géneros literarios y una serie de avances tecnológicos que permitieron nuevas técnicas artísticas y distintos materiales para promover ideologías desde uno y otro lado del conflicto: “Un tipo más avanzado de escritor reconoce esta alternativa. Al ponerse de parte de proletariado, toma su decisión con base en la lucha de clases. Y se acaba entonces su autonomía. Su actividad se orienta por aquello que es útil al proletariado en la lucha de clases. Como suele decirse, se vuelve un escritor de tendencia.” (1934: 2).

Sin embargo, queda abierta la pregunta por el plano estético. Para Benjamín los términos son tendencia y calidad. En su ponencia presentada en el Instituto para el estudio del fascismo afirmará tangencialmente que: “La tendencia política correcta implica la calidad literaria de una obra porque incluye su tendencia literaria” (1934: 2). Para Benjamín ello se da por las relaciones de producción, de esta forma la técnica literaria usada para las obras es parte de un contexto. El escritor comprometido tiende a plantearse entonces las preguntas: “¿Cuál es la posición que mantiene una obra con respecto a las relaciones sociales de producción de la época? ¿Está de acuerdo con ellas, es reaccionaria, o tiende a su superación, es revolucionaria⁸?”(1934:3). Y más adelante se encamina a hablar del escritor Serguei Tretiakov para retomar su concepto de escritor “operante”:

⁸ En este trabajo se ha preferido actualizar el término de revolución por emancipación que consideramos, por todo lo que se ha expuesto, connota una consideración distinta, menos difusa.

“Tretiakov distingue al escritor que opera del escritor que informa. Su misión no es dar cuenta sino combatir; no consiste en hacer de espectador sino en intervenir activamente. Los datos que nos da de su actividad precisan el sentido de esta misión. En 1928, en la época de la colectivización total de la agricultura, cuando se lanzó la consigna “¡Escritores: a los koljoses!”, Tretiakov viajó a la comuna El Faro Comunista y emprendió allí durante dos largas estadías, los siguientes trabajos: llamamientos a concentraciones populares; recolección de fondos para la adquisición de tractores; acciones de convencimiento entre los campesinos aislados para que entraran en el koljoz; inspección de salas de lectura; elaboración de periódicos murales y dirección del periódico del koljoz; redacción de reportajes para los periódicos de Moscú; introducción de la radio y del cine ambulante; etc. No es sorprendente que el libro Comandantes de campo, escrito por Tretiakov a partir de esta experiencia, haya tenido una influencia considerable en la marcha posterior de la conformación de las granjas colectivas” (1934: 4).

El mundo de Benjamín no es muy distinto del nuestro y más el Colombiano. Aún nos encontramos en guerra, a pesar de que se estén haciendo acuerdos de paz con grupos insurgentes, encontramos técnicas de producción editorial y artísticas diferentes gracias al avance del mundo virtual, pero así como en la época de Benjamín, muchos de los medios de comunicación pertenecen al capital: “El periódico pertenece todavía al capital. Ahora bien, puesto que, por una parte, el periódico representa, en términos de técnica, la posición literaria más importante, pero que, por otra, esta posición se halla ocupada por el adversario, no es sorprendente que la comprensión por parte del escritor de su condicionamiento social, de sus medios técnicos y su tarea política tenga que vencer enormes dificultades” (1934: 5). Es por ello que el escritor operante, comprometido o de tendencia cumple una mayor función emancipatoria al controvertir precisamente esas instituciones que favorecen el capital, es allí donde adquiere un mayor papel su técnica, pues tendrá que encontrar un camino para llegar al lector que se encuentra mediado por ese mundo capitalista. Su concepción enmarcada en el materialismo histórico irá más allá para afirmar: “el lugar del intelectual en la lucha de clases sólo puede

ser establecido –o mejor: elegido– con base en su posición dentro del proceso de producción” (1934:7). Es decir, que el escritor cambia su faceta del hombre burgués detrás de un escritorio, para colaborar desde los mecanismos de producción a los que pueda acceder. No es cuestión del plano espiritual e intimista. Es el escritor que puede entrever su sociedad y participar activamente en la transformación de los mecanismos de producción de ella:

“La publicación de estos Ensayos –escribe el autor en la introducción a la serie de cuadernos que llevarán ese nombre– tiene lugar en un momento en que determinados trabajos ya no pretenden ser ante todo vivencias individuales, (tener un carácter de creación), sino que se dirigen más bien hacia la utilización (remodelación) de determinados institutos e instituciones”. No se desea una renovación espiritual, como la proclamada por los fascistas; se proponen innovaciones técnicas. De estas innovaciones hablaré más adelante. Quisiera limitarme por el momento a indicar la diferencia decisiva entre el simple abastecimiento de un aparato de producción y su transformación. Y para comenzar mis consideraciones sobre la “nueva objetividad” quiero enunciar la siguiente tesis: x abastecer un aparato de producción, sin transformarlo en la medida de lo posible, es un procedimiento sumamente impugnable incluso cuando los materiales con que se le abastece parecen ser de naturaleza revolucionaria” (1934: 8).

Esta es una edad más avanzada de la escritura. En Benjamín se da el pensamiento concentrado. Uso todo lo que tenía a su alcance, todo el conocimiento disponible para su época, en pro de la idea de lo que conocía como coherente en términos políticos: la vida. La desazón que produce en el intelectual, entender que la crisis del mundo, depende de unos pocos que cultivan la guerra para quedarse con todo. Lo lleva a un oficio político que pagará incluso con su vida. Toma partido como hemos visto y asume una postura totalmente comprometida. Esta perspectiva incluso, alcanza una valoración estética. Para Benjamín es esa posibilidad de vivir la revolución lo que depura la escritura. Es decir, hay una suerte de recreación de la misma escritura cuando esta adquiere una causa tan significativa como la defensa de la vida y cuando se comprometen todos los esfuerzos en la defensa de ello.

En la época de Benjamín existía una claridad política frente a la oposición. Por tal motivo, la idea de pertenecer a un partido como vínculo organizativo resultaba ser más coherente. Hoy en día tenemos ejemplos evidentes al rededor del mundo y en nuestro país de sectores que representaban la izquierda (cercana al comunismo o socialismo) y que han terminado por reproducir los modelos de gobierno totalitaristas, que incrementan la capacidad de acaparación de los medios de producción a través de la corrupción y nos alejan de la equidad social tan necesaria para una vida más armoniosa para todas las especies en el planeta. Así como en la época de Benjamín, en Colombia los medios incluso nos confunden y llaman “oposición” a la actitud política del anterior gobierno, que fue el nefasto esperpento que procuró éste pésimo y la crisis socio económica en la que estamos.

El ideal de caudillo o líder popular también manifiesta a través de la historia varios agravantes como lo hemos visto en el caso de Lenín, Mao Tse-Tung o Chávez. Cuando han muerto estos caudillos, se ha manipulado el modelo que ellos planteaban para la transformación social y en el caso de Rusia o China el paradigma cambió hasta el punto de que Stalin construyera campos de concentración o China llegara a esconder un modelo capitalista en un sistema político nominado comunista. De ahí que el papel del caudillismo es complejo porque sigue sin entregarle el poder al pueblo. No es la gente la que genera las transformaciones y elige quien gerencie, parte de la comunidad; sigue siendo alguien quien toma las decisiones y la gente confía ciegamente en que sean dichas personas quienes tomen las decisiones acertadas. Si la gente tuviese una participación política participativa como la tienen para ciertos actos patrióticos o afinidades con equipos de fútbol o tendencias culturales, muy seguramente existiría

menor corrupción, pues las personas sabrían qué es lo que está en juego y qué es lo que se está decidiendo. En esa desinformación cooperan obviamente los sectores que se benefician con la ignorancia de las personas en temas políticos.

Por supuesto también hay ejemplos de partidos políticos independientes que han conseguido fomentar una cultura política que propenda a decisiones lógicas que vallan en beneficio de la mayoría de la población. Pero más allá del comunismo u otro tipo de partido político, estamos hablando de asociaciones sociales alternativas que tienen más ideales de ser humano que de partido. Alguna vez escuché de un sacerdote decir que la causa de las acciones incoherentes de la iglesia a lo largo de la historia como las cruzadas, la inquisición o su respaldo a Hitler consistía en que la gente pensaba que con estar en la iglesia se salvaba, así las acciones que se hicieran afuera estuvieran en detrimento del otro. Es decir, el medio se convirtió en el fin. La iglesia existía para que la gente encontrara el camino para ser feliz. Pero la gente se quedó pensando que con estar en el camino ya era feliz y no tenía que hacer otra cosa que entregarse al ritual de la eucaristía. Así cómo se percibe un movimiento religioso parece que se asumiera la afinidad con un partido político, un equipo de fútbol, un patrón racial o cultural. Como si alguien tuviera la capacidad de decir, lo qué es, de lo que no es. Pero ese alguien termina diciéndonos qué hacer, pareciera que no tenemos la capacidad de referirnos a las problemáticas y plantear soluciones por nosotros mismos. Jaime Garzón en una de sus conferencias emancipatorias en la Corporación Universitaria Autónoma de Occidente refiere a la traducción que hicieron comunidades indígenas de la Sierra Nevada de Santa Martha, cuando se les pidió su participación en la Constitución de 1991.

_____ “El artículo 11 para vergüenza de nuestra Constitución dice: “Nadie podrá ser sometido a pena cruel, trato inhumano o desaparición forzada” imagínese esa vaina, que en una Constitución de un país diga eso. Es algo así como si uno llega de visita a una casa y dice: ¡Por favor no se suene con el mantel! Uno dice: No pues los que viven aquí son unas bellezas (...) ¿Sabe qué tradujeron los indígenas? Pedazo diez dos: Nadie podrá llevar por encima de su corazón a nadie, ni hacerle mal en su persona aunque piense y diga diferente” Febrero 14 de 1997. Santiago de Cali (<https://www.youtube.com/watch?v=uj4C4pHOLWY>)

Para Garzón, con aplicar ese artículo traducido por los indígenas en nuestra vida y en las instituciones, además del voto consciente; salvamos a Colombia. La escritura ha sido el vehículo para la construcción cultural, si volvemos a un lenguaje que pueda permitirnos comprender algo fundamental de forma sencilla, podemos comenzar a encontrarnos con nosotros mismos. Al ser esencial con la vida, es decir comprometido, emancipado se adquiere también una valoración estética. Es decir, la tendencia política correcta, conllevará a la técnica estética adecuada. En ese orden de ideas podemos hablar de que la estética conlleva su carga emancipatoria.

La idea de Benjamín podría ser un universal, entre mayor sea la coherencia entre la vida y los textos, mayor valoración estética pueden contener dichas manifestaciones artísticas. Es decir, ya no hablamos del genio de la época, o de la figura notable, nos vemos abocados a una generación en donde la escritura alcanza un mayor nivel de elaboración, en la medida en que se consigue como resultado del compromiso que asume el escritor con la producción de su obra y su efecto sobre un público determinado, que más que generar pensamiento crítico, o filiación a un partido político de “tendencia política correcta” diría Benjamín, promueve la emancipación en el modo de vida del ser humano, para ello es necesario usar el lenguaje más emancipatorio que hay y en ello no cabe duda de que es, para el

caso de la escritura: el literario.

“Por ello, Aragón está indudablemente en lo justo cuando afirma: “El intelectual revolucionario aparece en primer lugar y ante todo como traidor a su clase de origen”. Esta traición consiste, en el caso del escritor, en un comportamiento que lo transforma, de abastecedor del aparato de producción, en ingeniero dedicado a la tarea de adaptarlo a los fines de la revolución proletaria. Se trata de una efectividad indirecta, pero que saca al intelectual de aquella tarea puramente destructiva a la que quieren limitarlo Maublanc y otros camaradas. ¿Logra impulsar la socialización de los medios de producción intelectual? ¿Descubre procedimientos para organizar a los trabajadores intelectuales en el propio proceso de producción? ¿Tiene sugerencias para la refuncionalización de la novela, del drama, de la poesía? Cuanto mejor logre encauzar su actividad en estas tareas, más correcta será la tendencia y más alta será necesariamente la calidad técnica de su trabajo. Y por otra parte: mientras más preciso sea su conocimiento del lugar que ocupa en el proceso de producción, menor será la tentación de hacerse pasar por un “hombre de espíritu”. El Espíritu que se deja oír en nombre del fascismo debe desaparecer. El Espíritu que se enfrenta al fascismo confiado en su propia fuerza milagrosa desaparecerá. Pues la lucha revolucionaria no es una lucha entre el capitalismo y el Espíritu sino entre el capitalismo y el proletariado.” (1934: 16)

Es lo que hemos visto a través de la historia, una obra literaria de trascendencia es la que de alguna forma se emancipa a sus anteriores, copula con ellas para crear una obra nueva. El resultado de estas obras colectivas va a dar origen a una vanguardia. Pero en el caso de los artistas soviéticos, al ser conscientes de ello, el escritor deja de asumir su postura burguesa para asumir una faceta transformadora, este contacto con experiencias en donde se ensayan nuevas formas de impulsar la socialización de los medios de producción intelectual, encontrar procedimientos para organizar a los trabajadores intelectuales en el propio proceso de producción, ha permitido encontrar nuevas estructuras para la refuncionalización de la novela, del drama y de la poesía.

Sin embargo, no podemos ocultar que la historia del arte y de la humanidad nos ha develado ciertas

transformaciones sociales que quizás Benjamín no adivinaba en su época. Benjamín fue uno de los escritores que viajaron a la Unión Soviética para ver en carne propia las experiencias de los artistas que se internaban en granjas comunitarias o que asumían trabajos vinculados con el proletariado con el objetivo de que el arte documentara una imagen de la “realidad” y lo cotidiano desde una perspectiva revolucionaria bolchevique que comenzó a principios de 1920. Este movimiento de artistas, cineastas y escritores se autodenominó Frente Izquierdista de las Artes (LEF), entre ellos se destacan Sergei Tretyakov, Alexander Rodchenko, Varvara Stepanova, Dziga Vertov, Boris Arvatov y Sergei Eisenstein. Los trabajos de los miembros del LEF se caracterizaron por el uso y la experimentación con las nuevas técnicas de la imagen —la fotografía, el fotomontaje y la cinematografía principalmente—, que se convirtieron en los medios privilegiados de su producción artística. De allí surge un nuevo concepto que ha sido poco estudiado desde entonces: factografía «escritura de los hechos».

Víctor del Río estudia este concepto y su evolución hacia la sociedad mediática en el libro: *Factografía. Vanguardia y comunicación de masas* (2010), allí el autor expone el desarrollo de esta idea a lo largo del siglo XX. Para ello comienza por plantear la idea de autonomía en el arte. Un ejemplo de ello es ilustrado con la figura del pintor Velásquez, particularmente en sus cuadros de los bufones. Si bien el artista de la luz está subvencionado por la corte para pintar imágenes de sus miembros, amigos y familiares. Decide retratar a personajes que son parte de la plebe, los servidores, quienes son la burla de los demás. Hay una selección autónoma allí, se decide emplear el arte desde una postura autónoma.

Así como Velásquez, otros artistas comienzan a romper esas estructuras que estaban concebidas para el arte. Sabemos bien que existían tres técnicas que debían estar en la poesía clásica: rima, métrica y ritmo. Hacia finales del siglo XIX dichas estructuras se rompen como las conocemos tradicionalmente para dar paso al verso libre, no por ello la poesía deja de ser poesía. En el siglo XIX los artistas se revelaron masivamente contra las estructuras del arte tradicionales. Por la inmediatez y actualidad de la sociedad comienzan a experimentar nuevas técnicas y métodos.

Esa autonomía poco a poco va a consistir también en experimentar una serie de técnicas que surgen mediante la tecnología. Es en los comienzos del siglo XX y sobretodo con la revolución bolchevique donde comienza toda una gran producción de obras que vinculan técnicas como la fotografía, el fotomontaje y el cine. Estas obras comienzan a darse en espacios no convencionales. Incluso es allí donde el museo comienza a tomar importancia en el sentido en que las obras ya no están en los palacios. El arte comienza a entrar en la vida de las personas y se puede contemplar en un espacio colectivo. Hoy en día podríamos ir un poco más allá afirmando que incluso el arte ya no requiere un museo para ser contemplado. Tenemos performances que son puestos en cualquier lugar.

Con esta premisa, los artistas rusos del LEF encuentran en estas técnicas una manera de movilizar discursos ideológicos para la masa. Si bien estos discursos en principio están conectados con la emancipación, poco a poco dicha emancipación toma el carácter ideológico de quienes coordinan el partido. En la época de Benjamín están en tensión tres movimientos políticos: capitalismo, socialismo y fascismo. Estos tres movimientos tienen ideólogos que son quienes plantean la superestructura

ideológica que será distribuida en la masa. Allí es donde se hace latente la frase de Stalin que plantea que: “los artistas deben ser los ingenieros del alma”. Sin embargo, aunque el deseo de los artistas era vincularse con el proletariado para construir una cultura emancipatoria que proporcionara una vida digna para todos. Poco a poco las posturas totalitarias van llevando a la población a asumir una postura dogmática frente a las ideologías que está más relacionada con la fidelidad a un movimiento político que con el beneficio real que pueden adquirir para su vida. Las decisiones que toman por ejemplo en la Unión Soviética los llevan a crear campos de concentración para quienes no están de acuerdo con la ideología o a dejar morir de hambre a miles de ucranianos que tenían otra forma de ver el mundo.

Muchos de estos artistas creen que alineándose con el régimen socialista están en contra del régimen fascista pero sin saberlo toman actitudes fascistas con una parte significativa de la población. En la época de Benjamín estas determinaciones son tan radicales y hasta necesarias (por oposición a Hitler) que uno podría pensar que dicha postura era la correcta en términos políticos. El tiempo nos ha enseñado, como lo va ir explicando Víctor del Río (2010), que dicha movilización de ideologías a través de la imagen deja de ser un aparato para la concientización sobre la necesidad de una vida digna para el ser humano, para convertirse en una forma de mantener el control sobre una parte de la población. Estas técnicas que funcionaron como contracultura dentro de ciertas sociedades, terminaron por convertirse en aliadas de la cultura hegemónica de dichas posturas políticas. Entonces así como la usan en la Unión Soviética para movilizar los ideales políticos de los dirigentes del partido; de la misma forma las usa Joseph Goebbels para difundir en el pueblo alemán ideas nazis que los llevan a segregar a una parte de su población, destruir poblaciones como Guernica, perseguir a otras razas y querer

quedarse con una parte del mundo para construir el paraíso de una raza pura.

Pero el movimiento ideológico de masas no para allí. Sabemos el genocidio, muerte y destrucción que causó el fascismo a Europa en el siglo XX. Lo que al parecer no nos damos cuenta es que si ello lo sabemos de forma exagerada es porque el capitalismo promovido especialmente por el gobierno norteamericano se ha encargado de mostrarnos esa historia a través de muchos documentales y películas para alinearnos con su modelo ideológico y creer que esta es la postura política adecuada incuestionable, hoy por hoy sabemos que dicho modelo ha contribuido a generar la desigualdad, la indiferencia y la pobreza en muchos lugares del mundo. Es decir, pareciera que nos ubican ideológicamente desde el lado de quien controla los aparatos de producción, en este caso de la información y perdemos esa capacidad autónoma para representar nuestra propia y particular visión del mundo.

En este orden de ideas Víctor del Río (2010) citará a Mc Luhan para explicar como los medios de comunicación no son sólo un instrumento, de alguna forma los medios nos industrializan a nosotros. Son capaces de crear necesidades que antes no existían y esa es la clave del capitalismo. Esa capacidad de generar un nuevo entorno es algo que preocupa a los capitalismo contemporáneos. El medio entonces se convierte en un tipo de concepto metafísico que genera unos nuevos prototipos sociales que están enmarcados en dimensiones ideológicas.

Analizar el impacto de los medios de comunicación hoy en día y tener claridades sobre las ideologías que pueden conllevar es fundamental para identificar políticamente su uso. Si bien existen obras de arte contemporáneo que se han plantado radicalmente frente a dicha representación ideológica desconociendo el papel político que puede conllevar el arte; quizás la salida no sea ser indiferentes frente a la manera en que política e ideológicamente nos ha manipulado el capitalismo. Los dos caminos que se planteaban en el principio de este apartado vuelven a ser latentes aquí pero un poco más clarificados: 1. Seguimos regulados a la reproducción de la ideología del sistema capitalista siendo indiferentes al hecho de que ya estamos manipulados dentro de dicho sistema o 2. Promovemos una postura política emancipatoria consciente que más allá de estar vinculada con un partido o movimiento cultural, propenda por el bienestar colectivo que puede ser sintetizado en ideales sencillos para todos como el postulado que planteaban los indígenas según Jaime Garzón (1997).

En este sentido, y ya que hemos decidido por el segundo camino como se puede ver en el tono personal que manifiesta este estudio, creemos que hoy podemos encontrar nuestro propio canon y éste no tiene que venir exclusivamente de las fuentes autorizadas o tradicionales encargadas de producir la literatura. Es decir, los centros académicos o culturales, las editoriales, las revistas especializadas o los medios de comunicación masivos podrían no ser tan confiables a la hora de transmitir su conocimiento sobre lo que consideran como literatura pues hoy en día la literatura se produce desde muchas finalidades, no sólo desde esa intención vital del escritor, por ello podemos encontrarnos en plena libertad de poder trasegar en eso que llamamos literatura desde nuestra propia perspectiva, bajo nuestra responsabilidad.

Lo que se plantea entonces es abrir definitivamente el espectro. Es decir, durante una época ese canon de obras se fue estableciendo con el tiempo y con el espacio que habitó una obra en sus lectores, el efecto del impacto en la sociedad y la crítica literaria. Hoy en día ya no tenemos ese tiempo para establecer el impacto de una obra en los lectores. Todos los días en cualquier parte del mundo se imprimen o se publican a través de medios digitales cientos de textos con intenciones literarias. Sería imposible encontrar un filtro para ellas que nos permitiera definir un canon universal confiable. El encuentro entonces con esa infinidad de textos nos da la posibilidad de asumir un propio canon.

Obviamente, esto implicaría una definición particular sobre la literatura. Dicha definición no se construye sola. Es el resultado de todos los textos con los que hemos interactuado, no sólo literarios, también teóricos, históricos, culturales y críticos que identifican las facultades de la literatura en la esencia de los textos.

Esto implica una disposición para aprender y enfrentarse al constante cambio. Tal como lo plantea Zygmunt Bauman (1999) cuando habla de que hoy en día nuestros conceptos también son líquidos, no podríamos solidificar el concepto de literatura y mucho menos la articulación de un canon. Nosotros mismos con las herramientas de que disponemos nos vamos adentrando en ese descubrimiento. No podemos confiar en lo que nos imponen, adquirimos nuestro punto de vista y tomamos las herramientas que nos ayudan para navegar en ese río revuelto y pescar los peces que nos parezcan más convenientes.

3.4. Hacia el concepto de emancipación desde la ecología de saberes.

“Para aquellos que creen en Dios, la mayoría de las grandes preguntas están resueltas. Para aquellos de nosotros que no aceptamos la fórmula divina, las grandes respuestas no permanecen escritas sobre piedra. Somos flexibles. Nos ajustamos a las nuevas condiciones y descubrimientos. Somos flexibles. Yo soy mi propio dios. Estamos aquí para olvidar las enseñanzas de la iglesia, el estado y nuestro sistema educacional. Estamos aquí para beber cerveza. Estamos aquí para acabar con la guerra. Estamos aquí para reírnos del destino y vivir nuestras vidas tan bien que la muerte tiemble al llevársenos.”

Charles Bukowski

La emancipación se puede definir de múltiples formas. Si recurrimos en principio al diccionario encontraremos: 1. Libertar de la patria potestad, de la tutela o de la servidumbre o 2. Liberación de una o más personas respecto de un poder, una autoridad, una tutela o cualquier otro tipo de subordinación o dependencia. Este término se utilizaba en épocas del imperio romano para referir a la libertad que se le otorgaba a un esclavo de su amo. Si bien el término tiene poco más de dos mil años. Hoy en día cobra mucha vigencia gracias a los estudios culturales, de colonialismo o imperialismo que se acumulan en las bases de datos como una expresión de la necesidad de reconceptualizar la emancipación para las nuevas generaciones.

Es necesaria dicha emancipación porque aunque pareciera que vivimos en sistemas democráticos en donde podemos alcanzar la libertad, dicha libertad esta representada por la capacidad de adaptarnos a un sistema injusto y demencial en donde la vida está reducida al placer efímero que proporciona la

sociedad de consumo. Eso que vemos como libertad es lo que nos permite el sistema capitalista y no lo que podemos hacer en realidad. Estamos entonces sometidos a una serie de esquemas socioculturales de toda índole en donde no podemos transformar el territorio por nosotros mismos sino que debemos esperar a que extraños vengan a hacernos promesas de cambio mientras siguen decidiendo a favor de ellos. Parece que seguimos dejando las decisiones de nuestra forma de vida a unas cuantas personas, ideologías o corporaciones que se nos presentan como la única posibilidad de relacionarnos con el mundo.

Boaventura de Souza en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (2006) nos muestra la importancia de actualizar dicho término: “en las sociedades antiguas las experiencias coincidían con las expectativas: quien nacía pobre, moría pobre; quien nacía iletrado, moría iletrado. Ahora no: quien nace pobre puede morir rico, y quien nace en una familia de iletrados puede morir como médico o doctor” (13). Para Souza, en la sociedad contemporánea se ha construido un concepto de progreso que nos permite reconfigurar la idea de emancipación, de tal suerte que ya no estamos prefigurados por el destino para morir miserablemente. Nosotros mismos podemos transformar nuestra vida. Sin embargo, esta transformación es también asimilada por el sistema. Quienes controlan el sistema regulan los procesos revolucionarios y en lugar de promover la autonomía de las comunidades para que vayan construyendo su camino sin pensar en prototipos de felicidad, terminan por imponer un nuevo modo de actuar, siguen controlando el poder.

En ese mismo orden de ideas Souza dirá que hay dos tipos de conocimiento, el conocimiento de regulación y el conocimiento de emancipación. El de regulación es esa manera como el sistema

reproduce y fortalece la obediencia a sí mismo con la excusa del bien común pero favoreciendo directa o indirectamente al sistema capitalista, el de emancipación es la manera en que la gente misma transforma, tanto fáctica como discursivamente el entorno con su participación. Souza aclarará en este sentido que el problema de las revoluciones que se han gestado es que han sido asumidas sólo desde el discurso: “siempre una visión eurocéntrica de esta tensión, y por lo tanto colonialista” (15). De alguna forma se ha negado, incluso desde nosotros mismos (tal como indio para muchos contiene una connotación despectiva) la posibilidad de que la emancipación sea hecha mientras se va escribiendo, por eso la teoría de la democracia sigue escribiéndose en el norte. Se desconocen además en ese sentido, la existencia de economías solidarias distintas al capitalismo, la diversidad cultural que es tan rica en el sur y tiene su esencia natural dentro del vivir colectivo de los pueblos y el hecho de que los conocimientos populares, indígenas, campesinos, etc. sean: “materia prima para el desarrollo del conocimiento científico” (17).

Para Souza, es necesario transformar las ciencias sociales para que en lugar de ser parte del problema al acumular conocimiento teórico poco práctico, sean parte de la solución. Para ello hace una crítica a lo que él llama racionalidad indolente siguiendo a Gottfried Leibniz. La racionalidad indolente se manifiesta particularmente de dos formas, que a la vez son figuras literarias, la razón metonímica y la razón proléptica. En cuanto a la razón metonímica plantea que hay una reducción del presente por el todo. Es decir, tenemos una visión limitada del presente que nos sustrae de la experiencia trasegada: “En nuestro concepto, el presente es un momento, pero es un momento, entre el pasado y el futuro, en el cual vivimos siempre, nunca lo hacemos en el pasado ni en el futuro. Entonces, este concepto de razón metonímica contrae el presente porque deja por fuera mucha realidad, mucha experiencia, y al

dejarlas afuera, al tornarlas invisibles, desperdicia la experiencia” (21).

Frente a la razón proléptica, se plantea que hay un conocimiento del fin de la historia, todos lo conocemos pero el “autor” no va a decírnoslo. De alguna manera así concebimos el mundo, creemos que nuestro presente la conoce la historia futura: “Nuestra razón occidental es muy proléptica, en el sentido de que ya sabemos cuál es el futuro: el progreso, el desarrollo de lo que tenemos. Es más crecimiento económico, es un tiempo lineal que de alguna manera permite una cosa espantosa: el futuro es infinito” (21). Por ello propondrá la necesidad de: “expandir el presente y contraer el futuro. Ampliar el presente para incluir en él muchas más experiencias, y contraer el futuro para cuidarlo” (21).

La razón metonímica occidental se basa en dos ideas la simetría dicotómica y la jerarquía. La simetría dicotómica ha planteado que existen pares de oposiciones, hombre/mujer, norte/sur, cultura/naturaleza, blanco/negro, pero no nos hemos interrogado si existen realidades diferentes no totalitarias. Es un hecho que en otras culturas hay distintas tonalidades. Los esquimales tienen por ejemplo nueve formas de denominar al blanco. Pero además de existir esas múltiples realidades también existen jerarquías dentro de las mismas. Sabemos que en una sociedad patriarcal el hombre tiene primacía dentro de la mujer. Conocemos prácticas culturales que llevan esta situación al extremo practicando extirpaciones del clítoris porque la mujer no se puede permitir el placer o qué decir de la cultura Ticuna en donde se practica la Pelazón en donde se le arranca el cabello a la niña después de tener su primera menstruación. También podemos hacer referencia al ritual de los quince años de una mujer en donde la fiesta conlleva en sí misma la idea de que la niña se convierte en mujer para entrar a la sociedad y poder a partir de allí ser desposada, presentada en sociedad como un objeto. Lo que

propone Souza entonces es poder pensar lo que está fuera de esas totalidades de reducción que nos han contraído el presente: “qué hay en la mujer que no depende de la relación con el hombre; qué hay en el sur que no depende de la relación con el norte; qué hay en el esclavo que no depende de la relación con el amo. Es decir, pensar por afuera de la totalidad” (22).

Para combatir la razón metonímica Souza propone la Sociología de las Ausencias que está definida como: “un procedimiento transgresivo, una sociología insurgente para intentar mostrar que lo que no existe es producido activamente como no existente, como una alternativa no creíble, como una alternativa descartable, invisible a la realidad hegemónica del mundo” (23). Hay cinco formas de crear dichas ausencias. La primera es la *monocultura del saber y del rigor* esta idea plantea que los únicos conocimientos válidos son los que han pasado por el rigor científico dejando de lado todo tipo de prácticas culturales que no se han registrado dentro del mundo científico, las prácticas sociales, los conocimientos populares, indígenas, campesinos y urbanos no caben allí porque no son importantes o rigurosos. Al deslegitimar dichos conocimientos se deslegitima o subestima también la cultura que efectúa dichas prácticas.

La segunda *monocultura es la del tiempo lineal*, si el tiempo es lineal entonces unos van adelante de otros. La idea de los países desarrollados que fue acuñada por sociólogos norteamericanos en los años cincuenta nos ha llevado a concebirnos como subdesarrollados y plantear la solución a nuestras crisis en la capacidad de imitar los modelos económicos, sociales y políticos extranjeros como una solución a la corrección de nuestros males. No nos detenemos a pensar si quizás nuestro proceso de bienestar social responda más a cuidar la tierra tal como hacen los indígenas Nasa (Cauca) que dejan de sembrar

un año en la misma tierra para que esta pueda estar para siempre, en la mentalidad de los gobernantes está el hecho de extraer los recursos, como la gallina de los huevos de oro, no tienen ningún problema en desbaratar la tierra y sacar de sus entrañas toda su riqueza hasta que sea convertida en un desierto. En los discursos de los mismos gobernantes aparece entonces como un logro la extracción minera porque nos equiparamos a los mecanismos de producción de los que llamamos desarrollados. Así, por ejemplo hemos adoptado técnicas como el Fracking para la extracción del petróleo que si bien requiere un conocimiento agudo de la ingeniería, destruye el subsuelo y todas las reservas de agua que se alojan allí, es decir, acaba con la tierra sin considerar que en lugar de ser un avance ello en realidad representa un retroceso para las comunidades.

La tercera *monocultura es la de la naturalización de las diferencias que ocultan jerarquías*, en este orden de ideas podemos ver los aspectos raciales, étnicos y sexuales como las relaciones más evidentes de un nivel o jerarquía. No es el dinero que tengamos lo que nos hace diferentes en este caso es la misma diferencia la que nos otorga una jerarquía. Tal como sucede en algunas castas en la India o en muchas regiones de la costa en donde un apellido ya implica una tradición o en el ejército de algunos lugares en donde un afrodescendiente no puede ser oficial, aunque eso no esté en la ley, existe una barrera social que impide dicha situación: “aquí la jerarquía no es la causa de las diferencias sino su consecuencia, porque los que son inferiores en estas clasificaciones naturales lo son “por naturaleza”, y por eso la jerarquía es una consecuencia de su inferioridad; de este modo se naturalizan las diferencias” (24). Para Souza ese es otro problema de la razón indolente y perezosa de occidente: “no sabe pensar diferencias con igualdad; las diferencias son siempre desiguales. Por consiguiente, el tercer modo de producir ausencia es “inferiorizar”, que es una manera descalificada de alternativa a lo

hegemónico, precisamente por ser inferior” (24).

La cuarta *monocultura* de producción de ausencia es la *monocultura de la escala dominante*. Souza hace referencia a los nombres que ha recibido la escala dominante en la tradición occidental: universalismo y actualmente globalización. El universalismo sería entonces toda idea o entidad que es válida independientemente del contexto en el que ocurre. La globalización es una identidad que se expande en el mundo y así: “adquiere la prerrogativa de nombrar como locales a las entidades o realidades rivales. Es decir, no hay globalización sin localización. Cuando globalizas el McDonald’s, localizas tus comidas: las tornas étnicas, locales. Y no hay universalismo sin particularismo” (25). Lo particular y local es entonces despreciado, no tiene posibilidades como una alternativa creíble a una realidad global o universal: “Lo global y universal es hegemónico; lo particular y local no cuenta, es invisible, descartable, desechable” (25).

La última *monocultura* es la *monocultura del productivismo capitalista*, que es aplicada tanto al trabajo como a la naturaleza e implica que sólo el crecimiento económico, el PIB, o la capacidad de un trabajador en un tiempo determinado o de la naturaleza determinan la producción y lo demás no cuenta. Es un criterio de organización que descuida otras posibilidades de las comunidades y de la vida. Cuando se va a consultar a los pueblos indígenas y campesinos sobre la construcción de una represa o la explotación para la extracción de recursos naturales de un territorio los ministros exponen el plan, los representantes van y los escuchan, muchas veces no se pronuncian porque saben que ellos no toman la decisión, la decisión debe ser tomada con las comunidades. Los ministros asumen este silencio como un desinterés de la comunidad en el desarrollo, cuando en realidad no pueden dar una

respuesta inmediata porque los tiempos en que se lleva a cabo dicha consulta por parte de los indígenas o campesinos son distintos a los de la producción capitalista. En este momento precisamente se vive en Colombia una enorme crisis agraria que no sólo tiene que ver con la acumulación de tierras sino con la imposición, por parte del gobierno, de empresas mineras y construcción de obras que no han tenido la consulta de las comunidades. Parece entonces que la razón hegemónica de los gobernantes pasa por encima de las comunidades porque tiene un ideal de progreso que se equipara al mundo capitalista dejando de lado la vida de las poblaciones: “La lógica productiva es una novedad de la racionalidad occidental que existe desde hace casi cien años, cuando nacieron los productos químicos en la agricultura y la tierra pasó a ser productiva en un ciclo de producción, porque los fertilizantes cambiaron el concepto de productividad de la naturaleza, que apareció al mismo tiempo que el concepto de productividad en el trabajo. Todo lo que no es productivo en este contexto es considerado improductivo o estéril. Aquí, la manera de producir ausencia es con la “improductividad” (25).

En resumen la razón metonímica, perezosa, indolente crea cinco tipos de categorías: el ignorante, el residual, el inferior, el local o particular, y el improductivo que se contraponen a las prácticas científicas, avanzadas, superiores, globales, universales, productivas. Para cambiar esta designación es necesario entonces hacer presente lo que se oculta, aquello que es sustraído al presente para que pueda existir. Por tal razón el planteamiento de Souza es sustituir las *monoculturas* por cinco tipos de *ecologías* para hacer presentes todas las experiencias que son invisibilizadas por las monoculturas.

La primera es la *ecología de saberes*. Al pensar que el saber científico es el único importante se dejan

de lado otros conocimientos. La metáfora planteada por Souza hace referencia a que el viaje a la luna requiere conocimiento científico, pero antes de llegar a la luna es necesario preservar la biodiversidad. Si los territorios con mayor biodiversidad en el mundo son los territorios indígenas es porque su conocimiento y cuidado de la tierra es realmente necesario en el mundo en que vivimos. No es negar el conocimiento científico: “la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino” (26). Más que contraponer el discurso científico lo que se busca es incluir otros tipos de saberes para transformar la realidad.

La segunda es la *ecología de las temporalidades*. Hay comunidades que viven en tiempos distintos de los nuestros. Es importante no considerar *residuales* los conocimientos de indígenas y campesinos en oposición a los *avanzados* del economista. Para explicar este concepto Souza expone una experiencia en tierras colombianas que nos deja entrever la manera en que se desconocen dichos saberes:

“En un proyecto en el que estábamos trabajando en Colombia, había una lucha muy grande por la explotación de petróleo en la Sierra Nevada de Santa Marta, donde viven los U’was, un pueblo indígena que amenazó con suicidarse colectivamente si se explotaba el petróleo en sus tierras por una razón sencilla: el petróleo es sangre de la tierra, y la sangre de la tierra es su propia sangre; sin sangre no se vive. En el siglo XVII, cuando los españoles intentaron colonizar esta región, las familias de los U’was realmente se mataron: cayeron de un acantilado al lago, y quedó sólo un grupo de familias para mantener la tradición. Esta era una amenaza muy grande, y en cierto momento el ministro de Medio Ambiente de Colombia decidió hablar con los “taitas”, los jefes indígenas. En helicóptero llegó a la Sierra Nevada para reunirse con ellos y averiguar por qué no aceptaban la explotación de petróleo diciendo que eran territorios sagrados. En la reunión, el ministro habló y los taitas calladitos. El ministro preguntó por qué no hablaban, si era que no querían hablar con él. Hasta que un taita dijo: “no, nosotros queremos, el problema es que tenemos que

consultar con los antepasados”. El ministro preguntó qué tiempo llevaría esto, y el taita contestó: “mira, depende de la luna, eso lo consultamos a la noche”. Y quienes conocen su etnología saben que esto es cierto, que no era una farsa, era lo que pensaban. El ministro dijo que él no se podía quedar de noche, que el helicóptero no tenía luces suficientes, y que ya había perdido dos horas de su tiempo conversando. Se fue y los taitas siguieron sin hablar. Y claro, al día siguiente los diarios de Bogotá decían: “Los taitas no quieren hablar con el ministro”. Sí querían hablar, pero en su tiempo... La ecología de las temporalidades es, a mi juicio, imprescindible” (28).

La tercera es la *ecología del reconocimiento*. El planteamiento aquí es descolonizar nuestras mentes para aceptar las diferencias sin plantear jerarquías, desechar las jerarquías para identificar cuáles son esas diferencias que valen en realidad. Todos somos iguales precisamente porque pensamos diferente. Si esa diferencia es valorada generamos un conocimiento incluyente que sea de todos para todos.

La cuarta es la ecología de la “trans-escala”. Los ejecutivos y las agencias transnacionales tienen una escala para ver los fenómenos que no es la misma de obreros o campesinos. Por ello es importante articular todo tipo de conocimientos, los locales, con los nacionales y globales. Ello también hace referencia a las distintas ramas del saber. Más que un conocimiento especializado en una sola rama del saber, es necesario identificar el conocimiento como una convergencia de múltiples conocimientos.

Por último está la *ecología de las productividades*. Se plantea allí la necesidad de la recuperación y valorización de los sistemas alternativos de producción, de las organizaciones económicas populares, de las cooperativas obreras, de las empresas autogestionadas, de la economía solidaria y de todo tipo de actividades: “que la ortodoxia productivista capitalista ocultó o desacreditó” (29). Muchos de los movimientos realizados por indígenas y campesinos para la recuperación de sus territorios y en contra

de la privatización de empresas y servicios, los movimientos por una vivienda digna y algunas cooperativas son parte de este tipo de ecología.

Así como Souza plantea confrontar la razón metonímica con la Sociología de las ausencias, la razón proléptica es enfrentada a través de la Sociología de las Emergencias. Si podemos ver un presente que se extiende en posibilidades entonces todo lo que hagamos en el presente, esas pequeñas acciones con que nos comprometemos para transformar la realidad colectiva, pueden ayudarnos a realizar las utopías pequeñas. Es decir que el futuro no está planificado, así hayamos nacido estando en cárceles de cemento sin acceso a nuestro recurso vital que es la tierra, podemos aprender a transformar el entorno. Se pueden sembrar huertas comunitarias que permitan tener el contacto vital con la tierra y ver nacer comida que confronta a las semillas transgénicas que económicamente están afectando el mundo y eliminando las posibilidades de autosostenibilidad. Se pueden generar medios alternativos que no estén controlados por la hegemonía de las grandes cadenas de comunicación que controlan la información y la opinión pública a su antojo. Se puede dar cabida a un arte que hablé también de un mundo colectivo, que le permita acercarse a la gente al conocimiento del mundo más allá de estigmas sociales, historias moralizantes y modelos estereotipados de lo que debemos hacer y cómo debemos comportarnos para ser felices. Se pueden generar procesos de economía solidaria en donde las personas puedan adquirir bienes y servicios que sean equitativos para que unos no ganen más que otros:

“Así, en esta Sociología de las Emergencias tenemos que hacer una ampliación simbólica, por ejemplo, de un pequeño movimiento social, una pequeña acción colectiva. A veces somos culpables de “descredibilizar”: “esto no es una democracia local, no tiene

sustentabilidad”. Por el contrario, sin romanticismos, debemos buscar credibilizar, ampliar simbólicamente las posibilidades de ver el futuro a partir de aquí. Y esta Sociología de las Emergencias no tiene mucho tiempo para abordar esta nave; de alguna manera, la razón metonímica debe ir un poco en paralelo con la distinción. La razón que es enfrentada por la Sociología de las Ausencias torna presentes experiencias disponibles, pero que están producidas como ausentes y es necesario hacer presentes. La Sociología de las Emergencias produce experiencias posibles, que no están dadas porque no existen alternativas para ello, pero son posibles y ya existen como emergencia. No se trata de un futuro abstracto, es un futuro del cual tenemos pistas y señales; tenemos gente involucrada, dedicando su vida – muriendo muchas veces– por esas iniciativas. La Sociología de las Emergencias es la que nos permite abandonar esa idea de un futuro sin límites y reemplazarla por la de un futuro concreto, basado en estas emergencias: por ahí vamos construyendo el futuro. Lo que estoy proponiendo es un doble procedimiento: ampliar el presente y contraer el futuro, a través de procedimientos y herramientas que estamos discutiendo” (30).

En la parte final sobre su exposición sobre la epistemología de la emancipación, Souza hace referencia a la incapacidad de generar una teoría para resolver los conflictos del mundo de forma general, es necesario entender cada movimiento social en su diversidad y traduciendo experiencias para que podamos ver qué hay en común y qué tiene de diferente dichos movimientos, teniendo en cuenta que llevo eso a mi entorno comunitario y social, sin implantar modelos o buscar una razón universal: “La traducción es un proceso intercultural, intersocial. Utilizamos una metáfora transgresora de la traducción lingüística: es traducir saberes en otros saberes, traducir prácticas y sujetos de unos a otros, es buscar inteligibilidad sin “canibalización”, sin homogeneización. En ese sentido, se trata de una traducción al revés de la traducción lingüística. Intentar saber lo que hay de común entre un movimiento de mujeres y un movimiento indígena, entre un movimiento indígena y otro de afrodescendientes, entre este último y un movimiento urbano o campesino, entre un movimiento campesino de África con uno de Asia, dónde están las distinciones y las semejanzas. ¿Por qué? Porque hay que crear inteligibilidad sin destruir la diversidad” (32).

Hasta aquí se han expuesto algunos planteamientos sobre el concepto de emancipación planteado especialmente por Boaventura de Souza en *Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social* (2006). Es preciso aclarar que el texto es resultado de una investigación realizada por más de cincuenta investigadores sociales en África y América Latina. Si bien, no podemos decir que hay una teoría definitiva y una verdad universal para definir dicho concepto, su formulación está en congruencia con muchos de los procesos sociales y comunitarios que asumen la transformación social como parte de su entorno y creen en la emancipación como el motor que lleva a que esas pequeñas causas se conviertan poco a poco en la búsqueda de un mundo mejor.

4. La producción literaria alternativa emancipada en Techotiba

4.1. La producción literaria a través de la comunicación alternativa.

Cuando hablamos de producción literaria alternativa hacemos referencia a esa literatura que se publica en formatos virtuales o se recurre a métodos como fotocopias o impresiones en máquinas litográficas o de offset antiguas que se pueden usar con relativa sencillez. Estas máquinas se pueden conseguir a un bajo costo y si bien no permiten generar impresiones de altísima calidad, si permiten sacar ejemplares que pueden ser bien leídos. También hablamos de medios de comunicación alternativos que son financiados por ONG's, por pauta o por otro tipo de entidades que publican entre sus páginas producción literaria.

Consideramos entonces, que este tipo de publicaciones manifiestan una postura emancipatoria, que si bien se encuentra en gran parte de la literatura, como se ha afirmado, aquí adquiere en ocasiones, un mayor grado de emancipación, pues el escritor no sólo se emancipa escribiendo, además crea o participa del mecanismo de publicación e incluso de distribución. Es decir, el escritor no sólo se ocupa de la obra sino que se despoja de los criterios económicos, comerciales, editoriales e incluso académicos para buscar que su obra sea leída.

Por supuesto, no decimos que toda la literatura publicada de forma alternativa manifieste una postura emancipatoria. Tampoco afirmamos que la literatura publicada por las grandes editoriales no tenga un

carácter emancipatorio. El objetivo de este análisis es afirmar que existen mecanismos de producción literaria que cada vez toman más auge y que su producción al estar alejada de las estructuras convencionales en ocasiones debe adquirir una postura emancipatoria, que no sólo se manifiesta en los contenidos, planteamientos o técnica de la propia obra, sino que además invierte recursos y energía para darla a conocer al margen de las valoraciones de la academia o del mercado del intelecto.

Cobra vigencia aquí el planteamiento desarrollado por Benjamín frente al compromiso que adquiere el escritor cuando es productor y sus planteamientos en torno al periódico como material de difusión cultural y artística enmarcada en una dimensión política. Uno de los mejores ejemplos en Colombia es la revista semanal *Alternativa*, que nació en el año 74 y vivió hasta el 80. Escribieron allí Gabriel García Márquez, Orlando Fals Borda, Antonio Caballero, Bernardo García, Jorge Restrepo, Carlos Vidales, José Vicente Katarain, Hernando Guzmán Paniagua, Enrique Santos Calderón, entre otros. En un contexto en donde la prensa colombiana era oficialista como resultado del acuerdo político dado en el Frente Nacional, que consistía en la repartición burocrática del país entre los dos partidos tradicionales Liberal y Conservador, *Alternativa* fue una respuesta contra el Estado publicando artículos sobre las luchas sindicales, la pobreza y otras manifestaciones populares que eran invisibilizadas por los principales medios de información de la época. Tal como sucede hoy en día. Para Antonio Caballero la revista pretendía ser: "la voz de toda la izquierda democrática", mientras que Gabo afirmó: "Estoy comprometido hasta el tuétano con el periodismo político", durante una de las pocas entrevistas que el Nobel de Literatura colombiano concedió a la revista *Alternativa*, y que apareció en el número 29 de 1975. (GARCIA M. 1979: 105).



(Algunas portadas de la revista Alternativa)

En el momento actual cobra vigencia dicho planteamiento, no sólo porque los mecanismos de producción artística se han incrementado, hoy sabemos que existe el riesgo de terminar distribuyendo un conocimiento o ideología de regulación que lejos de establecer una postura emancipatoria, termina embelleciendo el paisaje sin mayor interés en generar la dignificación del ser humano en sus diversas facetas.

Si bien se ha analizado durante el estudio el plano emancipatorio de la literatura, incluso hasta el punto de que podríamos hablar de la estética de la emancipación. Nuestro estudio va más allá al afirmar que si bien hay una literatura emancipada, los modelos de organización social para producirla se han emancipado también. Por tal razón tiene eco el planteamiento que afirma que si bien hay una

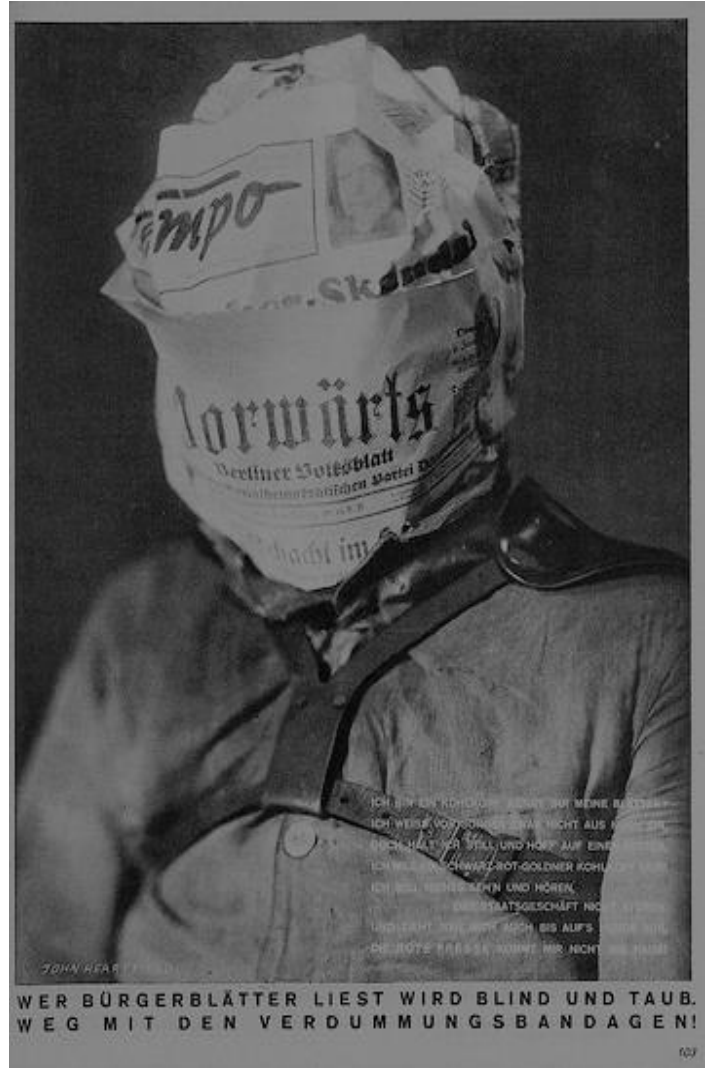
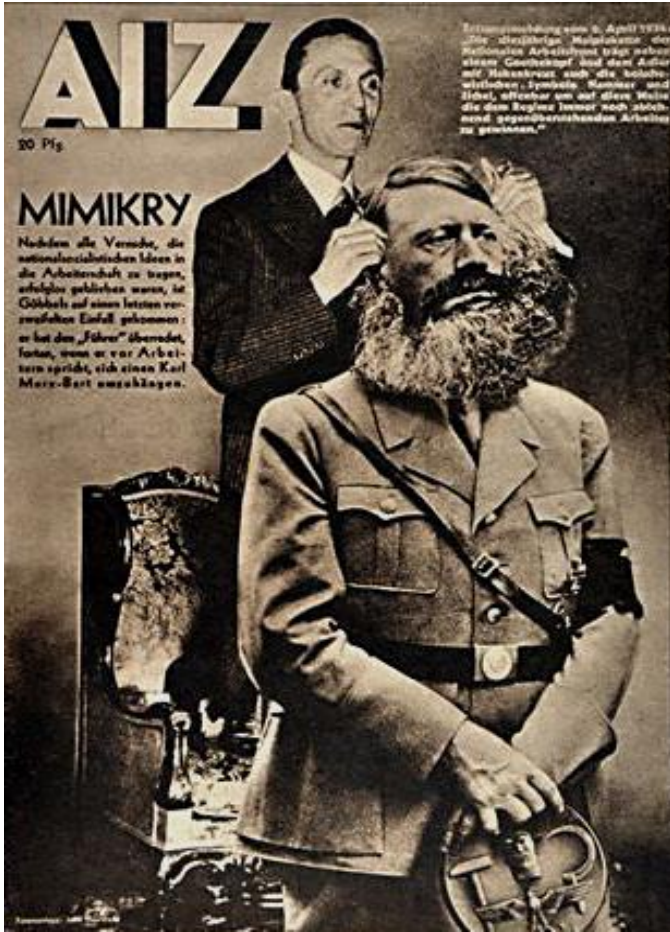
condición particular en la manera en que el escritor asume un texto, es decir hay una facultad creativa, dicha facultad se enriquece cuando se interactúa con los factores de producción de la literatura. Es a ese grupo específico de producción literaria al cual llamamos alternativa por oposición a los mecanismos occidentales tradicionales de producción literaria y que hoy en día están concentrados en el modelo capitalista. Conocemos autores que manejan blogs por su cuenta u otro tipo de formatos y lo hacen al margen de una comunidad o un grupo. Pero la tendencia que nos interesa estudiar son algunos ejemplos de esas organizaciones sociales alternativas en donde hay una incidencia directa en la producción de los medios de comunicación que llevarán entre su contenido la producción literaria. No hablamos de una tendencia general hablamos del carácter emancipatorio de algunas de estas publicaciones y haremos referencia en particular a algunos medios que hacen parte de la Mesa local de comunicación comunitaria y alternativa de Techotiba (MLCCAT) y que hacen o hicieron hicieron parte de la Agencia Techotiba en algún momento, también se mencionan algunos colectivos editoriales que manifiestan igualmente una postura emancipatoria desde otras latitudes. Hemos escogido estos medios por cuatro razones:

1. Porque hacemos parte de dicho colectivo y nos parece coherente que al hacer la investigación invirtamos tiempo en desentrañar estos medios que son parte de nuestra vida. Además se ha llevado a cabo un ejercicio de investigación a lo largo de estos años en torno a estos medios que requiere ser visualizado para entrever su importancia en el entorno social y la política de medios de comunicación.
2. Porque nos parecen formas innovadoras de hacer literatura, y otros textos con sentido crítico al alcance de las comunidades más con un sentido emancipatorio que con una búsqueda del interés particular.

3. Porque si bien todos los textos que aparecen en las publicaciones no son fruto de una experiencia estética sobre el lenguaje, la mayoría de los que se publican con intenciones literarias sí y hay allí nuevas estéticas para ser estudiadas y analizadas. Muchos de estos escritores han fortalecido su técnica y han llegado a producir sus propias obras literarias.

4. Porque existe un nivel de organización social que evidencia los postulados de Souza en torno a la ecología de saberes.

Tal como en la época de Benjamín el periódico se convirtió en una forma de transmitir las noticias de la revolución, la crítica al gobierno de turno, las imágenes que cuestionan el poder y la escritura literaria como experiencia viva de que el arte era el vehículo del lenguaje revolucionario más sublime para crear la utopía. Hoy en día además del periódico existen formatos digitales, virtuales, radiales, audiovisuales y alternativas de impresión donde sale al escenario la literatura en medios de comunicación; obviamente el formato tradicional: el libro, sería otro tanto. Lo que se plantea es que la esfera de la comunicación literaria ha superado el formato del libro sin abandonarlo. Quizás la impresión es algo que le llega más humanamente a la gente. No todas las personas tienen la capacidad económica de acceder a medios virtuales en las comunidades por ello el formato tradicional, la impresión de papel fomenta la lectura.



(Fotomotajes de John Heartfield publicados en la revista AIZ)

Julio 2015
Comunicación
comunitaria
localidad del 8
50.000 lectores
Distribución
al Gratin

TECHOTIRA



Territorios y piedras Muisas de Soacha en riesgo
En peligro el acervo cultural y ancestral de los pueblos originarios en San Mateo, Soacha, (Cundinamarca) - Colombia.

► Página 13



PESCANDO CONCIENCIA
Tranquilo señor lector, soy una vegetariana sin ánimo de volverlo vegetariano a usted.

► Página 14



LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA

No es pequeña la tentación de considerar el exitoso desempeño de fuerzas políticas nuevas en las recientes elecciones en España

► Página 16

al pueblo pan y fútbol

Cerca de 5000 falsos positivos, decenas de ríos y montañas destruidos por la minería de las multinacionales extranjeras, niños muriendo de hambre en muchas regiones, políticos corruptos que promueven leyes que los favorecen, abuso de autoridad de las fuerzas militares. Pobreza, control y represión para que podamos cantar: ¡GOOOOL!



Encuentro de Memoria rumbo a la Cumbre Urbana

Este 26 y 27 de junio se llevó a cabo el primer Encuentro de Memoria de procesos y organizaciones sociales de Bogotá, en el hospital San Juan de Dios, rumbo a la instalación de la Cumbre Urbana, programada para finales del 2015. En este evento, distintas colectividades intercambiarán experiencias y saberes con el fin de articular sus procesos, exponer sus mandatos y construir acuerdos, para seguir dando pasos hacia la construcción de una ciudad alternativa.

Durante varias décadas distintas agrupaciones comunitarias y populares han dedicado su trabajo a generar transformaciones sociales, económicas y culturales en los territorios y en los sectores en donde desempeñan su trabajo. Su método principal o filosofía política: la educación popular, desde la cual han impulsado en las comunidades nuevas formas de ver el mundo y movilizaciones en contra de las políticas neoliberales.

► Página 16

(Portada de la edición impresa de Techotiba, medio de comunicación popular y alternativo de la localidad de Kennedy en Bogotá)

Como hay una organización social, una comunidad que se une para la producción de ese tipo de medios alternativos que llevan una comunicación literaria, nuestro estudio busca en disciplinas como la sociología, la filosofía y la antropología elementos que puedan dialogar con ese objeto de estudio: la organización social, el hombre y sus pensamientos colectivos emancipados para producir literatura.

Por ello, de alguna forma el genio de la escritura, el mejor, el único son categorías que se evanescent, si bien hay algo íntimo en quienes escriben, ese íntimo se suma a la colectividad y como Mijail Bajtín o Porfirio Barba Jacob podría ser seudónimo o incluso anónimo, su nombre es literatura, el nombre del autor para quien goza el texto sobra. Tal es el caso de muchos de estos textos literarios en donde a los autores lo que les interesa es llegar al nivel de escritura literaria para subvertir todos los estados del poder, con la misma herramienta que emplearon para regularnos: la escritura. Por eso escribir es un acto político.

Emplearemos entonces La *Ecología de saberes*, para analizar el fenómeno social de la producción literaria alternativa desde la postura emancipatoria planteada por Boaventura de Souza, relacionándola con ciertos aspectos de la producción literaria; ello porque al hablar de estas comunidades de escritores y artistas, nos parece que existen nuevos mecanismos para hablar de su entorno, nuevos lenguajes y nuevas maneras de asumir el contexto desde una postura emancipatoria. Las herramientas de la crítica literaria, de la historia literaria o de la biografía no son suficientes porque siguen demarcando esa idea de algunos “artistas” genios o particulares. Nos interesa más ver cómo sin saberlo se han asumido algunas ideologías, comportamientos y posturas en la producción literaria por

parte de algunas comunidades organizadas de escritores y artistas. También queremos contribuir a ese proyecto de una Epistemología del Sur planteado también por Souza (2009) en donde se propone reconstruir un andamiaje teórico para explicarnos desde nosotros mismos. Más que estudiar una ideología, nos interesan aspectos de organización sociales que refundan también planteamientos literarios para una sociedad aglutinada por los textos, incluso los enfáticos en desenmascarar el poder a través de la escritura.

En ese orden de ideas nos parece que la ecología planteada por Souza se puede traducir en los modelos de organización social que se han construido para poner en funcionamiento dichos medios. De esta forma vemos la Ecología del saber referida a los formatos de las publicaciones, la Ecología de las temporalidades referida a la periodicidad en la publicación de los textos, la Ecología del reconocimiento referida al comité editorial y a la edición en sí, la Ecología de la transescala referida al territorio, difusión y recepción, y la Ecología de las productividades referida al campo de la financiación. Si bien el accionar es el que legitima a las comunidades, si estos modelos se pueden organizar y documentar, su impacto a través de investigaciones puede ser mayor en el marco de las políticas gubernamentales, es decir, lo que es un privilegio, puede convertirse en un derecho fundamental, como el que debería existir cuando hablamos de información por ejemplo.

4.2. Un acercamiento a la comunicación comunitaria y alternativa desde Techotiba.

Queremos hacer una breve identificación de la Agencia Techotiba como colectivo. Si bien este documento no sólo habla de los medios producidos allí, nos interesa aportar más referentes para la ubicación sociocultural del grupo con el fin de tener una mejor interpretación del material literario que allí se difunde.

El nombre de la Agencia Techotiba es forma lingüística del vocablo muisca techo: lugar, cacique y tiba: agua. Podría ser traducido como: Lugar de grandes aguas o Guardian de nuestra laguna. El territorio actualmente al que se refieren es la localidad Octava de Bogotá (Kennedy) que aún conserva cuatro humedales. El último caquique muisca que habitó estas tierras se llamó así y así fue también el nombre de la última finca grande parcelada. Actualmente un conjunto de apartamentos lleva el nombre de Techo, donde antes existió el primer aeropuerto bogotano que llevaba idéntico nombre. El nombre de este territorio fue cambiado por el de Kennedy como homenaje a este presidente que fue asesinado un año después de haber visitado estas tierras para firmar un acuerdo bélico en contra del comunismo y de paso entregar lotes y material de construcción en la parte central de esta localidad⁹.

La Agencia Techotiba vive en Kennedy. Esta localidad tiene una población aproximada de un millón doscientos habitantes, lo que corresponde al 14 % de la población de Bogotá, está conformada por 426

9

barrios, organizados en 12 UPZ cubriendo un área de 3.558 hectáreas. En referencia a la actividad económica la informalidad es acentuada, en mujeres, jóvenes, y personas mayores de 65 años. Aunque los años promedio dedicados al estudio por los habitantes de la localidad es mayor que el promedio de la ciudad, hay que tener en cuenta que de los jóvenes de la localidad que salen de la secundaria sólo la mitad siguen estudiando, los demás se suman a las masas de ocupados y desocupados. Actualmente en la localidad de Kennedy existen grupos juveniles con actividades culturales, participativas y organizativas que buscan incidir en sus comunidades desde diversas alternativas: consumo consciente, agricultura urbana, Hip hop, artes circenses, artes escénicas, agrupaciones musicales, audiovisuales etc. Si bien estas agrupaciones hacen importantes esfuerzos para lograr sus objetivos, es cierto que ha sido bastante difícil consolidar un espacio que desde su articulación, solidaridad y diálogo potencie las acciones y producciones socioculturales de estas organizaciones.

La localidad de Kennedy tiene casitas de distintos tamaños y colores. Hay casitas con antejardín y espacio para parquear carros, otras sólo son el espacio del garaje rodeadas por latas, muchas están encima de otras y la gran mayoría han sido creadas sobre terrenos tomados por la gente, por algunos pesos y largas horas de trabajo poniendo lo poco que llega para construir el ranchito. Pero todas están encima de lo que antes era un gran lago.

El hecho de que estemos tantas personas metidas en este pedazo de tierra, algunas veces en contra de su voluntad (ya muchos han sido desplazados de sus territorios), ha generado casi una pequeña ciudad si pensamos el número de sus habitantes –cerca de millón y medio-. Es apenas obvio que en estas

condiciones se presenten un sin número de problemáticas sociales.

La Asociación de medios Agencia Techotiba (AT), es una organización que busca fortalecer procesos de comunicación comunitaria y alternativa, reivindicando los saberes populares e incentivando la participación social. Su origen estuvo en la MLCCAT y en la Minga Urbana Techotiba que eran colectivos que juntaron fuerzas para la producción colectiva de sus medios y para realizar acciones de movilización dentro del territorio para la visibilización de problemáticas o la exigencia de derechos. Con el tiempo se vio la necesidad de gestionar recursos para tener mayor contundencia en la publicación de los medios, para generar espacios sostenibles para los miembros del colectivo y para tener un mayor impacto en la movilización emancipadora que era efectuada en dicho territorio. Los recursos se gestionaron a través de la creación de proyectos que impactaran a la sociedad enfocados en la participación y la producción de medios. De los primeros proyectos algunas organizaciones que debían ser fortalecidas dentro de los criterios de un proyecto de la alcaldía, se decidió que estas organizaciones que tenían personería jurídica firmaran el comodato con la alcaldía local para que estos equipos se pusieran en una casa que fuera el eje de la comunicación alternativa y comunitaria de la localidad.

Desde el año 2010 la AT tiene sede en Kennedy y ha concentrado sus esfuerzos en la producción de comunicación alternativa, entendiendo ésta como la difusión de múltiples estrategias de educación popular ligadas a la difusión del arte y la cultura, no sólo a la elaboración de productos comunicativos. Durante los años que ha funcionado la AT ha recogido distintas propuestas y enfoques de los colectivos

que han hecho parte de la misma.


Entre los servicios que presta actualmente el colectivo se encuentran:

1. Editorial: Impresión, diseño, ilustración, publicidad, diagramación, redacción y corrección.
2. Difusión artística y cultural: producción de eventos, ferias, bazares, comparsas, presentaciones artísticas en teatro, danza y música, pintura mural y escenografía, blí s e intervenciones.
3. Audio y video: producción audiovisual, grabación de eventos, edición de video y audio, alquiler de equipos de grabación, streaming en video y audio, producción de cuña, spot y podcast, banda sonora para cine, tv y teatro, alquiler de sonido profesional.
4. Educación popular: talleres de comunicación, talleres de artes plásticas y escritura creativa, redacción para medios y edición literaria, música, ilustración, diseño y diagramación, teatro y danza, fotografía y video, circo, radio y locución, dibujo y caricatura.

Para financiarse, el colectivo ha recurrido a la venta de pauta de los medios que producen, tanto medios impresos, como audiovisuales y la emisora vía streaming con la que se cuenta. Además ejecutan proyectos financiados por la alcaldía local y distrital, además de otras entidades públicas y privadas. Otra fuente de financiación es el aporte solidario de las presentaciones artísticas y culturales que se llevan a cabo cada fin de semana en el escenario construido por los miembros de la AT, y la venta de productos consumibles y de máscaras, cascos para bicicleta y piezas decorativas hechas a partir de papel reciclado.

4.3. Las Ecologías de saberes para identificar la organización social detrás producción literaria alternativa en Techotiba.

En siguiente cuadro se hace una relación de la forma en que se desarrollan los conceptos planteados por Souza y se relacionan con la producción literaria alternativa de Techotiba:

Relación entre las monoculturas y las ecologías del saber con las prácticas editoriales en la Agencia Techotiba						
Monoculturas		Categorías	Prácticas	Para confrontar 	Ecologías	Producción literaria alternativa
1	Saber y del rigor	El ignorante	Científicas		Saber	Formatos
2	Tiempo lineal	El residual	Avanzadas		Las Temporalidades	Periodicidad
3	Naturalización de las diferencias que ocultan jerarquías	El inferior	Superior		Reconocimiento	Comité editorial y la edición en sí
4	La escala dominante	Local o Particular	Global - universal		Trans-Escala	Territorio, difusión y recepción
5	Productivismo capitalista	Improductivo o	Productivas		Las Productividades	La producción y financiación de los medios alternativos

4.3.1. La ecología del saber referida a los formatos

Si bien hay una cultura hegemónica que quizás está ligada a la idea tradicional de cultivar según los criterios y comportamientos de una clase social privilegiada que ha establecido lo que debe ser de lo que no; hoy en día el conocimiento está más cerca de ser reinterpretado por las comunidades gracias a los alcances tecnológicos de los medios de comunicación. Con ello no se está diciendo que haya que desconocer ese saber hegemónico y reemplazarlo por los nuevos saberes de las comunidades, lo que

plantea Souza es que haya una ecología de saberes, es decir que los saberes puedan interactuar más que plantearse unos como importantes y otros prescindibles, valen de distinta forma, en su diferencia alcanzan la significación. Es decir, no hay unos más importantes que otros, es necesario hacer una ecología de ellos para utilizarla en el marco de la interpretación de la vida y la realidad:

la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino. Esto no significa que todo vale lo mismo. (2006: 26)

Uno de los mejores ejemplos que podemos apreciar aquí está relacionado con la manera en que se organiza la información en los medios comunitarios y alternativos. Por ejemplo, cuando se está haciendo un medio impreso con el formato de periódico hay por lo general un ideario de las secciones que se quieren ubicar. Cuando se recogen los textos, muchos de ellos podrían pertenecer a la misma sección, quedan secciones vacías o habría textos que podrían pertenecer a nuevas secciones. Es decir, la selección del material publicable se relaciona con la comunidad que construye la publicación, no sólo depende del saber del equipo editorial. Es allí donde más que aplicarse a un formato establecido de las secciones que deberían ir, se aplica un criterio de diálogo de saberes en donde se intenta llegar a un consenso entre lo que entrega la comunidad y la visibilización del material por parte del equipo editorial en la publicación. De alguna forma entonces, la comunidad hace parte de esos saberes que conlleva a la articulación del medio de comunicación.

Además de la conformación del medio en sí, la búsqueda del formato es clave para difundir los productos literarios. Ya no sólo hablamos de libros impresos. Se dan aún por parte de las editoriales

independientes. Pero para realizar la comunicación comunitaria y alternativa hay una comunidad en donde a veces no sólo hay escritores, hay dibujantes, grafiteros, fotógrafos, artistas plásticos, músicos y diseñadores. De estos, no sólo hay especialistas, también hay empíricos o personas que participan de la publicación en lo que pueden, desde su oficio o desde lo que saben hacer, en ocasiones no aportan propiamente un producto comunicativo especializado, es decir, pueden hacer entrevistas, tomar fotografías o distribuir periódicos de forma muy empírica, pero que pueden resultar siendo acciones valiosas para la publicación.

Lo que se puede apreciar en estos medios alternativos es una enorme combinación de saberes entre lo culto y lo popular que se juntan también para difundir el material literario. En ese orden de ideas la producción de medios se convierte en un ejercicio de educación popular constante que hace que personas que se dedican a las artes circenses al estar embebidos en la producción de medios y en el campo de la escritura, terminan afinando su lenguaje para producir significativos textos poéticos. La escritura en últimas puede ser asumida por todas las personas, quizás de una forma más estética que otras, lo cierto es que si hubiesen procesos de educación popular masivos, mucha más gente tendría acceso al placer de la escritura y muy seguramente contaríamos con mayor diversidad de textos poéticos.

Por supuesto en este contexto queda en vilo la valoración de la obra literaria, lo que se puede decir es que los editores de dichos medios son conscientes del duro juicio que recae sobre ellos desde los medios y documentos del capitalismo, por eso ellos tratan de hacerlo mucho mejor, pues en ocasiones

saben que frente al lector no tendrán muchas oportunidades, además son textos que conllevan muchos sacrificios para que vean la luz y como si fuera poco llevan en sí el prestigio del colectivo. Cuando se ubica un texto en la sección de poesía, debe ser poesía para que el medio se valide así mismo.

4.3.1.1. Prensa o revista

Como ya hemos visto el periódico o la revista es una herramienta para la difusión de material literario. Si bien existen medios dedicados únicamente a este fin como la revista *La Periferia Literaria*, existen medios que en su interior publican material literario en secciones creadas para dicho fin que se publican en paralelo con otros textos de coyuntura que analizan las realidades locales o nacionales desde un enfoque crítico como lo son: *A media cuadra*, *Techotiba*, *Sumando Voces*, *La Sureña* o *La Barriada*. En estos medios aparecen artículos de análisis coyuntural, crónicas, historias de vida, noticias, recetas y material literario consistente en cuento, poesía o reseñas de películas o libros. En paralelo se presentan autores reconocidos frente a textos inéditos que llegan por primera vez al papel. Por lo general, se hace un proceso de edición consistente en corregir problemas ortográficos y en ocasiones se sugieren cambios sintácticos. Hay situaciones en las que los textos no se publican por consenso del comité editorial de cada medio, porque no alcanzan la producción de imagen, o son tan intimistas que se olvidan de la realidad circundante y requieren ser explicados o responden a ideologías colonizadoras que reproducen los mecanismos de regulación.

Lo que hemos podido observar es que lo popular en estos medios no es sinónimo de lo regular o

mediocre, como se ha querido hacer ver desde otras esferas del poder, hay escritores que incluso desarrollan técnicas nuevas para la escritura o que subvierten modelos de lenguaje, con codificaciones especializadas, dando origen a novedosas estéticas emancipatorias¹⁰.

Carne oreada

El que andaba con la Guahíbo (india) era un Men pinta, con clase.
 Andaba en camioneta, con hembras bonitas y cadenas de oro.
 Hasta que llegó a la selva.
 Preñó a una niña de 14 que no hablaba español
 y era hija del Momo.
 Lo rezaron y dejó su casa, sus hijos ¡todo!
 Se le cayeron los dientes y ahora tiene diez bastardos verdes
 como iguanas, con ojos de blanco de Mediterráneo.
 Lo colgaron en la entrada del pueblo.
 ¡Te acostumbras!
 Las iguanas se insinúan por cualquier cosa,
 cigarrillos, espejos y maquillaje.
 Caes en un letargo mágico,
 su baba la pone dura.
 Les das cabrilla, toda la del mundo.
 Te vienes varias veces, la leche es agua.
 No quieres sacarle la verga del culo, de la boca
 Y cuando menos lo piensas estás de trompadas con tus amigos.
 Mandas a comer mierda a tu esposa.
 Se caen los dientes, las Guahíbos los vende al momo, a los Cuchillos.
 ¡Quedas perdido en la noche!
 Y lo peor de todo, es ver como se cae la carne de la verga con la luz
 de la luna.

Ringo Cruz Gamba
 Facebook. La Ratonera Y Los Toxic Boys



(Techotiba, Octubre 2014)

¹⁰ Un estudio estético sobre estos textos daría origen a un amplio estudio relacionado con la historia literaria. El interés aquí es resaltar el papel que juega la producción literaria alternativa y su carácter emancipatorio en estos medios. Se escanean los textos en su formato original y no se transcriben pues nos interesa generar en el lector de este estudio una idea de la forma en que se diagraman estos textos que no apelan al formato tradicional del libro.

Todo lo contrario

Por: Leonardo Barbosa (siempre vivo)

Cultura. Imperceptible, para cualquiera conocida, forma particular en la que hacemos cualquier cosa, forma de articular los pensamientos para decirnos y decir cosas, forma de ilusionarnos con el amor; lo que comemos, la manera en la que comemos. Lo que creemos que pasa en el universo y en nuestras vidas. El modo en el que entendemos y aceptamos el funcionamiento de la sociedad, los protocolos correspondientes para cada situación, el modo en el que ésta se organiza e informa sobre lo que sucede; lo que tiene importancia en la vida. Todo. Cómo funciona todo. Los ojos, la nariz, la boca, las manos, los labios, el aire. Esta es una cultura específica. Ya no comemos a una hora, tenemos una hora para comer. Ya no importa la rebeldía, igual el traje de rebelde también lo compramos. Todo lo Compramos. TLC. La idea misma de lo que consistiría ir en contra de la cultura cabe dentro de las posibilidades según nuestra aceptación o rechazo personal. Tienes derecho a pensar, decir y hacer todo lo que quieras, eres libre. Viva el estado de derecho. Seguro tendrás un trabajo, un hogar, educación, una familia; la economía se encargará de ello. Los buenos venceremos a los malos, el imperio de la ley, la justicia y el orden se encargará, por cualquier forma humana posible, que nunca más exista disidencia, la encerrará y aniquilará. Cualquiera es un agente de ella hasta que no se desconecta.

Contracultura. Perceptible, para cualquiera extraña forma que das y en la que haces cualquier cosa, articulación de pensamiento con sentimiento, con palabra y acción como una sola para hacernos las cosas, la forma en la que liberamos el amor a las cadenas; sembrar, cuidar, cosechar; la manera en la que preparamos y comemos los alimentos. Lo que creemos que pasa en el universo y en nuestras vidas. El modo en sociedad y sin protocolos en el que nos organizamos para que todos sepamos sin que nadie nos prepare una imagen de la realidad; sabemos que todo a ciencia cierta sucede; todo importa en la vida. Todo. Todo participa. Los ojos, la nariz, la boca, las manos, los labios, el aire. Alimentar el cuerpo y el espíritu en todo momento. Importa la re-existencia, igual cada traje, cada palabra, pensamiento y acción, míos son únicos; nada tiene precio pero el hombre cobra por todo ¡Que tonto!. Todo Lo Compartimos. TLC. Una cosa es ir contra la cultura y otra contra la vida. Tienes el deber de cuidar, acompañar, soñar, palabrear, sembrar, bailar, sonreír, cantar, eres libre. Viva la vida. Seguro tendrás labor, familia, comunidad y vida, te encargarás de ello. No más arriba, sólo abajo, no más imperios; palabra, comunidad y sincronización se encargarán de reproducir cualquier forma humana para que nunca desaparezca. Contracultura específica. Cualquiera es un agente hasta que no le desconectan.

Otra Cultura. Modo consciente, para cualquiera vivible, de reconocer que todo está vivo, siente, piensa, mira como nosotros y nos habla. Atención, atención, para que veas la adivinanza; así la madre te muestra el camino. Todos somos gente, no hay razas ni credos, sólo gente; presta atención a la enseñanza de la demás gente, gente planta, gente piedra, gente animal, gente viento, gente montaña, gente agua. No hay fronteras, sólo una inmensa confusión. En el universo pasa lo que Padre y Madre han dispuesto, en mi vida lo que yo he hecho. No hay naciones, sólo un Círculo, el mundo habla por la palabra de cualquiera, la tradición es cuidar la vida. El mundo vive en función de dar la vida a todos, no discrimina. Aprender del mundo a crear y cuidar la vida. Todo importa. No tejemos la vida, somos un hilo del tejido global y universal. Es igual vestido, alimento, música, pensamiento, sentimiento, todo lo haces tú. Todo Lo Creamos. TLC. Creamos y creamos otro universo. Palabra es acción. Alimento es comunidad, vida es alegría. Todo te lo da la Madre para vivir, no te lo quites más. Ya tienes una casa, en la que naciste, como todos nosotros; la Madre y el Padre te lo han regalado; arregla el daño que ha causado la inconsciencia. Vive. Hay que cuidar la maloka, el fogón, la chagra, las relaciones, la comunidad, la palabra, el tejido; nada falta. Sólo un círculo que eres tú, que se forma con lo que te encuentras, con los que están, con tu familia, un círculo que es el mismo que es toda la gente del barrio, del trabajo, el mismo que eres con los de tu ciudad o los de tu continente, un círculo que es toda la gente, un círculo como el Sol y la Tierra; un círculo hoy roto, mañana no. Otra cultura específica. Cualquiera puede conectarlo.

(Sumando Voces 17, 2014)

horoscopo

Aries

Del 21 de marzo al 20 de abril

*No esperes el llamado que no llega,
no hay bisagra crucial ni un mandato
definido que cuente tu relato.
La fe, aunque la sientas, siempre es ciega.
No des explicaciones a la vida,
reduce tu presente a este minuto.
No importa lo que diga el estatuto,
el amor es la única salida.*

Tauro

Del 21 de abril al 21 de mayo

*No siempre el olvido es la condena,
cada alegría tiene su veneno.
No siempre los más malos son los malos
y los buenos también usan cadenas,
ya nadie está por fuera del delirio.
Así que no te pongas extremista.
Escucha cada punto de la vista,
evita los discursos del martirio.*

Géminis

Del 22 de mayo al 21 de junio

*Revisa con cuidado las extrañas
maneras de salir del agujero
o espera a que pase el aguacero,
los problemas también son artimañas
que pasan si cambias el enfoque.
Para el amor, ya sabes, el remedio:
Hay que salirse un poco del promedio,
a veces, es preciso algún enroque.*

Cáncer

Del 22 de junio al 22 de julio

*Si encuentras que la vida es empujones
de los unos y las otras, entiende
que es parte del sistema, y por ende,
en tu ego palpitan las pulsiones
que enajenan las cúspides del día.
No señales con la paja de tu ojo
a quienes no se mueven a tu antojo.
Remoja ese orgullo en agua fría.*

Leo

Del 23 de julio al 23 de agosto

*Métete en los zapatos del zapato
y de cada sustancia que circula,
si no quieres quedarte en esta gula
es preciso acudir al arrebato:
Sentir el caminar en cada cosa,
ser de pronto la gota que se esfuma.
Aprende a observar entre la bruma,
la realidad se espesa y se rebosa.*

Virgo

Del 24 de agosto al 23 de septiembre

*No gastes más neuronas en la fuente
del deseo, no llenes tu memoria
con lamentos inútiles, la gloria
es otro engaño para atar la mente
al juego que se queda sin sentido.
Nada vas a perder si no has ganado,
no olvides respetar lo que has pactado,
no hables de las cosas que has perdido.*

Escorpión

Del 24 de octubre al 22 de noviembre

*Considera las razones de tus años,
no incendies tu alacena, tus vestidos,
deja ya de cantar ese corrido,
no hay un todo que quiera hacerte daño
ni tienes enemigos tras la puerta.
No objetes con el miedo tu desidia.
Si sientes que la forma te fastidia,
Cierra los ojos, duérmete y despierta.*

Sagitario

Del 23 de noviembre al 21 de diciembre

*No creas en los brujos de corbata
ni quieras convertirte en uno de ellos,
parecen poderosos con sus sellos
y sus voces que no dejan de dar lata,
pero lloran a mares su jornada.
Prefiere las palabras de los tuyos,
Aléjate de trampas y chanchullos,
No empañes el dolor de tu mirada.*

Capricornio

Del 22 de diciembre al 20 de enero

*El tiempo, ese invento descifrable,
no estira para ajustarse a tu talla,
es un dictador cínico y canalla
que agota lo sutil y lo inestable
para volverte máquina sin alma,
es hora de escaparse de sus fauces
poco a poco, jugar en otros cauces,
entrar a los recintos de la calma.*

Acuario

Del 21 de enero al 18 de febrero

*No todo puede ser un sacrificio,
tu dolor no será jamás premiado,
el premio solo es lo que has amado
con todo y las esquinas de tus vicios.
Así mantengas tu fe y tu prudencia
la vida se te va por las rendijas.
Revisa lo que tienen las vasijas
sacude sin pudor cada inocencia.*

Piscis

Del 19 de febrero al 20 de marzo

*Mira más allá de las estructuras
de tu casa, hacia al bosque, al alarido,
no pienses en tus sueños reprimidos
ni en la tinta que llena las facturas
con números que estaban al acecho.
Es hora de bajar de esta montaña,
sentir otro color en la pestaña,
hablar en la ventana de otro techo.*

Libra

Del 24 de septiembre al 23 de octubre

*Escucha los sonidos de la horda,
la sumatoria de todas las prisiones,
ese océano de rosas y tensiones
que parece que siempre se desborda.
Es aquí que sucede tu leyenda,
no te mientas diciendo que es el cielo
que siempre ilusionaste. Mira el suelo
que recorres, aflójate la venda.*





Con tu dedo

Con tu dedo
mi pezón reacciona azorado,
palpita y se levanta de inmediato,
se abre paso entre la guarida rosada de
su corola.
Aturdido y conmovido, te espera y te
invita.
Digamos que toda yo... recostada, te
espero y te invito,
vestida con el suave pelaje que cubre
mi cuerpo,
con las imborrables marcas que dejan
otras manos y otras bocas
y con la inagotable virginidad de la pri-
mera vez.
Sedientos de justicia nos miramos,
hambrientos de hambre nos acompa-
ñamos.

El deseo aflora, corre desbocado y de
pronto lo invade todo de centelleante
color rojo,
nuestro mundo esta listo, dispuesto,
más allá de un lecho impecable
o de cualquier musgo ahogado por
nuestro peso,
estamos solos,
más vivos y más vulnerables que nun-
ca,
(como cuando gritamos en las calles
nuestro llamado hacer libres,
resistiendo, llorando, desafiando a la
gendarmería),
más ahora guardados por la batalla
dulce e infinita del coito,
olorosos almizcle,
abiertos y dichosos.

Gabriela Miranda

Estos textos no sólo cuestionan el poder político, sino incluso llegan a ser poéticas contemporáneas que hacen reflexiones estéticas y teóricas sobre el papel del lenguaje en el campo de la literatura.

Catálogo de gilipoetas

Brilla satírica que Luciano encargó a Enebedo, que la encargó a Torres Villarreal, que la encargó a Acuña Figueroa, que la encargó a Civerio Serrano, que, al no encontrar a nadie mejor, no tubo más remedio que encargársela a

Batania

almorrana de Apolo, estropajo de las letras

Concluida en la marquesina del autobús N° 42, dirección Atocha, ante la indiferencia de los maestros

Batania, verruga neorrabiosa, después de reconocer sus delitos contra la poesía, habiendo confesado que buscó atajos para hacerse Píndaro en una noche, y profundamente arrepentido de sus audacias, se ha impuesto escribir como penitencia este Catálogo de gilipoetas, donde tratará de identificar sus mentiras y las de sus maestros. Por tanto, asida la péñola de la verdad, define y acusa a los siguientes poetas:

1. El que anuncia que la posteridad le hará justicia y exhibe como estampitas a Lautréamont y Van Gogh, genios muertos en el anonimato, sólo para que notemos analogías con su autor favorito, que es él mismo, y habla de venganzas póstumas y generaciones reparadoras, sólo porque el martes cumplió 93 años y no ha conseguido publicar nada más que un poema, y fue en coedición con el alcalde de su pueblo, gilipoeta de siglo treinta y tres o cuarto milenio.

2. El que denuncia los tongos de los premios literarios, sólo porque no está bien colocado para meter allí su pituitaria, y ataca al Adorión y al Hipenais y a los Juegos Florales de segundo de BUP, y todo porque no se le mete en la cabeza que, para ganar un concurso, quizá deba asombrarnos a todos y escribir un verso decente, gilipoeta de tres enchufes y cincuenta vatios.

3. El que denuncia por pedestres a los poetas sociales, bukowskianos o de la experiencia, sólo

porque él ha nacido en Serrano y siempre tuvo paga doble los domingos, y considera que escribir la palabra zanahoria o la palabra tenedor es ramplón y chabacano, todo porque él sólo escribe de cantárida para arriba, y piensa que la leche se hace en Carrefour y las ovejas las fabrican en serie los de la General Motors, gilipoeta pirrimplín y de Paris Hilton.

4. El que para corregir al gilipoeta anterior denuncia a los poetas puros y se erige en mandamás de la sencillez y del vocabulario raso, sólo porque no quiere comprarse un diccionario y quedarse una tarde a leer un libro, y mueve su mandíbula contra los maricones y jardineros, entre los que incluye a toda la poesía universal, sólo porque lo que de verdad le mueve es la prosa y aún no se ha dado cuenta, gilipoeta mazorrall y cabra de la legión.

5. El que ataca a Gamoneda y a Gonzalo Rojas, a Benedetti y a Nicanor Parra, a Gioconda Belli y a Aridjis, a Gimferrer y a Idea Vilaríño, y también a Gelman y Olvido García Valdés, de tal forma que le disgusta todo lo que levanta un palmo del suelo, sólo porque sufre alergia a la excelencia y padece atracones de envidia cochina, y en cambio le gusta menudear entre minivates y analfabetos de cinco tenedores, todo para abusar de su pretendida genialidad, y hasta se opone a las acacias de las aceras, porque le dan mucha sombra, gilipoeta tiñoso y cabeza de ratón.

6. El que siempre está escribiendo el poemario del siglo, y ya han pasado cinco años y no ha enseñado ni la uña de un verso, y aún se escuda en que Virgilio tardó más en escribir la Eneida, sólo por darse el pisto de profesional y riguroso, gilipoeta de largo plazo al 9% de interés.

7. El que siempre está amenazando con el suicidio y ha intentado matarse muchas veces, tantas que va por la número setenta, todas fallidas por mala suerte, a causa de que sacó un notable en el tercer parcial de geografía, donde él solía sacar sobresaliente, o porque su tía le obligó a ponerse aquel jueves unos calcetines amarillos, a él que no puede sufrírselos, y detalla compungido que no ha podido superar aquello, por más que ya hayan pasado treinta y cinco años, gilipoeta de tirate de una vez y déjame en paz.

8. El que se pinta el pelo de verde y mañana de amarillo, y luego de azul y más tarde de rojo, sólo para que veamos la genialidad que se nos escapa en sus poemas, y te cuenta historias asombrosas que le pondrían a la altura de Leónidas, si no fuera porque nunca hay testigos de sus hechos, pues es la única fuente de sus hazañas, gilipoeta de cien cañones por banda y a toda vela.

9. El que escribe sus poemas a lo claro, y una vez acabados los oscurece, sin duda para aparentar una profundidad que no tiene, y afila el pico para hablar de otredades, estéticas del vacío y la fuerza del silencio, sólo porque una vez fue concreto y le llamaron asno, gilipoeta del minotauro y sin faros antiniebla.

10. El que denuncia a los poetas que dedican todo su tiempo a la poesía, y les acusa de profesionales y de violadores de las musas, y con acento grave señala que la inspiración sólo se concede a quien no la pide, todo porque él sólo puede escribir el sábado y el domingo, pues el resto de la semana trabaja de sirviente para Telefónica, gilipoeta de menos es más tonto.

11. El que escribe siete folios al día, creyendo sin duda que la mera cantidad le acerca un poco a Lucrecio, y lee como cinco bibliotecarios sin preocuparse de hacerlo despacio, y gusta de atacar a todas las bases sociales, familiares y territoriales, que son las mismas que le permiten su dedicación a la poesía, y aún así lo único que ha conseguido hasta ahora es que le llamen honrado, y de tal manera que no sabe si es insulto o elogio, gilipoeta batánico o neorrabioso.

12. El que piensa que la poesía es decir cosas lindas y correctas, y lamenta la vanidad de algunos autores, sólo porque piensa que el mundo es Carolina en las montañas, y aún te dice que los grandes logros vienen siempre del trabajo, la bondad y la justicia, y da por hecho que los grandes vates fueron santos, todo porque no ha leído sus biografías, que si las leyera

hasta Atila le parecería un niño de San Ildefonso, gilipoeta de agua bendita y primera comunión.

13. El que frecuenta a poetas célebres y se hace fotografías con ellos, y piensa que la literatura es un coctel, y cree que así adelanta en la diadema de Apolo, y aún te dice que es amigo de tal y de cual, como si no fuera público que nunca hubo amistad entre dos poetas, salvo las veces que se unen para atacar a un tercero, gilipoeta ayer estuve con mengano.

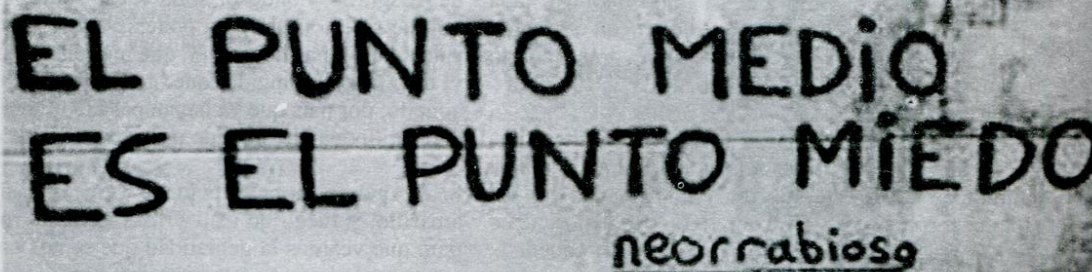
14. El que afirma que poetas como Poe, Verlaine o Ginsberg deben su estro a las drogas, y para ello ha pasado sucesivamente por el vino, la cerveza, el whisky, el vodka, el hachís, el LSD y la cocaína, para lo cual ha tenido que vender las joyas de su madre, aparte de la temporada que pasó en una clínica de desintoxicación, y aún sospecha que sus versos no mejoran porque no acierta con la sustancia adecuada, como si fuera tan fácil hacer un caballo andaluz de un burro manchego, gilipoeta sustancioso y camellero.

15. El que asegura que el intríngulis de los grandes poetas fue su vida desgraciada, y se lamenta de haber nacido en La Moraleja, y a veces pierde los nervios contra sus padres, a los que acusa de haberle mimado a caviar, colegios de pago y niquis de cocodrilo, pues piensa sin duda que le han arruinado el talento que de todas formas no tenía, Gilipoeta vete a mamarla.

Se ruega a los gilipoetas que se arrepientan, cesen en sus gilipoeteces y comiencen a escribir (mejores) Versos.

Publicado el 23 de septiembre de 2008.

Batania "Neorrabioso"



EL PUNTO MEDIO
ES EL PUNTO MIEDO
neorrabioso

(La Periferia Literaria, 11, Agosto 2011)

4.3.1.2. Fanzine

El fanzine es un formato muy novedoso en el ambiente de las publicaciones impresas, si bien su contenido esencial es la imagen y es a través de ella que se pretende llegar al público, en muchas ocasiones está acompañada por textos que complementan la imagen, o que van paralelos a ella, como dos textos de distintas intencionalidades artísticas que se relacionan bajo un mismo tema. En este orden es que apreciamos la literatura en un fanzine.

La versatilidad del fanzine está en su formato. Una hoja carta doblada puede dar 16 páginas pequeñas que pueden contar una historia a través de una tira cómica, generar pequeños mensajes de un tema general o expresar frases que pueden incitar el pensamiento crítico. Si contamos con que esta hoja puede ser fotocopiada, entonces allí ya tenemos un medio de comunicación.

Los fanzines pueden tener distintos formatos, pero casi siempre son pequeños, algunos dirían de bolsillo. Los hay muy elaborados con técnicas serigráficas, hasta los que se arman en papel como se explicó.

En la AT varios fanzines han conocido la luz. Entre ellos están El Churrusco, Kafuche y A-Z que sólo tuvo una edición. Para ellos el lenguaje literario es también una forma de reflejar un concepto macro con una imagen pequeña o atiborrada que cuestione la sociedad. También son usados para la difusión literaria de poetas reconocidos o empíricos.

Canto al Dinero

El dinero es como el buda,
si no trabajas no lo obtienes.
Si detienes su flujo, desaparece.
Solo es tuyo cuando está entre tus manos
pero esas manos no son tuyas.
Si lo sueltas deja de ser tu amo.
Eres esclavo de aquello que
bautizas con tu nombre.
El dinero es de todos,
pero se pertenece a sí mismo.
El monje que medita
es una llamarada.
El dinero da la luz a quien lo emplea
para abrir la flor del mundo,
y aniquila a quien se endiosa
confundiendo la riqueza con el alma.



Poema de Alejandro Jodorowsky (Chile)

(El Churrusco 7, Febrero – Marzo 2015)

CANDELARIA'S CORNER

POR: MÁXIMO DANILO CAPICCI



Una moto hecha en alambre prende motores en medio de una nube de mariacachafa. Otra moto, servil al estado, se parquea al lado y no se hace esperar la orden estereotipada:

-“Una requisa”.

Salto como impulsado por el resorte de la culpa y me encuentro frente a una candidata al reinado de la Gestapo ¡qué bien le sienta el uniforme! Cagada que me mire como un culo. Pero ese culito como se le marca contundente, apretado por el pantalón verde oliva...mmmm. Saca pecho y el chulo de la insignia quiere esconderse en medio de las pechugas mientras cantamos juntos el himno nacional: Oh gloria inmarcesible, oh júbilo inmoral, la libertad de ublime ¿Cómo era que seguía?

-“¡Contra la pared! ¡Abra las piernas!”

Mejor abra las suyas contra la pared y verá la autoridad de mi bolillo que también es un bastón de mando.

-“¿Por qué no hace caso a lo que le mando? ¡Mechudo hijueputa saque todo lo que tiene en los bolsillos y en esa maleta! ¿Y esto para qué es? Este artezángano huele como a vicio...”



Tú eres mi vicio, agente del desorden, servidora de la ley del despecho, guardiana de las buenas costumbres y los malos pensamientos...

-“¿Estos papelitos para qué son?”

Son para anotar tu teléfono mi amor, son delicados y pequeños para poder tragármelos por los alveolos pulmonares, de ahí al corazón son una autopista que acelera mi pasión y me elevan, me elevan y elevan.

-“¿Está como elevado? ¡Este hippy marica lo que esta es trabado! ¡Pa'l camión! ¡En la UPJ necesitamos llenar el cupo y usted se lo ganó!”

¡Pero si yo no he hecho nada señora agente! ¡Requísame otra vez pero despacito para que encuentre su regalito!

-“¿Por qué me mira así baboso? ¡Tome su bolillazo civil irrespetuoso!”

No tengo nada, solo tu recuerdo cuando pasas día tras día veloz con tu compañero, los dos montados en su moto al estilo “CHIPS, Patrulla Motorizada” ¡Sin Poncharelo pero con pochecona!

-“¡No me mire las tetas hippy triplehijueputa!...”

Putá, así yo te quiero.

-“...¡Sepa usted que tengo familia y merezco respeto!”

Irrespeto sería no llevarte al Restrepo para que conocieras mi ley del todo vale y jugásemos a policías y ladrones de ropa...

(Suena la radio y habla un robot marcial)-“¡Una balacera en la décima. Arranquemos! Mar de acá chirrete ¡Donde lo vuelva a ver por acá me lo llevo!”- La moto brama y el exosto escupe esmog al artesano:

Adiós, oficial-mente preso de tu amor ingrato.

(Kafuche 6)

4.3.1.3. El Afiche.

El afiche cobra importancia en una sociedad cada vez más visual. No por ello el lenguaje deja de ser una forma literaria que entra en juego con la imagen a través de la diagramación. Los afiches de la AT son desarrollados desde la lógica del periódico mural, es decir que se puedan colocar en calles, esquinas, ventanas o paredes donde la gente pueda tener acceso a ellos. Como hemos afirmado, no todos son medios que llevan entre sus páginas material exclusivamente literario. La literatura es una herramienta especializada del lenguaje que conlleva el sentido denotativo y permite que el lector pueda construir imágenes subversivas de la realidad que a veces son más significativas por el proceso de interpretación que realiza el escritor sobre ellas.

4.3.1.4. Programas radiales

La radio es un vehículo de comunicación muy versátil. Su relación con la literatura es directa. Va desde lecturas dramáticas, pasando por programas que promueven la crítica literaria y la lectura de poesía o cuento. Hoy en día la producción radial se hace más sencilla a través de la radio *via streaming*. En casa podemos hacer nuestra propia emisora con herramientas sencillas. Dentro de la Agencia Techotiba se ha construido una emisora: Radiotechotiba que funciona *via streaming* y en eventos culturales amplificando el sonido. En ella se han llevado a cabo varios programas que difunden literatura incipiente, aunque muchos de ellos conllevan el fenómeno emancipatorio desde lecturas y análisis críticos que toman la obra de autores conocidos o temáticas relacionadas con ellos.

AVISO DE TERREMOTO

ESTOY JARRO DE QUE EL SUDOR NO ALCANCE PARA EL PAN

Oración a San Lasche

Patrón de la sociedad de los perezosos.

Bienaventurado San Lasche, quien posee el Reino de la Holgazanería, haz por intermedio tuyo, que nosotros podamos beber y comer bien sin trabajar; es lo que te pedimos gran Santo; amén.

« Si no trabajas, estorba; lo importante es participar. »

La tierra es para el que la trabaja, la cosecha **NO**

El trabajo es el refugio de los que no tienen nada que hacer.



¿I usté pa kien kmeya?

TRIPALIUM: TRABAJO
Tres palos para castigar esclavos

NO ESTOY DEPRIMIDO ESTO EN HUELGA

En el primer mes de 2011, según el Dane, un total de 18.932.000 personas tenían ocupación en Colombia; 2.957.000 se encuentran desocupadas y algo más de 9 millones estaban la consideración de sobrepuestos (temporal). En Colombia el desempleo alcanzó el 13,5 por ciento, casi el doble del promedio de la región latinoamericana y del Caribe que tuvo un desempleo del 7,4 por ciento en 2010.

'TECHOTIBA

AVISO DE TERREMOTO
RÓTELO Y PEGUELO

de mayo

feliz día de los trabajadores!

(Aviso de Terremoto 3, 2011)

Entre los programas radiales relacionados con el lenguaje literario que se han emitido a través de Radiotechotiba encontramos:

Ciudades de cristal: pasajeros y pasajes literarios.

Este es un programa de Radio Techotiba y la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte a cargo de BibloRed y las Bibliotecas Lago Timiza, La Giralda, Bosa y El Tintal. En este espacio la música, la literatura, el arte y la cultura en general dialogan y se abren las puertas a nuevas lecturas e interpretaciones de la realidad. Se toman como foco de atención escritores de todas las épocas y temáticas que se ponen en contexto desde una interpretación del contexto en el marco de una postura emancipatoria.

Algunos de sus programas que se pueden oír en podcast a través de internet se han titulado: Del nadaismo y otras porquerías, Feminismo y literatura, La metáfora del cuerpo como batalla, Cultura mitos y leyendas, Roberto Juarroz, Literatura Oriental, Leonard Cohen, entre muchos otros.

Me queda la palabra

Este programa fue realizado en la Agencia Techotiba durante algún tiempo. Era un espacio en donde se combinaba la lectura de poetas como Nicanor Parra, Cesar Vallejo, Roger Wolfe, Jaime Sabines y Ángel González, en la voz de ellos mismos, de otros escritores o musicalizada a través de distintos artistas. Además de la lectura se realizaba una exposición del contexto cultural, valoraciones estéticas de los

textos y comentarios críticos sobre el papel emancipatorio del lenguaje.

El lenguaje radial manifiesta también esa ecología del saber de la que habla Souza y más cuando éste se puede desarrollar con herramientas tecnológicas que están al alcance de la mano de muchas personas. En la AT se desarrolla también un ejercicio de educación popular pues muchos de quienes asisten se sienten motivados al escuchar su voz amplificada aunque no han tenido estudios o mayor experiencia con el lenguaje radial, pero poco a poco no sólo ganan confianza para manejar tonos y tiempos radiales sino que incluso aprenden el manejo de la consola para hacer la masterización de los programas.



RadioTechotiba.com
¿y tus oídos que están haciendo?

Luego de 2 años de sonoridades y transmisiones, de experimentos radiofónicos, de instintos, de relaciones y conexiones siderales, hemos decidido musicalizar nuestra vida, equalizar cada momento y cada luna. Ser una voz de lucha y un micrófono abierto a la libertad. Por eso hoy nos complace presentar a RadioTechotiba.com y su nueva programación. Escúchanos, participay difunde.

 Radio Techotiba
 @Radio Techotiba

LUNES

12 m **En lenguas**
Reggae music y Hip Hop

4 pm **Abriendo oídos**
Debate y opinión juvenil
Repetición Miércoles 9am

6 pm **Desde el techo**
Noticias locales del territorio Techotiba, debate y opinión

6 pm **El rock de la Kasa**
Rock Nacional, actualidad, noticias y opinión.
Repetición Martes 10:30 am

8:30 pm **Me queda la palabra**
Me queda la palabra es un programa que explora las expresiones de poetas y cantores que deambulan o han deambulado en los oídos que le nacen a la tierra.
Repetición Martes y Viernes 9 am

MARTES

8:30 pm **Radio Miseria**
Experimentos sonoros del mundo



8:30 pm **De-mente abierta**
Conspiraciones y ufología
Repetición Jueves 9 am

MIÉRCOLES

12 m **En lenguas**
Reggae music y Hip Hop

7 pm **Subliminal Rock**
No tenemos perdón de dios. Sexo, drogas y no más reggeton
Repetición Jueves 10:30 am

8:30 pm **Me queda la palabra**
Me queda la palabra es un programa que explora las expresiones de poetas y cantores que deambulan o han deambulado en los oídos que le nacen a la tierra.
Repetición Martes y Viernes 9 am

SÁBADO

8 pm **Manzana Verde**
La vida de colegio, los debates de la juventud techotibense que habita el INEM y una mirada sobre la educación son parte de este espacio.
Repetición Martes 4 pm

5 pm **La urbe Hip Hop**
Música, entrevistas y toda la cultura Hip Hop
Repetición Lunes 10:30 am



JUEVES

6 pm **El aguante**
Deporte y barrismo
Repetición Viernes 10:30 am

7 pm **La Sureña**
Nos referendamos como seres humanos que creen en la reivindicación, la igualdad y el respeto. Nos unimos a la propuesta de la vida: caminar y ser con el otro
Repetición Lunes 9 am



VIERNES

12 m **En lenguas**
Reggae music y Hip Hop

6 pm **Lado B del Vallenato**
La resistencia de los iltrados, de los nadie, la voz de los juglares, de las noticias de pueblo a pueblo y una certera crítica a la tendenciosa "mercadería" de la mafia consteña y las disquerías que por hoy ocultan el sentido oral y civilista de los Vallenatos.
Repetición Sábados 11 am

DAÑITE CON NOSOTROS
genios@techotiba@gmail.com
 3105513171

(Programación Radiotechotiba)

4.3.1.5. Tertulias literarias y Festivales de poesía

Otro espacio para la difusión de los saberes literarios es la lectura de poesía en vivo. Durante algunos años la AT participó de la producción del Festival: *La poesía está en la calle*, realizado por el colectivo: *La Periferia Literaria*, dicho festival además de generar diálogos desde el arte y posibles soluciones a problemas evidentes como lo son la estigmatización de la juventud en las localidades, las latentes amenazas contra la vida y la desarticulación de los distintos procesos sociales que la comunidad genera en torno al saber y a la creatividad.

La poesía está en la calle

El festival surgió en el año 2009 y fue un intento de acercarse a otros grupos que tenían una cercanía a la propuesta de literatura que tiene el grupo de La Periferia. La idea según Morón era romper un poco la rutina y mostrarle a la gente la educación popular desde la poesía y demás acciones artísticas que tienen que ver con este género. También tiene como objetivos compartir el espacio de la calle para que la gente se dé cuenta que allí también pasan otras cosas y divulgar y dar a conocer las voces de los poetas sin jerarquías y saliéndose del lugar común del recital que es en espacio cerrado. Parques, plazas, calles, auditorios y distintos espacios y barrios populares de la ciudad y la Sabana son los lugares en donde se leen cuentos y poesía en la voz de sus autores. Estas lecturas van acompañadas de ollas comunitarias, eventos artísticos y culturales, además de la entrega de productos comunicativos.

La poesía es considerada allí como un evento en donde todos los saberes están presentes y por eso el subtítulo es: “Encuentro de saberes urbanos”. Se intenta darle una perspectiva comunitaria y familiar al lenguaje poético. En el año 2010 se editó e imprimió una antología de poemas que fueron parte de este Festival.

Dos vaginas

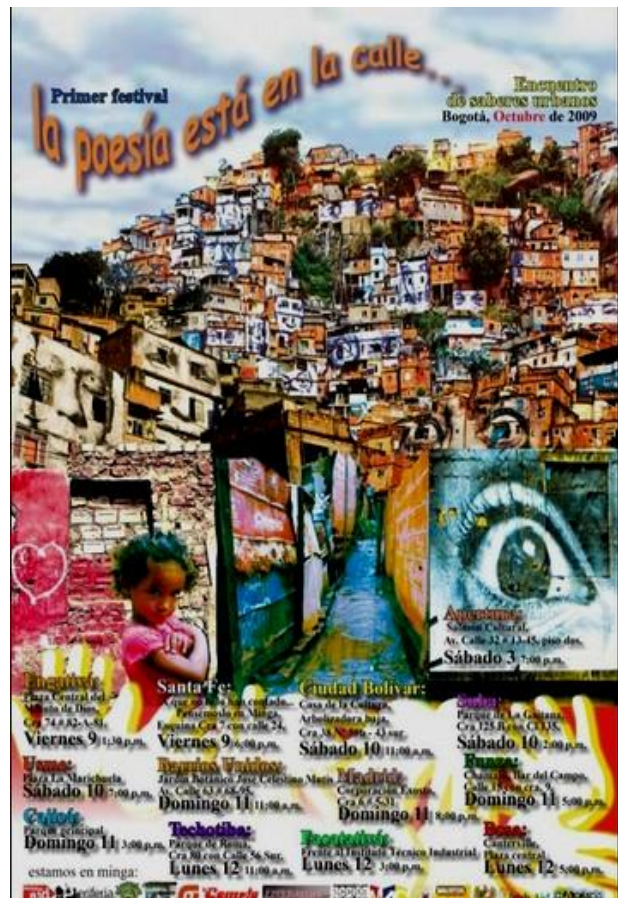
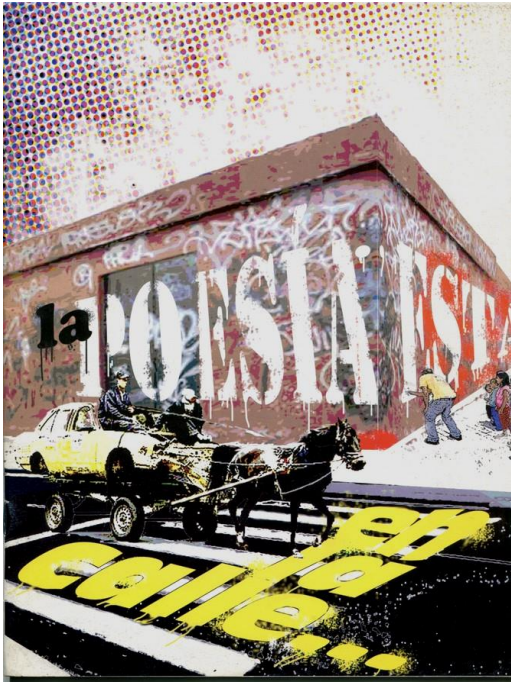
Llaman dos vaginas a mi puerta,
Sobre la madera friegan sus pelos.
Dos vaginas solitarias que se quejan como gatas al bañar.
¿por qué abriría una puerta con dos vaginas tras ella?
No me pidan lo que se le pide al macho
¡que el viento no sople!
¡que aspire como narices coca!
¡que abran las zancas los hombres!
Pero las vaginas lloran,
Y su llanto asoma por debajo de la puerta.
Ahora son ellas las que penetran
Quisiera yo abrir mis piernas.
Su picante llanto no me pide sexo
¡piden dinero!
¡piden dinero!
¡piden dinero las muy peludas!
Me despiertan del ensueño feminista
Me devuelven el miedo
Me hurtan la farsa.
Dos vaginas solitarias,
Sin aliento y sin aire.
Dos tontas vaginas golpeando a mi puerta,
Mi hermana y mi Madre.

¿Cómo se fuma una mantis?

Se le toma del cuerpo y se descabeza,
El culo se mete en la boca
Se aprietan los labios
Se enciende, y se chupa.

CUXUMBO GIL

(Poema publicado en la antología: *La Poesía está en la Calle*, 2010)



(Imágenes de la portada de la antología, del Festival, del cartel promocional y de una pequeña reseña de uno de los escritores participantes)

Además de participar y promover el Festival: *La Poesía está en la Calle*, la AT ha propuesto otros espacios de lectura de poesía o de encuentro sobre el lenguaje literario, estos siempre están enmarcados en lo popular entendido como lo que tenemos a la mano, lo que nos rodea en diálogo con ese lenguaje especializado de la literatura.

Acción
POÉTICA
global en Techotiba

Hoy desde las 7: 00 PM
te esperamos para que compartas con nosotros
**CACAO, CANELAZO,
POESIA.**

Carrera 78 No 41F 45 Timiza- Palenque
451 39 67

techotiba www.agenciatechotiba.org

PLAN
**Cultura
& Café**
Presenta:
**NOCHE DE
LETRAS**

RECITAL DE POR SÍ
Yomar Rodríguez, Yesid Pabucence, John Alexander Martínez,
Dennis Acevedo, David Galvis, Juan Pablo Vargas

Charla: con Aminta Verano Música: Rafael y Carlos Melo
Teatro DANTEXCO
"Como anillo al dedo" Escrita y dirigida por
Lukas Kalesha

TECHOTIBA RADIO TECHOTIBA.COM Cultura Café

Talleres de creación literaria
NUESTRA CALLE
a partir del 4 de Abril

Revista Periferia
Casa de las Adivinanzas
Carrera 19 # 23a 26. 2do piso tel: 3375468

TECHOTIBA

4.3.1.6. Teatro, música y performance

Además de los espacios anteriores, el teatro tiene lugar en la AT desde hace poco más de un año cuando los miembros de esta casa decidieron adecuar un pequeño auditorio con el fin de realizar la difusión artística y cultural allí. Todos los saberes de la gente se han mezclado en este espacio para escuchar la literatura en escena. Desde quienes pegaron las tablas, soldaron la estructura, colgaron las telas, pusieron las luces, cuadraron el sonido, hasta los artistas que se presentan y ensayan allí. La AT no es el espacio elitista para la expresión teatral, todo grupo teatral se presenta allí, casi siempre desde una postura crítica a la sociedad. La comunidad que asiste cada vez es mayor y ha encontrado en este auditorio artesanal un espacio para disfrutar del teatro sin pagar más que su atención pues todos los eventos de la AT han sido desarrollados bajo la política de entrada libre con el fin de realizar la mayor difusión cultural posible y demostrar que la cultura y el arte son desde y para la comunidad.





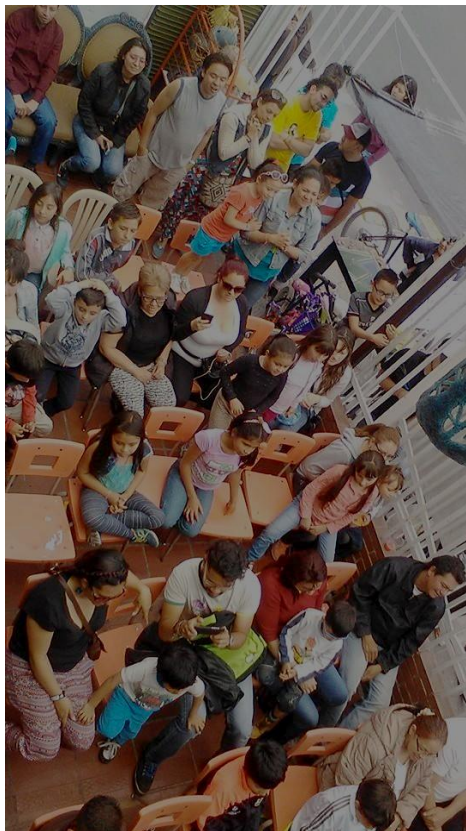
CICLO DE DOMINGOS EN FAMILIA
COMPANÍA DANTEXCO
OBRA JARDIN DE AMOR



DOMINGO 21 DE AGO 11 AM
ENTRADA LIBRE

CR. 78 # 41 - 45 SUR TIMIZA - PALENQUE (TECHOTIBA) COLOMBIA
INFORMES: 2 73 10 74 315 927 16 99

PLAN
Cultura & Café



DANTEXCO, Danza Teatro Experimental de Colombia es el grupo de teatro que ensaya y se presenta en la AT y en muchos espacios. Su director Lukas Mahecha ha dedicado casi toda su vida al teatro casi siempre desde el enfoque popular. Además de reinterpretaciones de clásicos como Shakespeare o Chejov. Su visión del teatro es emancipadora, no sólo por el lenguaje, que trata de ser siempre una adaptación en donde el público se pone en contacto con la literatura; también por las obras que produce pues son siempre una interpretación de la crisis social que vivimos.

Además de DANTEXCO y de otros grupos artísticos y de títeres como Croché Títeres y La Alianza Cucha Viva, que son conformados por colectivos de la Universidad Nacional y Distrital respectivamente se promueven espacios para la difusión artística cultural y de la literatura para la comunidad. Además desde que Kennedy fue sede del Encuentro de Teatro Popular Latinoamericano desde 2010, la AT ha sido siempre sede alterna del ENTEPOLA. El ENTEPOLA lleva catorce ediciones contando con el que se celebró en la localidad de San Cristóbal en el mes de agosto de este año. En este festival de teatro se reúnen colectivos de distintos lugares de Latinoamérica, algunos de Europa, que realizan distintas presentaciones teatrales en plazas, parques, auditorios de las localidades de Bogotá en donde se busca afianzar el conocimiento e interacción de las culturas, todo en medio de una perfecta excusa como es el arte que nos permite aprender a reconocer los sentimientos y las ideas, reflexionar y aprender al mismo tiempo. El Festival busca convertir al espectador y al artista en uno sólo para procurar que la comunidad encuentre dentro de sí una forma de expresarse y sentirse.

Su directora en Colombia Mary Olarte da una idea de qué es el ENTEPOLA: “No olvide, en el ENTEPOLA es prohibido el dinero y la politiquería. El ENTEPOLA se hace con el trueque, el trueque del amor, de

creer, de escuchar, de compartir algo de lo que yo necesito con otro que también lo necesita, prestar una olla, prestar un colchón, una cobija, su casa. En ENTEPOLA no se le permite el poder a los poderes. En ENTEPOLA sólo tiene poder la comunidad, en ENTEPOLA sólo tienen poder los estudiantes, ENTEPOLA no pertenece a ninguna administración, no pertenece a nadie de estas personas que manejan el poder económico, social y político del país. ENTEPOLA es de aquellas comunidades que no tienen donde escucharlos” (video promocional para campaña del ENTEPOLA 2015)

En la AT también ensayan y se presentan colectivos musicales, no sólo en la emisora, también se hacen presentaciones en vivo. El grupo que es parte de la AT es La Murga, su último sencillo es una adaptación del poema Jefferson Murillo Copete, quien fue parte también de La Periferia Literaria. Este sencillo se puede encontrar en You tube.

Nosotros

Nosotros que llevamos dentro
el rastro de la furia y el padecimiento
somos arcanos olvidados
relegados a un nido de ratas

Allí nos duele cada vez más la vida
la vida que se me antoja definir
con exquisito acento
como la más burda imposición de la muerte
por el hambre y la miseria

La vida es esa construcción de recovecos
por gusanos con portafolio
y veneno en los labios

ahora hermanos no digáis
que califico impunemente la vida

Sólo estoy harto de banderas
promesas
fronteras imperativos
moral
e ir con mis tías al centro comercial
que buscan con ello adiestrar mi dinastía
estoy harto de que el sudor no alcance para el pan.

Cuarto de Inquilino, Bogotá, Roa Sierra Editores, 2014. Pag. 29.

Lo que podemos ver en todos estos formatos es un intento por fomentar una ecología de saberes en donde vale tanto el aprendizaje popular como los saberes especializados. Ninguno tiene más valor que otro, ello facilita también una lectura de la realidad más dinámica que la ofrecida por las instituciones hegemónicas que promueven la difusión del conocimiento y acerca a la población a ideologías que le permiten pensar nuevas posibilidades para la transformación social.

4.3.2. La ecología de las temporalidades referida a la periodicidad.

Dicen que Rojo y Negro de Stendall fue escrito en tres meses, Bukowsky escribía al llegar del trabajo la poesía como le salía, quizás sorprende por la honestidad de sus imágenes. Por lo general una obra de gran calibre tarda en ser escrita. Lo cierto es que hoy es muy difícil establecer un parámetro para la temporalidad de los textos. Así como hay múltiples formas de racionalizar, así hay maneras de crear. Para algunos hay mayor fluidez en el lenguaje, para otros es importante darle tiempo a los textos hasta que ellos alcancen un fermento. Lo cierto es que hay distintas temporalidades.

La tradición de la historia literaria enseñaba a observar los textos con 50 años de diferencia, así se podía ver con claridad cómo la obra había calado en el público. Era muy posible que al hacer el compendio de obras para analizar se contara con otros estudios de crítica que permitían darle credibilidad al estudio por la selección del canon.

Como vimos en el apartado sobre historias de la literatura los investigadores, aún delimitan un corpus que se corresponde con la tradición y parten desde allí a analizar fenómenos, estos sí, cada vez más contemporáneos o relacionados con enfoques socioculturales: la revolución en el romanticismo, cultura y sociedad, cultura e imperialismo. Si bien, en una época las historias de la literatura nacionales se proponían como un documento de identidad que podía evidenciar la mayoría de edad para que los escritores de un territorio pudieran hablar de su literatura, hoy en día podemos hablar de temporalidades distintas. Incluso de formas de aprender distintas. La escritura es de alguna forma una reinterpretación de lo que vivimos. De ahí que pululan ciertas novelas que conllevan técnicas narrativas sorprendentes que parecieran más extraídas del cine, la televisión o las tiras cómicas que de la literatura. No por ello cuando pasan al papel dejan de ser literatura. Es decir, aunque tenemos obras magistrales que han sido de escritores que sólo han leído, hoy en día las realidades comunicativas a partir de las cuáles adquirieron el gusto por la escritura son distintas. El lenguaje audiovisual e internet abrieron la puerta a otras temporalidades.

Queda en vilo el papel del canon en medio de tanta antología. Por ello vemos que una antología hace referencia a un contexto territorial menos riguroso que una nación o a escritores que tuvieron algo en

común. Ya no es tan pretenciosa para querer alcanzar toda la producción literaria de un país. Pareciera que cada vez existe una mayor tendencia a buscar entre el contexto, es decir, muchos de los textos que le gustan a los incipientes lectores son aquellos que utilizan rasgos comunes, realidades cercanas, palabras que son también parte de su entorno. Es posible que después pasen a otros textos, pero esos que tienen algo que ver con su vida los seducen más hacia el fenómeno literario. Lo que podemos apreciar es que en la mayoría de casos hay tipos de lectura diferente. Es un hecho que los lectores a los que llegan los medios alternativos tienen en su mayoría una irrupción cuando se enfrentan al código literario. El texto literario requiere en ocasiones términos desconocidos para la mayoría de la gente porque a veces la imagen requiere esa especificidad o el conjunto precisa de ese ritmo. Pero si este viene acompañado de otros textos e imágenes escritos de forma coloquial, con un mínimo de imprecisiones, que hablen del panorama del barrio, de la postura política, de la historia de un vecino que vende helados o que tengan recetas para comer sano de forma autosostenible, se convierten en vehículos de educación popular a través de los cuales llega el mensaje depurado de la literatura y se pone en la puerta de sus casas sin que le cueste más que abrirlo para descubrirlo. Quizás no exista una forma más coherente entonces de ese tipo de artista productor que planteaba Benjamín, esta vez comprometido con la emancipación.

La periodicidad de las publicaciones en la AT depende del presupuesto. Si bien otros formatos para la difusión literaria tienen más continuidad, en la actualidad la difusión de estos medios requiere la venta de pauta o la ejecución de un proyecto. Ello afecta el lenguaje que se manifiesta en las publicaciones, si bien la literatura es atemporal en el sentido en que podemos leer un texto escrito hace siglos que nos

conmueva como si hubiese sido escrito hoy, las noticias, artículos de opinión y análisis de coyuntura son escritos para que cuando pueda ver la luz la publicación gracias a la obtención de recursos pueda imprimir un mensaje vigente en el lector. La selección de textos literarios también busca ambientar el entorno ideológico de los artículos de la publicación.

Se esperaría que los medios se produjeran mensualmente como mínimo, pero la obtención de recursos para la impresión llega a ser en ocasiones tan limitada que hay años en los que sólo se ha podido imprimir una o dos ediciones de un mismo medio. La WEB ha sido una forma de resolver parcialmente este inconveniente, con las publicaciones allí se trata de mantener la producción editorial de la AT a través de la página agenciatechotiba.org. Allí aparecen textos de distintas tipologías que también promueven una perspectiva crítica de la realidad desde un enfoque emancipatorio.

4.3.3. La ecología del reconocimiento en el marco del comité editorial y la edición en sí.

Cuando hablamos de conocimiento científico nos remitimos por lo general a la academia. La literatura al ser un lenguaje especializado tiene uno de sus lugares de esparcimiento. Incluso existe cierta tendencia a pensar que sea dicho lugar en donde se valida lo literario. La academia se ha especializado en estudios decantados sobre la literatura que a veces requieren gran parte de la vida de un investigador pero no llegan a la gente, se quedan envejeciendo en anaqueles. La pregunta que queda allí es sobre qué tipo de escritura requiere la gente. Esa pregunta responde a una actitud

descolonizadora que ya no se pregunta: ¿Qué es lo que dice la academia que se debe decir? Desaparecen las jerarquías, es el mismo contexto el que permite reconocer esos saberes que son más necesarios para la comunidad. Como lo plantea el mismo Souza:

La tercera es la ecología del reconocimiento. El procedimiento que propongo es descolonizar nuestras mentes para poder producir algo que distinga, en una diferencia, lo que es producto de la jerarquía y lo que no lo es. Solamente debemos aceptar las diferencias que queden después de que las jerarquías sean desechadas. O sea: mujer y hombre son distintos después de que nosotros utilicemos una sociología ecológica para ver lo que no está conectado con la jerarquía. Las diferencias que permanezcan después de eliminar las jerarquías son las que valen (2006: 28).

Reconocer que hay otro tipo de textos que requieren ser vistos y escuchados implica dejar de lado aquellas posturas que implican una jerarquización de lo que el espacio científico ha determinado como conocimiento. Es decir, no siempre existió la academia y muchos de los escritores han estado al margen de ella. Por ello es importante reconocer la existencia de esos saberes marginados que hoy por hoy difunden productos literarios.

Uno de los aspectos que nos parece está más ligado con el campo del reconocimiento es el papel de la edición. Lo que queremos plantear aquí es que si bien la escuela nos enseña a identificar la adecuada producción técnica de un texto, es la lectura quien más nos enseña a escribir. En los medios de comunicación populares se realizan trabajos colectivos de edición para que puedan conocer el papel los productos. Es fundamental el papel de la crítica aquí, es ella la que permite desentrañar ese

pensamiento descolonizador que se requiere para avanzar en la selección, edición y publicación de textos.

No existe el presupuesto para contratar a editores profesionales. En ocasiones son estudiantes universitarios o profesores los que ayudan en la selección y corrección de los textos. Sin embargo esta categoría puede ser asumida por cualquiera como lo refiere Anahi Rocio Pochettino (2012) citando a (Strucchi, 2006:179) en *Modos de asociación literaria-editorial en textos autobiográficos de la literatura argentina reciente*¹¹:

El imperativo de Strucchi descubre una dimensión a veces omitida en la lectura y análisis de estos textos. Afirmar categóricamente que “cualquiera” de “cualquier manera” y en “cualquier circunstancia” puede editar sus propios materiales, es una provocación que pone en el centro lo procesual y la atención a los soportes de la escritura y la impresión como parte del debate literario. Con la categoría de “cualquierización” propuesta por Damián Selci y Ana Mazzoni (2006a, 2006b) respecto de la materialidad del objeto libro, se formuló el problema acerca de que la necesaria relación entre la literatura emergente y el diseño, “organizada en torno a la escasez de recursos, aun cuando se positivice esta carencia” (Selci/Mazzoni, 2006a). En este sentido, el escritor-editor opera estratégicamente desde la materialidad misma de sus ediciones una intervención crítica al concepto de editor (cualquiera puede serlo), a las tradiciones de edición (el autodidactismo, la autogestión, la encuadernación y lo artesanal), y a la industria editorial.

¹¹ La síntesis de la investigación es como sigue: “se describe y analiza el campo de la literatura argentina delimitado por un corpus de literatura autobiográfica que interpela y construye relatos y valoraciones de los grupos y los proyectos de editoriales literarias independientes alternativas y de autogestión en el periodo 1998-2008, respecto de los vínculos problemáticos entre programas estéticos comprendidos como espacios contingentes y polémicos donde se disputan concepciones de lo literario, y modalidades de afiliación/desafiliación de los grupos y proyectos. Nos centraremos en los textos autobiográficos de escritores que han participado activamente de la organización de la Feria del Libro Independiente y Alternativa para leer con ellos procesos de autogestión, autopublicación y construcción de redes de proyectos de trabajo y gestión cultural, y problematizar la autobiografía como espacio de organización, producción de archivo, territorio de disputa y de visibilización de redes estéticas, políticas y editoriales”. Hemos transcrito la sinopsis del documento porque nos parece que este tipo de investigaciones tan delimitadas aporta mucho a identificar el horizonte político de la producción literatura alternativa en un territorio.

Es lógico que asumir el papel de editar conlleva una serie de ideologías. Es decir, no se puede publicar todo lo que llega. Hay unas ideologías evidentes en la selección del material publicable que podrían estar demarcadas en lo que conocemos hoy en día como educación popular siguiendo a Alfonso Torres, para quien en el núcleo común de los principios de la Educación Popular se encuentran:

1. Una justificación proveniente de la lectura crítica del orden social vigente y del papel integrador que ha jugado allí la educación formal.
2. Una intencionalidad política emancipadora frente a las estructuras sociales imperantes.
3. Un propósito de contribuir a la construcción de los sectores dominados u oprimidos como sujeto histórico.
4. Una práctica social que actúa sobre la subjetividad popular, llámesele conciencia, cultura o saber popular.
5. Una preocupación permanente por generar metodologías coherentes con los rasgos e intencionalidades anteriores. (1993: 2)

En ese orden de ideas interviene un factor estético que se origina desde un actuar político. Cuando se habla por ejemplo de una lectura crítica y una metodología coherente, se está haciendo referencia, en el caso de los escritores, a una regla básica que impone buscar que los textos queden bien escritos, que su intencionalidad se pueda hacer evidente entre los lectores; que a partir del mismo mecanismo que han usado para regularnos: “la lengua” podamos por fin emanciparnos frente a las corporaciones, a la guerra, al gobierno, al amor, a la política, a la diversidad de la vida, lo que aún no conocemos, pero partiendo de lo que vemos acá, en medio del Territorio, los saberes diferentes, la riqueza de la vida y no los estereotipos. Para que los textos tengan credibilidad y puedan confrontar los mensajes de los medios masivos es necesario que vayan bien escritos. De alguna forma los ojos del público están más encima para juzgar los medios populares y alternativos, por eso ellos deben buscar el mínimo de problemas textuales.

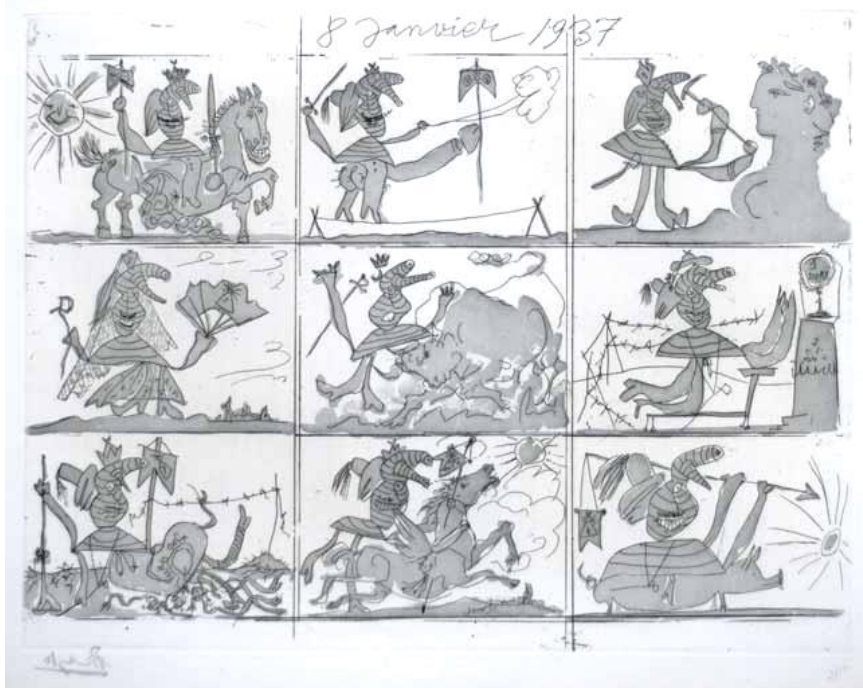
En este orden de ideas por qué no recordar la actitud tomada por Pablo Picasso frente a la Guerra Civil Española quien realizó grabados en forma de tira cómica acompañados de poemas suyos, que fueron impresos y vendidos para recoger fondos para la causa republicana:

“Fandango de lechuzas escabeche de espadas de pulpos de mal agüero estropajo de pelos de coronillas de pie en medio de la sartén en pelotas -puesto sobre el cucurucho del sorbete de bacalao frito en la sarna de su corazón de cabestro- la boca llena de la jalea de chinches de sus palabras -cascabeles del plato de caracoles trenzando tripas - meñique en erección ni uva ni breva- comedia del arte de mal tejer y teñir nubes -productos de belleza del carro de la basura- rapto de las meninas en lágrimas y en lagrimones - al hombro el ataúd relleno de chorizos y de bocas- la rabia retorciendo el dibujo de la sombra que le azota los dientes clavados en la arena y el caballo abierto de par en par al sol que lo lee a las moscas que hilvanan a los nudos de la red llena de boquerones el cohete de azucenas- farol de piojos donde está el perro nudo de ratas y escondrijo del palacio de trapos viejos las banderas que fríen en la sartén se retuercen en el negro de la salsa de la tinta derramada en las gotas de sangre que lo fusilan -la calle sube a las nubes atada por los pies al mar de cera que pudre sus entrañas y el velo que la cubre canta y baila loco de pena -el vuelo de cañas de pescar y alhiguí del entierro de primera del carro de mudanza -las alas rotas rodando sobre la tela de araña del pan seco y agua clara de la paella de azúcar y terciopelo que pinta el latigazo en sus mejillas -la luz se tapa los ojos delante del espejo que hace el mono y el trozo de turrón de las llamas se muerde los labios de la herida -gritos de niños gritos de mujeres gritos de pájaros gritos de flores gritos de ladrillos gritos de muebles de camas de sillas de cortinas de cazuelas de gatos y de papeles gritos de olores que se arañan gritos de humo picando en el morrillo de los gritos que cuecen en el caldero y de la lluvia de pájaros que inunda el mar que roe el hueso y se rompe los dientes mordiendo el algodón que el sol rebaña en el plato que el bolsín y la bolsa esconden en la huella que el pie deja en la roca”.

Sueño y Mentira de Franco. Pablo Picasso (1936)

Nos interesa este Picasso es por su trabajo de edición, lo que vemos aquí es muy cercano a la escritura de Mallarme, pero diferente. De Mallarme se ha dicho en ocasiones que escribía para el futuro que aún no lo podíamos comprender, sin embargo nos generaba la imagen que necesitábamos sin comprender,

tanto que se anhelaba volver a leerlo porque sólo allí se podía sentirlo. Una escritura para ser vivida más que recordada. Es la búsqueda de un lenguaje pictográfico, lleno de sensaciones que si bien refieren a un vínculo concreto, como lo es Franco, más que referenciar acciones continuas, lo que hace es generar imágenes con la escritura desde diversos planos, un tipo de cubismo con palabras. La imagen del Picasso escritor es obnubilada por su obra plástica, pero se dedicó a este oficio por más 25 años. Es indudable el manejo de la técnica en el uso de la lengua para construir imágenes que va subordinando con un ritmo desenfrenado hasta llegar al silencio de lo incomprensible, como lo que sucedió en Guernica y magistralmente desarrollo el artista malagueño en su inmortal cuadro, pero que fue precedido por estos medios alternativos compuestos de dos grabados y su poesía. Según José Ma Juarranz de la Fuente, en su artículo *Picasso. Una nueva visión sobre Sueño y Mentira de Franco* (2010) la poesía de Picasso no se refiere propiamente a los grabados, es una obra de arte independiente en donde el mismo se edita, así como en la producción de las planchas. Pero conlleva eso sí, un pensamiento emancipatorio que parte de lo colectivo, en ese momento lo colectivo era la causa republicana, la de la vida.



(Grabados de *Sueño y Mentira de Franco*. Pablo Picasso. 1936)

En ocasiones llegan a los medios alternativos textos que rompen estructuras como el texto de Picasso. Emanciparse editorialmente implica también correr esos riesgos, quizás el conocimiento del lenguaje y los alcances políticos de éste son los que generan la elección. Lo que podemos decir es que en estos modos de asociación para la producción literaria más que el ideal de partido hay un deseo anarquista en donde prima el ser humano tal como lo planteaba Jaime Garzón cuando se refería a nadie encima, ni nadie abajo. Tal como lo plantean Camilo Morón y Martín Tole, miembros de la revista de crítica literaria y publicación de material literario inédito: *La Periferia Literaria* en la investigación realizada por Alejandra Torrijos (2012):

La política editorial de *La Periferia Literaria* es publicar textos críticos que aporten al lector. Esto para Morón significa que deben tener claridad frente al contexto político que, como en *La Periferia Literaria*, es marcado, pues tiene una línea anárquica contra la religión y el Estado. La idea es que los autores hagan una mirada crítica de ese contexto para que cada texto sea provocativo. Tolé por su parte afirma que los textos tienen que ser desgarradores, llamar la atención y hacer sentir emociones al lector. Para Tolé lo importante es lograr que el lector genere imágenes mediante el texto y eso, según él, es lo que propicia lo desgarrador. Por otro lado, la imagen física que se encuentra en el papel debe cumplir la misma función, claro está que todo debe estar encabezado por la idea de lo literario. Según él en *La Periferia Literaria* hay una conciencia desde el entorno, desde la vivencia pura de la calle. (23)

En la misma investigación se recoge la intervención de Edgar Suárez frente a la política editorial de *A media cuadra*, prensa alternativa que reúne artículos de política, territorio, conflicto, arte, cultura y textos inéditos literarios. En esta publicación existe una búsqueda permanente del lenguaje literario, que no sólo se manifiesta en algunas secciones, desde el mismo editorial se asume un tono poético. Allí podemos ver claramente los postulados planteados por la educación popular y todo lo relacionado con la ecología del reconocimiento para encontrar esos otros saberes que son necesarios a la hora de emanciparnos.

La política editorial de *A media cuadra* parte del ejercicio de hacer comunicación comunitaria y alternativa, Según Suárez, es comunitaria en el sentido en que la gente de la localidad puede tener un medio de comunicación específico y es alternativa en el sentido en que es contra hegemónica y contra sistema, es decir, busca generar alternativas al capitalismo. Desde el editorial proponen una ruptura del sistema pues, al contrario de los editoriales comunes, en este se hace un poema-editorial donde exponen opiniones acerca de temas no tan coyunturales, en la edición del número 28, por ejemplo, hacen un poema acerca de la utilidad-inutilidad donde narran la dicotomía moral de la utilidad: “Mejor ser inútiles como los ríos que escapan a las manos de los hombres o como las palomas en la plaza vacía” (pag. 3) Para Suárez el principal sistema contra el que se debe ir es el capitalismo, pues lo ve como un ente que tiene atrapados a la mayoría de habitantes del mundo, argumenta que los tiene trabajando bastantes horas, consumiendo basura, endeudándose, perdiendo sus bienes por endeudarse y con un sistema de salud precario en la mayoría de países. Él dice que todo se ha estandarizado para mal, lo que hace que sea un sistema en crisis. Lo que busca *A Media Cuadra* es denunciar ese sistema en crisis y la injusticia que genera, que no solo tiene que ver con el ejercicio económico básico. La dificultad del sistema, según Suárez, también se evidencia en el conflicto colombiano, pues está detrás del posicionamiento de un sistema específico, Suárez lo explica con el ejercicio del paramilitarismo, la concentración de riquezas y, por otro lado, la exigencia de una reforma agraria. (2012: 16)

La autonominación que hacen estos modos de asociación literaria es de alguna forma un manifiesto metaliterario que expresa la ideología editorial del colectivo:

A media cuadra es un intento de puntos suspensivos sobre una hoja de papel, que busca, en lo inmediato, sumarse humildemente a la cantidad de papeles que entran en su casa, tal como son los recibos de la luz, el agua, la tierra, el aire, el fuego, el teléfono, etc. También tiene como objetivo, este si prescindible, informar y opinar sobre acontecimientos que conciernen a esta media cuadra y que sospechosamente suceden en cualquier lugar. Como todas las publicaciones de esta índole, intentaremos estar con los buenos y en contra de los malos, guardando la más precisa imparcialidad. (<http://amediacuadra8.blogspot.com.co/>)

Otro ejemplo es el del grupo editorial independiente *Coctel Molotov*, citado por Anahi Rocio

Pochettino:

Pandilla es una asociación de personas con fines no necesariamente malvados pero sí ilícitos; de es una conjunción o preposición que indica la pertenencia de una cosa (la palabra que sigue a la conjunción) a otra cosa (la palabra que antecede a la conjunción); escritores son aquellas personas que dedican o han dedicado bastante tiempo de sus vidas a escribir; ambulantes es el adjetivo que se les pone a ciertos vendedores que no tienen puesto fijo; Cóctel (el encomillado indica que es el nombre de dicha pandilla) es una aglomeración de sustancias que pueden producir algún tipo de efecto psicotrópico en quien las ingiere y también cura de ciertas enfermedades; Molotov es el nombre de unas bombas incendiarias de fabricación casera. Creemos que la literatura debe ser como pequeñas bombas disparadas a la mente de los lectores (Cóctel Molotov, 2009:4). (2012: 9)

El mismo colectivo realiza una parodia a los derechos de autor poniendo otra vez de relieve su política editorial de que los textos circulen más allá de la cartera de la prestigiosa editorial. Es decir el derecho a leer:

Derechos de autor: a ser leído y pasarla bien, a poder editar, difundir sus libros y relacionarse con sus lectores como se le cante. Derechos de lector: a pasarla bien muy especialmente, a poder acceder al libro y a la cultura en general a precios módicos, guiándose por su propio criterio. Por lo tanto, a pesar de la ley 23.344, los abogados rompebolos y malintencionados pueden irse a la mierda; creemos que entre vos y yo podemos legitimarnos. (Cóctel Molotov, 2009:3) (Ibid: 12)

Un último ejemplo que vale la pena citar es el de la editorial independiente Milena Caserola. Además de poner sus medios en circulación gratuita de forma virtual como lo hacen todos los medios citados respondiendo así a un programa estético y político; en el lugar en el que deberían aparecer los derechos legales de todas sus ediciones transcribe irónicamente:

Todos los izquierdos están reservados, sino remítanse a la lista de libros censurados en las distintas dictaduras y democracias. Por lo que privar a alguien de quemar un

libro a la luz de una fotocopidora, es promover la desaparición de lectores. (Milena Caserola, 2011) (Ibid: 13)

Por supuesto, más que una jerarquía en el comité editorial, se busca generar varias voces que puedan discutir un texto, aprender en colectivo. Lo que hemos visto en los análisis realizados es que hay una actitud mental que se descolonializa como lo plantea Souza y es allí en donde se eliminan las jerarquías. El ideal es que no existan esas autoridades sino que se llegue al consenso en la selección del material publicable. La idea es aprender en colectivo y para ello desarrollan estrategias de educación popular. Los medios son un camino para llegar a la emancipación, no son un fin, por ello pueden darse la libertad de mostrar cambios significativos de una edición a otra y publicar textos que en otros medios o espacios serían censurados.

No hay una edición perfecta, no sólo se va uno que otro problema ortográfico o sintáctico, además hay buenos textos que tienen que dejarse por fuera y otros que no deberían ponerse. A veces la calidad de la impresión o de las fotos es deficiente y los recursos limitados para ejemplares. Lo cierto es que es todo un proceso de aprendizaje popular que permite también desentrañar más fácilmente esos egocentrismos que son tan afines al escritor burgués a partir de la crítica del colectivo sobre sus textos. Ello le permite avanzar en la renovación constante de técnicas que lo conduzcan a pulir y acuñar su propio estilo de escribir en el marco de la diferencia. Es decir, ya no hay un mejor o peor estilo, hay muchísimas diferencias, sensaciones, sabores e imágenes distintas. No tiene sentido el establecimiento de unas autoridades del conocimiento cuando hay tantas formas de interpretar el mundo, por ello el editor si bien tiene una intencionalidad por la búsqueda de un lenguaje crítico que cuestione el poder y

se apoye en esas herramientas de la educación popular para promover el cambio, también está abierto a la diversidad y a la ecología del reconocimiento de distintas culturas e intenciones textuales pues es consciente de que no existe una forma única de pensarnos.

4.3.4. La ecología de la transescala referida al territorio, difusión y recepción

Souza propone que los ejecutivos y las agencias transnacionales poseen una óptica distinta para ver los fenómenos que no es la misma de obreros o campesinos. En nuestro caso diríamos que los centros académicos y las editoriales de renombre no tienen la misma percepción de la literatura que la que tienen los medios de comunicación alternativos y comunitarios. Como en las anteriores ecologías no se dice cuál es la más o menos valdeada. O cual es avanzada y cuál es residual: “Por ello es importante articular todo tipo de conocimientos, los locales, con los nacionales y globales. Ello también hace referencia a las distintas ramas del saber. Más que un conocimiento especializado en una sola rama del saber, es necesario identificar el conocimiento como una convergencia de múltiples conocimientos” (2010: 27).

Para los medios alternativos el territorio es fundamental, es allí donde tienen su público objetivo. El sentido esencial de estos medios es promover la emancipación, pero esta emancipación está planteada desde lo local hacia lo global, si se pueden difundir textos que impacten a una población específica se puede promover la movilización para cambiar situaciones locales que puede ser visualizada

consiguiendo un impacto más global. Uno de los efectos que se busca conseguir a través de estos medios consiste en su efecto sobre las políticas locales. La política pública está enfocada a recuperar el territorio, en el caso de la AT, rescatar lo que le pertenece, históricamente, a los habitantes de Kennedy. Los espacios físicos siempre han estado ahí y hacen parte de la cotidianidad de la localidad, pero las historias que cuentan sus muros se desconocen, lo que culturalmente hace parte de Kennedy no se percibe.

Por ello el papel de la temporalidad está relacionado con el territorio. En los modos de organización social que estamos analizando lo que vemos es que estos escritores están conectados con la organización social de base, de alguna manera, participando a través de eventos o festivales, mediante la edición de las publicaciones o siendo parte de la misma organización. Tal como lo referencia Torrijos (2012) en la entrevista hecha a Martín Tole en el marco de la investigación de medios comunitarios y alternativos gestados en Techotiba:

Para Tolé es clave construir la sociedad desde la misma sociedad, no desde una oficina. Lo que se publica surge del conocimiento del entorno, de un personaje, de compartir. La Periferia tiene una empatía frente a lo local y lo particular, en este caso lo particular es Techotiba (23).

Reconocer y valorar el territorio, hacer que personajes anónimos tengan voz, plantear posturas ideológicas desde otros agentes del conocimiento promueve la educación popular y hace que las comunidades se interesen por transformar su entorno.

Ello hace que la receptividad frente a las publicaciones sea mayor. Un lenguaje coloquial y adaptado a

las realidades de conocimiento de la población hace que la gente pueda tener una percepción diferente. Es aquí donde tiene sentido la impresión de los medios. Para muchas personas la impresión de papel aún está relacionada con criterios de verdad. Ello hace que muchas personas valoren los medios y comenten cuando se les pide su opinión: “estos medios dicen la verdad”. No vamos a discutir acá el concepto de verdad que tienen las comunidades, lo que sí podemos decir es que al generar un lenguaje cercano al lenguaje de la comunidad y una referencia de sus realidades los lectores se sienten más motivados a descubrir estos medios. Quizás si existiera la periodicidad adecuada, dichos medios promoverían más acciones movilizadoras que procuraran un cambio más efectivo.

El hecho de que estos medios sean distribuidos de forma gratuita guarda una coherencia política con el sentido emancipatorio de la AT: “No somos los medios de la gente, somos la gente haciendo medios”. Ello conlleva en ocasiones que los medios no alcancen la lectura que se espera, pues muchas de las personas a las que se le entregan los medios no los leen. Sin embargo, cómo se puede seleccionar quién lee de quién no. Cuando se distribuyen los ejemplares y alguien pregunta: ¿Cuánto vale? la respuesta es en ocasiones: “Vale el tiempo que dedique a su lectura”.

A través de la contraportada de algunos de estos medios se fomenta también la rotación de estos medios con el fin de que alcancen a más población. Se le propone entonces al lector que si ya ha desentrañado el contenido de las páginas lo entregue a otro posible lector con el fin de que la cadena continúe y más personas puedan acceder a la publicación.

De alguna forma los medios alternativos que son parte del análisis son conscientes del papel político que ejerce la escritura, lo que significa cuando llega a los lectores y el reconocimiento de un contexto territorial a partir del cual esperan generar nuevos lectores. Por eso en la mayoría de ocasiones emplean un lenguaje que se pueda acercar a su temporalidad. Esa temporalidad está también relacionada con el conocimiento. Alguien puede decir por ejemplo cuando ve a estudiantes enrollando los periódicos que se les entregan gratis para enfrentarse a luchas despiadadas contra sus compañeros que eso es tirarle piedras a los cerdos. La esperanza de los escritores que ven periódicos pisoteados en conciertos es que algún día se lleguen a leer. Sería peor guardarlos.

4.3.5. La ecología de las productividades referida a la producción y financiación de los medios alternativos.

Como se ha afirmado, la participación del Estado en la producción de la cultura incide en esa homogenización de los conceptos que recibimos. En la Unión Soviética el Estado impuso una ideología, similar a lo que sucedió con el fascismo y el actual capitalismo. La producción literaria alternativa estaría entonces en el camino de buscar procesos autosostenibles o autogestionados al margen de las relaciones estatales para producir literatura.

Actualmente en un estado social de derecho se debe fortalecer la democracia y por tal razón en muchos países el Estado ha financiado estas publicaciones con el fin de promover los procesos de participación. En Colombia se habla de una democracia participativa a través de la Constitución de

1991, sin embargo todavía padecemos una democracia representativa en donde se elige a alguien para tomar las decisiones porque los demás: la gente, “no sabe”. Existen unos marcos tecnócratas que definen quiénes saben de quiénes no y por ello los modelos de conocimiento siguen endosados a una ideología hegemónica pues no se han promovido diversas ideologías de organización social, es decir, al gobierno no le interesa lo que sabe, piensa o quiere la gente, les interesa, como en la publicidad, generar necesidades triviales para satisfacerlas y promocionar su gestión como un adecuado uso de la política sin resolver los problemas reales que afectan a la población, los cuales deberían salir de ellos mismos y no de lo que piensan los representantes del Estado.

Esto se hace evidente en Colombia frente a la inversión que hace el Estado en los medios de comunicación alternativos y comunitarios mediante los procesos de participación. Si miramos el caso de Bogotá lo que observamos es que existen varios fenómenos generados a causa de de la incoherencia política. Si bien los tres anteriores gobiernos dados en la ciudad se referenciaban como parte de un movimiento de izquierda, la participación de los sectores populares fue escasa, tanto para no fortalecer las verdaderas organizaciones sociales. En lugar de buscar las organizaciones existentes en las comunidades para desarrollar proyectos artísticos y culturales o relacionados con la producción de medios alternativos de comunicación se importaron tecnócratas u organizaciones foráneas que ejecutaban los proyectos que debían fortalecer a las comunidades organizadas en modos de producción para difundir el arte y la cultura en el territorio. Ello conllevó algunas consecuencias. Por un lado se burocratizó el gobierno de la izquierda a la imagen de su antecesor la derecha, el alcalde distrital y sus alcaldes locales ejercieron un cartel de contratación para nombrar amigos y familiares en

cargos que podría realizar la comunidad del territorio, que en últimas es quien más conoce de las problemáticas. Por otro lado las organizaciones sociales del territorio se disolvieron o tendieron a burocratizarse también y acaparar proyectos como lo hace la Fundación Chiminigagua en Bosa, en donde al concentrar el mayor presupuesto en cultura de la localidad, deja sin presupuesto a otras organizaciones artísticas y culturales. Además se perdió credibilidad en los movimientos de izquierda sin comprender claramente su tendencia política y por último terminó entregándose la ciudad al mismo gobierno de derecha que es recordado por implantar un sistema de movilidad perverso que beneficia a los sectores privados de los que ha sido representante, pero perjudica a la población, por su falta de capacidad, el deterioro al medio ambiente y el poco ingreso de recursos al sector público. Sin contar con el hecho de ser un tecnócrata que ha falsificado sus credenciales académicas; además de haber obstruido los proyectos artísticos y culturales populares que se venían desarrollando en la anterior administración, está en contra del medio ambiente y de los reservorios de agua submarinos, ha recortado el presupuesto para inversión social y ha afectado necesidades básicas como salud y educación en las comunidades capitalinas, por favorecer sus intereses particulares y los negocios de quienes patrocinaron su campaña.

Otro fenómeno consiste en observar cómo, si bien existió voluntad política en el último gobierno de izquierda para generar una infraestructura sostenible para los medios de comunicación alternativos y comunitarios al plantear en el Plan de Desarrollo Distrital: “Bogotá Humana” la política de comunicación de 1/3 que distribuye el presupuesto distrital para pauta en tres partes iguales: una para los medios institucionales, otra para los medios privados y otra para los medios alternativos y

comunitarios; las realidades de la burocracia en la empresa distrital que contrataba, la incoherencia política de los funcionarios frente al papel de un gobierno de izquierda y el enorme poder de los medios de comunicación privados llevaron a que ellos siguieran concentrando más del 95% de la pauta distrital así promovieran ideologías que estaban en contra de las políticas sociales y económicas del gobierno distrital, mostrando así una tendencia ideológica por los patrocinadores privados y los grupos económicos que los representan. Si bien, existen los documentos y marcos legales, como el Acuerdo del Concejo de Bogotá 292 de 2007, además de los Planes de Desarrollo Distritales como el de la anterior administración que proponía avanzar hacia la Ley de un tercio. Incluso se firmaron contratos con la Empresa de Teléfonos de Bogotá (ETB) para avanzar en dicho objetivo. La burocratización de las entidades distritales y la falta de voluntad política real conllevaron a que no se pudieran dar las soluciones que requerían los medios de comunicación alternativos y comunitarios tal como lo planteo en su momento el *Derecho de petición para el cumplimiento de las normas y los compromisos sobre la comunicación comunitaria y Alternativa, revocar la imposición de absurdos nuevos requisitos de E.T.B* presentado el 9 de febrero de 2015:

“En desarrollo y cumplimiento del acuerdo 292 de 2007 y sus decretos reglamentarios; los cuales contienen principios y líneas de acción para la equidad en la distribución de los gastos de divulgación acceso a los medios de comunicación; los medios comunitarios y la Mesa Distrital de Trabajo de la Política Pública, acordamos con la administración distrital la ejecución de un proceso progresivo de democratización de los gastos de divulgación hasta cumplir al final del gobierno la meta anual del 33% sobre el presupuesto total de los gastos de divulgación de la administración pública central, descentralizada y de las localidades.

O sea el 33% para el 2015, 20% para el 2014 y 10% para el 2013. Lamentablemente su administración en el 2014 (a datos de octubre) solo asignó la suma de \$1.593 millones de pesos lo cual representa según nuestros cálculos solo el 1.6% del total de los gastos de divulgación y pauta; todo ello mientras los medios masivos Caracol, Rcn, el Tiempo y otros

reciben el 95% aproximadamente del pautaaje, medios que se han caracterizado por atacar en forma desaforada los logros de la “Bogotá Humana.”(<http://bogotasocial.org/comun-comunitaria/mesa-de-comunicaciones/1173>).

Hacia el final de la administración anterior dicho panorama no cambió. Y si bien se pudieron financiar a través de la pauta de gobierno muchos de los medios de comunicación alternativos y comunitarios de la ciudad como no se había visto en administraciones anteriores. No se llegó a desarrollar la política pública de comunicación comunitaria tal como se requería para fortalecer los procesos de participación ciudadana.

En países suramericanos como Ecuador, Argentina o Venezuela estos procesos llevan la vanguardia. En el caso de Ecuador por ejemplo, su Ley Orgánica ha promovido sustancialmente este tipo de medios alternativos y comunitarios como lo menciona el documento de investigación: *Alternativa. Procesos de educación popular a través de la comunicación comunitaria y alternativa de la localidad octava*:

Ley del Ecuador

El Proyecto de Ley Orgánica de Comunicación de Ecuador establece las garantías y normas de los derechos de la comunicación establecidos en Constitución del 2008. Es quizás la Ley más avanzada en la materia en el continente, representa un avance significativo para las reivindicaciones históricas del movimiento por la democratización de la comunicación, no solo del Ecuador, sino del continente. Este proyecto abre el camino para un cambio estructural clave, una virtual “reforma agraria del aire”, al establecer un reparto de las frecuencias de radio y televisión en tres partes: 34 % para medios comunitarios, 33 % para medios públicos y 33 % para medios privados. Según el proyecto de Ley, que reconoce a la comunicación social como un servicio público que debe ser prestado con responsabilidad y calidad, los medios comunitarios son aquellos “cuya propiedad, administración y dirección corresponden a comunas, comunidades, pueblos, nacionalidades, colectivos u organizaciones sin fines de lucro”. Operarán en

igualdad de condiciones con los otros sectores, pero se beneficiarán, además, de políticas públicas para su creación y fortalecimiento, como “mecanismo para promover la pluralidad, diversidad, interculturalidad y plurinacionalidad”. (Art. 92). Además, bajo la política de favorecer la economía solidaria, se prevé que las entidades estatales contraten publicidad y servicios en tales medios para la difusión de contenidos educativos y culturales. (2014:31)

El año pasado en el marco del encuentro anual de Comunicación Comunitaria y Alternativa llevado a cabo en la Agencia Techotiba el 3 de octubre se contó con la participación del colectivo El Churo de Ecuador. En sus análisis ellos afirmaban el fortalecimiento de la comunicación comunitaria y alternativa a través de políticas, estrategias y presupuesto gubernamental. Pero al mismo tiempo expresaban cómo existen colectivos de personas que sólo quieren acceder a dicho presupuesto y conforman medios con poca incidencia crítica con el fin de acceder a estos recursos. Tal como sucede con la Mesa de Comunicación Distrital de Bogotá en donde la poca organización social hace que se abran espacios para organizaciones a las que sólo les interesa el presupuesto por encima de las ideologías comunitarias, artísticas o culturales que pueda promover un medio de comunicación y mediante trámites burocráticos logran acceder a dicho presupuesto. Sin embargo resulta paradójico el hecho de que en Colombia muchos de los medios trabajan con las uñas, mientras que en otras latitudes, este trabajo que debería ser financiado por el gobierno para promover una verdadera democracia gracias a la participación de las comunidades, resulte siendo desperdiciado por la poca organización de los medios. Ello no implica que se deban recortar estos presupuestos. Seguir asignando tanto porcentaje a los medios privados por parte del gobierno debilita la democracia pues promueve la ideología de los poderosos sectores económicos y es un hecho que existen posibilidades de cualificación de la comunicación alternativa y comunitaria si hay un presupuesto de por medio.



(Imágenes del encuentro anual de Medios Populares en Techotiba)

Sin embargo el panorama sigue siendo oscuro como lo plantea el periódico alternativo *A media cuadra* quien cuestiona el citado *Derecho de Petición* abocando razones de organización social popular que es consciente de su carácter político, su vinculación con el contexto popular, la necesidad de independencia de los medios y los mecanismos burocráticos de algunos de los sectores que representan a la Mesa Distrital de Comunicación Comunitaria y Alternativa Distrital que han llevado a que algunos de sus representantes se hayan convertido en acaparadores de proyectos en distintas localidades, más con la intención de crear negocios de las comunicaciones que con la idea de promover la comunicación popular en las comunidades y los saberes que están inmersos allí:

hay que aclarar que:

1 - Uno tiene una victoria cuando queda en ventaja frente a una posición anterior. Este no es el caso. 2 - Estamos hablando de exigir el cumplimiento de un plan de desarrollo que llega a su fin, y unos compromisos (el 33%) en ese tiempo irrealizables. Una política de comunicación comunitaria va más allá de la exigencia de pauta o de algunos puntos enumerados en un plan de desarrollo que ya fue. No quisiera imaginarme que pasaría si de un plumazo aprobarán el 33% de pauta para medios comunitarios, los mismos medios (y ya lo hacen) pondrían más barreras para los medios que quieran entrar a la lista de "privilegiados". Hacer comunicación ciudadana no es un privilegio de mártires. Pasa lo mismo con las exigencias frente al plan de desarrollo, ¿Acaso desde los medios tenemos algún ejercicio colectivo (y lo colectivo no es yo junto a mi círculo de amigos) que dé cuenta de una metodología para concretar dichos lineamientos políticos del plan de desarrollo? La política pública es inversión, es dinero, y está privatizada, por tanto se convierte en contratos, y cuando salgan los contratos ¿Vamos a seguir siendo muy amigos? ¿ O nos especializamos y nos volvemos un cartel? ¿ y el derecho de los ciudadanos a la información lo garantizamos nosotros solitos? ¿Cuáles son estos nobles ideales? 3 - Esa marginación de considerarnos un sector vulnerado, conformado, además, por sectores vulnerados, que buscan una mejor parte en el juego de la política, es tal vez una de las razones de nuestra poca efectividad, la comunicación comunitaria no es un gremio, ni un sector, es una estrategia y es transversal a cualquier proceso de cambio (si es que queremos que algo cambie) Al día de hoy los "representantes" de ayer y de hoy, no han generado un documento o un plan de acción que nos presente como generar una política integral en ese sentido, siempre que dan su informe, nos quedamos con los resultados del cabildeo. Esta posición reiterativa de la mesa distrital es conservadora, y está representada por Rodrigo Acosta y lo que él llama su gestión, aprovecho la ocasión para decir que es por eso que no quiero que ese señor me

represente, y mucho menos si se vale de artimañas, tal vez legales pero inmorales para hacerlo. Dejo constancia que lo que aquí digo no es para fomentar la división sino todo lo contrario. 4 - No basta con llamar a la unión, nos organizaron separados y los intereses comunes tampoco están claros, la unión se logra con participación y claridad sobre el camino. 5 - Así como la ETB nos devuelve dos pasos mientras nosotros damos uno, es tiempo de tomar la iniciativa con propuestas que señalen como empezar a darle forma a una política más amplia, y para eso no basta con cambiar a los representantes de la mesa. Algunos avances a exigir, que más que propuestas son ejemplos, podrían ser: a- Que una parte de la pauta (del 33%), sea para que la gente cree medios nuevos y para fomentar otras formas de comunicación popular diferentes a la producción de medios. Presentar cómo llevar a cabo esta política. b- Que la pauta se territorialice, si la idea de la descentralización es acercar al ciudadano con la administración del Estado, deberían ser las localidades las que definan el contenido y la distribución de parte de estas pautas de tal manera se abarca todo el territorio y se activan los procesos locales. Presentar como llevar a cabo esta política. c - Incidencia y vigilancia en las pautas emitidas, incluso en su diseño, para que los medios no se vuelvan los difusores de la gestión o de la propaganda política, sino que esa publicidad sea de utilidad para los ciudadanos. (oficio distribuido por correo electrónico para los miembros de la Mesa Distrital de Comunicación Comunitaria y Alternativa)

Si bien en estos medios, no todo es literatura, muchos de dichos medios conllevan material literario en sus páginas y otros están dedicados exclusivamente a este fin, tanto a la crítica o como a la publicación. Frente a los medios alternativos que no requieren la participación del Estado podemos decir que surgen distintos mecanismos de autogestión que van desde la venta de los productos comunicativos, contribuciones particulares, desarrollo de proyectos, aportes solidarios, venta de pauta directa con pequeños comerciantes, hasta las contribuciones de organizaciones sociales o de distintos sectores económicos. El sueldo a veces se va también produciendo estos medios. Ello hace que los medios afinen una postura política más coherente en el sentido en que su objetivo es comunicar, esta comunicación busca los medios para salir adelante. Por ello muchos de ellos van de vendedores de pauta, pasan un tarro para aportes solidarios, escriben cartas, asisten a reuniones aburridas, piden préstamos que los arruinan, todo, por sacar estos medios a la luz, que en ocasiones terminan siendo el

papel del piso de asfalto con cera roja que es donde ponen los pies algunos de sus lectores o empacando aguacates en Corabastos. De alguna forma ellos saben lo que vale producir medios de estos y lo difícil que puede llegar a ser un verdadero ejercicio de comunicación que cuestione el poder, porque como hemos visto a lo largo de este documento: es necesaria la emancipación, que debe llegar a todo lado para que sea cierta.

En la investigación realizada por Anahi Rocio Pochettino en *Modos de asociación literaria-editorial en textos autobiográficos de la literatura argentina reciente*¹² (2012) se citan algunos relatos autobiográficos que mencionan algunas de esas estrategias a las que recurrieron los escritores argentinos para distribuir sus libros:

Diego Rojas sabe vender libros, Arbit y Guillermo también, hasta Paula Bonavita sabe vender libros en una ciudad tan pequeña como Humahuaca, pero yo no. Vender libros demanda mucha energía, no física, sino energía mental, hay que tener un espíritu muy fuerte para salir a absorber toda la MIERDA que emanan los posibles no compradores. Gente que en su puta vida leyó un libro sabe a la perfección cuáles son los errores ortográficos y gramaticales [...] Ni qué hablar de las críticas de la edición. Ves tipos pagando una cerveza Quilmes a 8 pesos diciéndote que tu libro de 4 vale 3 porque el refilado que hiciste con el cutter está medio torcido. (Strucchi, 2006: 175) Un vendedor callejero que se cree escritor, como otros tantos vendedores callejeros que son otra cosa pero que las circunstancias lo llevan a eso. No conozco ningún niño que diga que quiere ser vendedor callejero, ni ningún adolescente, hasta los adultos prefieren otra cosa. Es que la energía negativa pega fuerte, la gente que dice "NO" es muy diferente a la gente que dice: no, gracias. Quizás algo muy difícil de entender,

¹² La síntesis de la investigación es como sigue: "se describe y analiza el campo de la literatura argentina delimitado por un corpus de literatura autobiográfica que interpela y construye relatos y valoraciones de los grupos y los proyectos de editoriales literarias independientes alternativas y de autogestión en el periodo 1998-2008, respecto de los vínculos problemáticos entre programas estéticos comprendidos como espacios contingentes y polémicos donde se disputan concepciones de lo literario, y modalidades de afiliación/desafiliación de los grupos y proyectos. Nos centraremos en los textos autobiográficos de escritores que han participado activamente de la organización de la Feria del Libro Independiente y Alternativa para leer con ellos procesos de autogestión, autopublicación y construcción de redes de proyectos de trabajo y gestión cultural, y problematizar la autobiografía como espacio de organización, producción de archivo, territorio de disputa y de visibilización de redes estéticas, políticas y editoriales".

pero que de hecho, a quien vende le significa mucho [...] Si vos pudiste hacerlo, cualquiera puede, porque vos sos cualquiera. Y como cualquiera también soy yo, te digo que escribas un libro y lo armes y lo vendas porque Yo puedo hacerlo... (Strucchi, 2006:179).

Como vemos, la escritura adquiere un compromiso vital. Es el autor quien asume la tarea de buscar los lectores y no sólo da libros a bajo precio, sino que como en el caso de los medios alternativos los regala.

5. Conclusiones

*“When the power of love overcomes
the love of power the world will know peace”.*

Jimi Hendrix

En este estudio se ha pretendido analizar el espectro de la producción literaria alternativa desde la ideología emancipadora planteada en la producción editorial, cultural y artística de la Agencia Techotiba. Si bien la Agencia Techotiba se ha planteado como un paradigma, el fenómeno de este tipo de movimientos es cada vez frecuente en distintos espacios y lugares tanto de la ciudad como del mundo.

Para nosotros este tipo de estudios abren un espectro en el marco de los estudios tradicionales sobre la literatura. No podemos predeterminar el camino de dichos estudios, pero si sabemos que hoy en día nos enfrentamos a realidades de análisis literarios que difieren a lo que hemos visto durante siglos pues la producción literaria cada vez es mayor y se pone en escena gracias a formatos distintos al libro.

De alguna manera estos vehículos de la difusión artística y cultural acercan a las comunidades al fenómeno literario como no se había visto anteriormente. Dichas propuestas literarias en el marco de la AT cuestionan los modelos hegemónicos del conocimiento y de la producción editorial y diluyen esa idea tradicional de que la literatura es para la gente culta. En dichos medios la literatura está al alcance de la mano para todos, no sólo por su lenguaje, también por sus versátiles y económicos formatos que promueven ideologías emancipadoras en donde el lector no sólo tiene una experiencia estética,

también está involucrado con la movilización social.

En organizaciones como la AT es importante destacar que los mecanismos de producción literaria cambian considerablemente en el sentido en que hay un colectivo detrás de la producción y existen unas relaciones sociales que hemos analizado aquí bajo la perspectiva de Boaventura de Souza con el objetivo de ir más allá de la descripción de fenómenos sociales e ir anclándolos a una epistemología del sur que salga desde nuestras propias comunidades en diálogo con distintos saberes especializados. No nos interesa plantear una hegemonía del conocimiento, ni siquiera poniendo por encima el saber desde lo popular, creemos que precisamente es la ecología de saberes lo que nos llevará a un proceso emancipador consciente tal como lo han avizorado y deseado muchos de los escritores y artistas que aquí se han mencionado.

Si bien gran parte de la literatura que conocemos es en sí misma una forma de emancipación frente a la sociedad o la vida, es un hecho que la organización social para la producción editorial, artística y cultural manifiesta un tipo de emancipación que va desde la organización de los miembros del colectivo hasta la difusión y puesta en escena de los productos comunicativos. Con las publicaciones alternativas se consigue además emanciparse frente a ese mercantilismo valorador que está en el sistema capitalista y se democratiza la producción literaria.

Sabemos que no todo lo que se publica en la red o a través de medios o editoriales independientes puede ser considerado como literatura, así como tampoco podemos darle crédito a todo lo que aparece en el mercado del intelecto, porque como se dijo, también está mediado por criterios sociales

y económicos, distintos al factor estético. Pero también sabemos que muchos de estos escritores han desarrollado estrategias de educación popular para cualificar la producción de sus textos y su propio estilo.

Estamos viviendo un álgido cambio sociocultural, pedagógico y hasta democrático en el país, gracias a los acuerdos de paz en La Habana (Cuba), ello hace necesaria la premisa de la emancipación como una forma de asumir una actitud frente a los fenómenos que nos afectan, pues el cambio se da desde nosotros mismos y no desde lo que harán los otros o los politiqueros de turno, lo que implica que hoy en día podemos resistirnos frente al hecho de ser consumidores pasivos y podemos interactuar más frente a la producción y la recepción literarias.

Sólo se puede enseñar a través de la experiencia, es allí donde la emancipación adquiere coherencia. El papel de productor cualifica el sentido que se tiene al momento de albergar las letras. Queda entonces un espiral abierto en donde se posibilitan múltiples estudios sobre la producción literaria alternativa que vayan más allá del prejuicio de lo que es o no es literatura o de que la producción de la literatura depende de una marca registrada. Sin embargo la idea de hacer estudios críticos nos sigue permitiendo la fortuna de apreciar la creatividad de quien ha sabido interpretar su época mediante un estilo particular en donde también se manifiesta el trasegar en su propia historia de la literatura y su manera de expresarla.

Aunque pueda generarnos cierto temor la posibilidad de que el arte, la escritura literaria decantada, fenezca en el volumen de la producción; nuestra hipótesis es que la literatura no morirá. Hay quienes

plantean el fin de las grandes obras. Pero no hay de qué preocuparnos. Aún siguen naciendo quienes tienen esa vocación y férrea capacidad para construir literatura, es su forma de vivir, no un artefacto decorativo más. Para ellos, la producción literaria alternativa también se ha convertido en un camino para la emancipación, en una vía en la cual puedan dar a conocer su obra, saber que pueden depurarla más y que tienen quien los pueda leer. La producción literaria alternativa es entonces una vía cada vez más trasegada en donde podemos avistar ese otro mundo posible que tanto necesita el planeta y la humanidad.

6. Bibliografía

- ABBAGNANO, Nicola Diccionario de filosofía, México, Fondo de Cultura Económica, 1974
- ANDERSON I, Enrique, Historia de la Literatura Hispanoamericana, 2 Vols, México, 1961.
- Autores varios (2014, octubre) Techotiba
- Autores varios (2007, julio) Techotiba
- Autores varios (2014) Sumando Voces, núm. 17.
- Autores varios (2015, febrero - marzo) A Media Cuadra, núm. 38.
- Autores varios (2012) La Sureña, núm. 3.
- Autores varios (2011, agosto) La Periferia Literaria, núm. 11.
- Autores varios (2015, febrero - marzo) El Churrusco 7.
- Autores varios (2015), Kafuche, núm. 6.
- Autores varios (2011, mayo) Aviso de Terremoto, núm. 3.
- Autores varios (2010, noviembre) La Poesía está la Calle,
- POCHETTINO, Anahi Rocio. Modos de asociación literaria-editorial en textos autobiográficos de la literatura argentina reciente publicado en RECIAL. Revista del Ciffyh Área Letras, Centro de Investigaciones - Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba – Argentina. Año 3, No. 3. 2012
- ARANGO, Gonzalo. Obra negra, Bogotá, Plaza y Janés, 1994.
- ARISTÓTELES, Poética, Traducción de Valentín García Yebra, edición trilingüe, Gredos, Madrid, 1974.
- ARROM, José Juan. 1963. Esquema generacional de las letras hispanoamericanas. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XXXIX. 1977.
- BACHELARD, Gastón. Poética de la Ensoñación, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- BARILARO, Javier, et al. No hay cuchillos sin rosas. Historia de una editorial latinoamericana y Antología de jóvenes autores. Buenos Aires, 2007.
- BAUMAN, Zygmunt. Modernidad líquida. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 1999.
- BENJAMÍN, Walter. La obra de arte en la época de la reproductividad. México: Editorial Itaca, 2007.
- BENJAMÍN, Walter. El autor como productor , Traducción de Bolívar Echeverría, Ponencia presentada en el Instituto para el estudio del fascismo. París, 27 de abril de 1934.
- BOLÍVAR, Simón. Ensayo sobre las diferencias sociales de América en: Antología del Ensayo en Colombia. Torres, D. Oscar. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia, 1997.
- BORGES, Jorge Luis. Arte poética. Barcelona: Crítica, 2001.

BORGES, Jorge Luís, Siete Noches, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1986.

BORGES, Jorge Luís, Obras Completas, Buenos Aires, Emecé, 1974.

BRUNER, J. Realidad mental y mundos posibles. Barcelona, Gedisa, 1986.

BRUNER, J. Desarrollo cognoscitivo y educación. Madrid, Morata, 1988.

BRUNER, J. La elaboración del sentido. Madrid, Paidós, 1990.

CASTELLANOS, Mauricio et al. Memoria y Contexto para la participación en Kennedy. Bogotá. Alcaldía Local de Kennedy. Noviembre de 2010

CALVINO, Italo. Seis Propuestas para el Próximo Milenio. Madrid, Ediciones Siruela, 1998.

Chomsky, N. Aspectos de la teoría de la sintaxis, Barcelona, Gedisa, 1999

Chomsky, N., y Piaget, J. Teorías del lenguaje. Teorías del aprendizaje. Barcelona: Crítica, 1983.

COMMISSAIRE, Sébastien. Mémoires et Souvenirs, Lyon, 1888., p. 114.

DELGADILLO Q. Natalia "Encontrándonos en el territorio para hablar, para conocernos, para soñar y luchar; para creer y crear la Agencia Techotiba": Etnografía de un proceso cultural de producción de medios de comunicación ciudadanos. Departamento de Antropología. Facultad de Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Javeriana 2015

FERREIRO, E. & TEVEROSKY, A. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. México, Siglo XXI, 1979.

FRANCO, Jean; Historia de La literatura hispanoamericana, Barcelona, Ariel, 1998.

GALEANO, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, Bogotá, Siglo XXI, 1983.

GARCÍA M. Gabriel. Cien años de soledad. Bogotá: Oveja Negra, 1987

GARCÍA M. Gabriel. García Márquez habla de García Márquez, recopilación y prólogo Alfonso Rentería Mantilla, Bogotá, INÉDITA, 1979

GULH NIMTZ, Ernesto. Conferencia sobre Ciencia, Técnica y Ética. Cátedra Ernesto Gulh Nimitz. Facultad de Ingeniería Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Unilibros, 2003.

GUTIÉRREZ G. Rafael. Aproximaciones, Bogotá, Procultura, 1986.

GUTIÉRREZ G, Rafael. Provocaciones, Bogotá, Ariel, 1997.

HEIDEGGER, Martin Conferencias y artículos. "Poéticamente habita el hombre", Herbol, Barcelona, 1994.

HEIDEGGER, Martín. Ser y Tiempo Madrid: Trota, 2003.

HENRÍQUEZ U. Pedro. Las corrientes literarias en la América hispánica. México: Fondo de Cultura Económica. 2001.

HESIODO, Teogonía, México, Porrúa, 1993

HYMES, Dell. Competencia comunicativa. Editorial Pride and Holmes; 1972.

JURADO V, Fabio. La Literatura Como Provocación Hacia el Conocimiento en la Educación” en: Escritores, Profesores y Literatura, Bogotá, Plaza y Janés, 2001.

JURADO VALENCIA FABIO, Investigación, Escritura y Educación, Plaza y Janés, Bogotá, 1999.

LANSÓN Gustave, La historia Literaria y la sociología. Literatura, Teoría, Historia, Crítica, Bogotá, No. 5. 2003

LANSÓN Gustave, El método de la historia Literaria. Literatura, Teoría, Historia, Crítica, Bogotá, No. 5. 2003

LARA, Gianni, La ciudad y las ciencias humanas, Revista Esfera, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, No. 3 Septiembre- Diciembre, Bogotá, 2005.

LARA, Gianni y otros, Alternativa. Procesos de educación popular a través de la comunicación comunitaria y alternativa de la localidad octava: 2014

<http://www.youblisher.com/p/1000031-ALTERNATIVA/>

LYOTARD, Jean-Francois. La condición postmoderna. Barcelona: Cátedra, 2006.

MARX, Karl. Manifiesto del Partido Comunista. 1848.

MURILO, Jefferson. Cuarto de Inquilino, Bogotá, Roa Sierra Editores. 2014

MUKAROVSKY JAN, Signo, Función y Valor. Plaza y Janés, Bogotá 1999.

NIETZSCHE, Friedrich. Así habló Zaratustra. Edición de Andrés Sánchez Pascual. Madrid: Alianza, 1972.

NOREÑA W. María MINGA URBANA DE TECHOTIBA Y CABILDO INDÍGENA MISAK,
ELEMENTOS PARA LA COMUNICACIÓN CONTEMPORÁNEA GT11: Comunicación y Estudios Socioculturales, Facultad de Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO

PLATÓN, Diálogos, Porrúa, 1993

PADILLA C. Ivan, Gustave Lansón Símbolo y alegoría de una historia literaria. Teoría, Historia, Crítica, Bogotá, No. 5. 2003

PALAHNIUK, Chuck, Error humano (Stranger Than Fiction: True Stories, 2004), trad. de Javier Calvo, Mondadori, Barcelona, 2005.

PIAGET, J. Psicología y epistemología. Barcelona, Ariel, 1979.

PIAGET, J. La formación del símbolo en el niño. México: Fondo de Cultura Económica, 1961

PICASSO Pablo Sueño y Mentira de Franco. Madrid. 1936

JUARRANZ de la Fuente. José. Picasso. Una nueva visión sobre Sueño y Mentira de Franco. Madrid. Grabado y Edición No. 25. Septiembre – Octubre de 2010.

PIZARRO, Ana et al. 1987. Hacia una historia de la literatura latinoamericana. México: Grupo Edición.

POCHETTINO, Anahí. "Modos de asociación literaria-editorial en textos autobiográficos de la literatura argentina reciente", en Recial. Revista del Ciffhyh, Area de Letras 3. Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba, 2012.

Rancièrè, J. La noche de los proletarios. Buenos Aires: Tinta Limón. 2010

Rancièrè, J. La división de lo sensible. Estética y política. Salamanca: Centro de arte de Salamanca, 2002.

Revista Alternativa: Procesos de educación popular a través de la comunicación comunitaria y alternativa de la localidad octava. 2014 Bogotá: Corporación Cultural Cueda Majiye.

RÍO GARCÍA, Víctor del. Factografía vanguardia y comunicación de masas. Madrid: Abada, 2010

RULFO, Juan. Pedro Páramo/El llano en llamas, Bogotá: Oveja Negra, 1984.

SAID, Edward, Cultura e Imperialismo, Barcelona, Anagrama 1996.

SOUSA SANTOS , Boaventura de. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires) . Buenos Aires: CLACSO, agosto 2006

SOUSA SANTOS , Boaventura de. Una epistemología del SUR. Con María Paula (Eds.) México: Siglo XXI Editores. 2009

STEINER, George, La muerte de la tragedia, Caracas, Monte Ávila Editores, 1991

Tolstoi, Leon. Iván el imbécil. Bogotá: Libro al viento, 2005.

SUÁREZ F. Iván. Diagnóstico de medios impresos de comunicación alternativa y comunitaria de la localidad de Kennedy, [Trabajo de grado], Bogotá Universidad Francisco José de Caldas, Proyecto curricular de licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades y lengua castellana. 2011

TORRES, Alfonso (1993). "La Educación Popular. Evolución reciente y desafíos" En: Pedagogía y Saberes. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

TORRIJOS, Norma Alejandra. PROCESOS DE COMUNICACIÓN COMUNITARIA Y ALTERNATIVA EN TECHOTIBA (KENNEDY) BOGOTÁ. Análisis de caso publicaciones: A Media Cuadra, La Periferia Literaria, Aviso de Terremoto, La Sureña, Rota la Lógica y Sumando Voces. Tesis de Grado Pontificia Universidad Javeriana. 2012

TRUJILLO, Patricia, Periodos y generaciones en la historia de la poesía colombiana del siglo XX, Literatura, Teoría, Historia, Crítica, Departamento de literatura, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, No. 5. 2003

VYGOTSKI, L. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona, Crítica, 1989.

VYGOTSKI, L. Pensamiento y lenguaje. Barcelona, Paidós, 1995.

WELLEK, Rene y WARREN, Austin, Teoría Literaria, Madrid, Gredos, 1949.

WELLEK, Rene. Historia literaria. Problemas y conceptos. Barcelona, Laia. 1983.

WILLIAMS, Raymond, Cultura y sociedad, Buenos Aires, Nueva Visión, 2001.

ZULETA, Estanislao, Aula Urbana No. 1, IDEP, Bogotá. 1999

MURILO, Jefferson. Cuarto de Inquilino, Bogotá, Roa Sierra Editores. 2014

https://issuu.com/periferaliteraria/docs/cuarto_de_inquilino_2014/5?e=0/30911873

Derecho de petición para el cumplimiento de las normas y los compromisos sobre la comunicación comunitaria y Alternativa, revocar la imposición de absurdos nuevos requisitos de E.T.B presentado el 9 de febrero de 2015:

(<http://bogotasocial.org/comun-comunitaria/mesa-de-comunicaciones/1173>).

7. Webgrafía

Agencia Techotiba

www.agenciatechotiba.org

BUKOWSKY, Charles, Escritos de un viejo indecente (1969).

www.lgetrónica.cl

Calasans, S. (2014). "Cien años de soledad y las crónicas de la conquista". En: revista de la

UNAM. México. Recuperado de:

http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/11643/public/11643-17041-1-PB.pdf

Carlos Pizarro, carta a su hija. <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-sentida-carta-de-carlos-pizarro-su-hija/425708-3>

García M. Gabriel. La soledad de América Latina (1982). Recuperado de: http://cvc.cervantes.es/actcult/garcia_marquez/audios/gm_nobel.htm

GARZÓN, Jaime. Conferencia Corporación Universitaria Autónoma de Occidente. Febrero 14 de 1997. Santiago de Cali

(<https://www.youtube.com/watch?v=uj4C4pHOLWY>)

POE, Edgar Allan, La máscara de la muerte roja,

<https://yocomunicador.files.wordpress.com/2008/12/edgar-alan-poe-cuentos.pdf>

Suárez, Edgar. Nuevo Himno de Bogotá. A media cuadra. Número 30. Bogotá. Junio 14 de 2013. Recuperado de: <http://amediacuadra8.blogspot.com/2013/06/el-nuevo-himno-de-bogota.html?q=Nuevo+Himno+de+Bogot%C3%A1>

ZULETA, Estanislao, Elogio a la dificultad, <http://www.utp.edu.co/rectoria/documentos/el-elogio-de-la-dificultad.pdf>